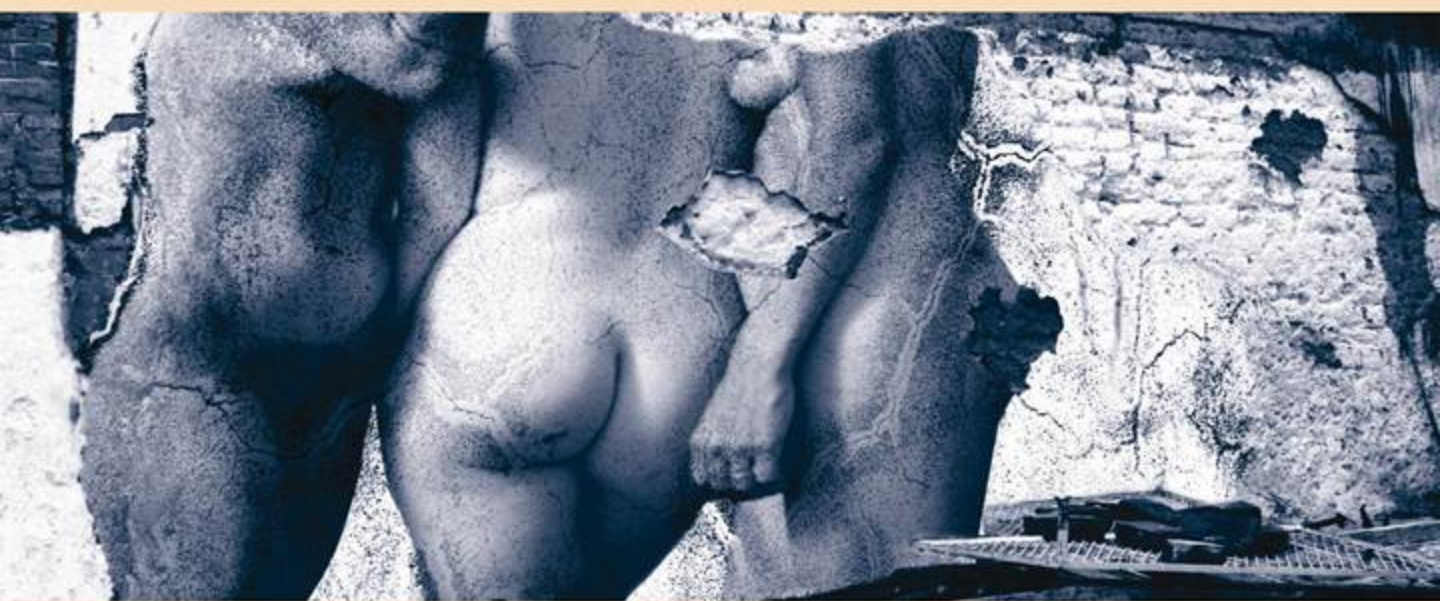


DIMENSIÓN ANTROPOLÓGICA



- ◆ *Partes del cuerpo en el Códice Badiano*
- ◆ *El léxico de las partes del cuerpo en el mexicano de la sierra noreste de Puebla*
- ◆ *Léxico de las partes del cuerpo humano y algunas de sus extensiones semánticas en el hñähñu de Xochimilco y San Pablito Pabuatlán, Puebla*
- ◆ *Las partes del cuerpo humano en amuzgo y su proyección semántica*
- ◆ *Partes del cuerpo e incorporación nominal en expresiones emocionales mayas*
- ◆ *Verbos con parte del cuerpo humano en el zapoteco de San Pablo Güilá*
- ◆ *Las postales sugestivas de los años veinte (Colección Garza Márquez)*

DIMENSIÓN
ANTROPOLÓGICA

REVISTA CUATRIMESTRAL

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

<i>Director General</i> Alfonso de María y Campos	<i>Director General de la Revista</i> Arturo Soberón Mora
<i>Secretario Técnico</i> Miguel Ángel EcheGARAY	<i>Consejo Editorial</i> Susana Cuevas Suárez (DL-INAH) Isabel Lagarriga Attias (CIV-INAH) Sergio Bogard Sierra (Colmex) Fernando López Aguilar (ENAH-INAH) Delia Salazar Anaya (DEH-INAH) María Eugenia Peña Reyes (ENAH-INAH) José Antonio Machuca Ramírez (DEAS-INAH) Josefina Ramírez Velázquez (ENAH-INAH) Lourdes Baez Cubero (SE-INAH)
<i>Secretario Administrativo</i> Eugenio Reza	Osvaldo Sterpone (CIH-INAH) Susan Kellogg (Universidad de Houston, Texas, EUA)
<i>Coordinador Nacional de Antropología</i> Francisco Barriga	Sara Mata (Universidad Nacional de Salta, Argentina) Susan M. Deeds (Universidad de Arizona, EUA)
<i>Coordinador Nacional de Difusión</i> Benito Taibo	<i>Asistente del director</i> Virginia Ramírez
<i>Director de Publicaciones</i> Héctor Toledano	<i>Consejo de Asesores</i> Gilberto Giménez Montiel (IIS-UNAM) Alfredo López Austin (IIA-UNAM) Álvaro Matute Aguirre (IIH-UNAM) Eduardo Menéndez Spina (CIESAS) Arturo Romano Pacheco (DAF-INAH)
<i>Subdirector de Publicaciones Periódicas</i> Benigno Casas	Jacques Galinier (CNRS, Francia)
<i>Edición impresa</i> Arcelia Rayón y Demetrio Garmendia	
<i>Edición electrónica</i> Norma P. Páez y Nora L. Duque	
<i>Diseño de portada</i> Efraín Herrera	

Foto de cubierta:
Irma Villalobos
Sin título, 2009

INVITACIÓN A LOS COLABORADORES

Dimensión Antropológica invita a los investigadores en antropología, historia y ciencias afines de todas las instituciones a colaborar con artículos originales resultado de investigaciones recientes, ensayos teóricos, noticias y reseñas bibliográficas. Igualmente se recibirán cartas a la Dirección que polemiquen con algún autor.

Las colaboraciones se enviarán a la dirección de la revista, o a través de algún miembro del Consejo Editorial. La revista acusará recibo al autor y enviará el trabajo a dos dictaminadores, y a un tercero en caso de discrepancia. En caso de que los dictaminadores consideren indispensables algunas modificaciones o correcciones al trabajo, el Consejo Editorial proporcionará copia anónima de los dictámenes a los autores para que realicen las modificaciones pertinentes. Los dictámenes de los trabajos no aceptados serán enviados al autor a solicitud expresa, en el entendido de que éstos son inapelables.

Requisitos para la presentación de originales

- Los artículos, impecablemente presentados, podrán tener una extensión de 25 a 40 cuartillas, incluyendo notas, bibliografía e ilustraciones. Se entregarán además acompañados de un resumen, en español e inglés, en el que se destaquen los aspectos más relevantes del trabajo, todo ello en no más de 10 líneas y acompañado de 5 palabras clave. Las reseñas bibliográficas no excederán de 5 cuartillas y deberán incluir la portada escaneada del libro reseñado. El texto deberá entregarse en cuartillas con margen de 2.5 cm de lado izquierdo y derecho, a doble espacio, escritas por una sola cara.
- Los originales deben presentarse en altas y bajas (mayúsculas y minúsculas), sin usar abreviaturas en vocablos tales como *etcétera*, *verbigracia*, *licenciado*, *señor*, *doctor*, *artículo*.
- En el caso de incluir citas de más de cinco líneas, éstas se separarán del cuerpo del texto, con sangría en todo el párrafo. No deberán llevar comillas ni al principio ni al final (con excepción de comillas internas).
- Los números del 0 al 15 deberán escribirse con letra.
- Las llamadas (para indicar una nota o una cita) irán siempre después de los signos de puntuación.
- Para elaborar las notas a pie de página debe seguirse este modelo, cada inciso separado por coma:
 - nombres y apellidos del autor,
 - título del libro en cursivas,
 - nombres y apellidos del traductor y/o redactor del prólogo, introducción, selección o notas,
 - total de volúmenes o tomos,
 - número de edición, en caso de no ser la primera,
 - lugar de edición,
 - editorial,
 - colección o serie entre paréntesis,
 - año de publicación,
 - volumen, tomo y páginas,
 - inédito, en prensa, mecanoscrito, entre paréntesis.
- En caso de que se cite algún artículo tomado de periódicos, revistas, *etcétera*, debe seguirse este orden:
 - nombres y apellidos del autor,
 - título del artículo entre comillas,
 - nombre de la publicación en cursivas,
 - volumen y/o número de la misma,
 - lugar,
 - fecha,
 - páginas.

Dimensión Antropológica, año 18, vol. 51, enero-abril de 2011, es una publicación cuatrimestral editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Córdoba 45, col. Roma, C.P. 06700, Deleg. Cuauhtémoc, México, D.F. Editor responsable: Héctor Toledano. Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2008-012114375500-102. ISSN: 1405-776X. Licitud de título: 9604. Licitud de contenido: 6697. Domicilio de la publicación: Insurgentes Sur 421, 7º piso, col. Hipódromo, C.P. 06100, Deleg. Cuauhtémoc, México, D.F. Imprenta: Taller de impresión del INAH, Av. Tláhuac 3428, col. Culhuacán, C.P. 09840, Deleg. Iztapalapa, México, D.F. Distribuidor: Coordinación Nacional de Difusión del INAH, Insurgentes Sur 421, 7º piso, col. Hipódromo, C.P. 06100, Deleg. Cuauhtémoc, México, D.F. Este número se terminó de imprimir el 30 de mayo de 2012 con un tiraje de 1000 ejemplares.

ISSN 1405-776X Hecho en México

- En la bibliografía se utilizarán los mismos criterios que para las notas al pie de página, excepto para el apellido del autor, que irá antes del nombre de pila. En caso de citar dos o más obras del mismo autor, en lugar del nombre de éste se colocará una línea de 2 cm más coma, y en seguida los otros elementos.
- Se recomienda que en caso de utilizar abreviaturas se haga de la siguiente manera:

op. cit. = obra citada, *ibidem* = misma obra, diferente página, *idem* = misma obra, misma página, p. o pp. = página o páginas, t. o tt. = tomo o tomos, vol., o vols. = volumen o volúmenes, trad. = traductor, *cf.* = compárese, *et al.* = y otros.
- Foliación continua y completa, que incluye índices, bibliografía y apéndices.
- Índices onomásticos o cronológicos, cuadros, gráficas e ilustraciones, señalando su ubicación exacta en el *corpus* del trabajo y los textos precisos de los encabezados o pies.
- El autor incluirá, como datos personales: institución, teléfonos, fax, correo electrónico, curriculum breve (no más de 10 líneas), para ser localizado con facilidad.
- Deberán enviarse 3 copias impresas del texto, acompañadas de su archivo magnético (disquete o CD).
- No deben anexarse originales de ilustraciones, mapas, fotografías, *etcétera*, sino hasta después del dictamen positivo de los trabajos.

Requisitos para la presentación de originales en disquete o CD

- Programas sugeridos: Microsoft Word.
- En el caso de fotografías, diapositivas u otro material gráfico, se sugiere entregar los originales o bien usar un escáner para ampliar las imágenes a tamaño carta y digitalizarlas a 300 dpi.
- Imágenes en mapa de bits (TIFF, BMP).

Revisión de originales por parte del (los) autor(es)

Toda corrección de los manuscritos que haga el corrector será puesta a consideración de los autores para recibir su visto bueno, aprobación que deberán manifestar con su firma en el original corregido.

Dossier fotográfico

Se hace una atenta invitación a los investigadores que usualmente trabajan con temas de fotografía mexicana para que colaboren en la sección *Cristal Bruñido*, enviando una selección de entre 16 y 20 fotografías con una antigüedad mínima de 60 años, articulada por aspectos temáticos o de otra índole historiográfica o antropológica. La selección irá acompañada de un texto explicativo no mayor de ocho cuartillas.

Publicación indizada en Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE), Sistema regional de información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex), Hispanic American Periodicals Index (HAPI).

CORRESPONDENCIA: Av. San Jerónimo 880,
Col. San Jerónimo Lídice, CP 10200,
Conmutador 40 40 54 00 ext. 4366,
dimension_antropologica@inah.gob.mx
dimenan_7@yahoo.com.mx
web: www.dimensionantropologica.inah.gob.mx
www.inah.gob.mx

Índice

Presentación	7
Introducción	9
Partes del cuerpo en el Códice Badiano TESIU R. XELHUANTZI	13
El léxico de las partes del cuerpo en el mexicano de la sierra noreste de Puebla MARIO ALBERTO CASTILLO HERNÁNDEZ	33
Léxico de las partes del cuerpo humano y algunas de sus extensiones semánticas en el hñähñu de Xochimilco y San Pablito Pahuatlán, Puebla FRANCISCO J. PERAL RABASA	49
Las partes del cuerpo humano en amuzgo y su proyección semántica SUSANA CUEVAS SUÁREZ	79
Partes del cuerpo e incorporación nominal en expresiones emocionales mayas GABRIEL LUIS BOURDIN	103

Verbos con partes del cuerpo humano en el zapoteco de San Pablo Güilá GEORGETE AIMMÉ LÓPEZ CORONA	131
Cristal bruñido	
Las postales sugestivas de los años veinte (Colección Garza Márquez) SALVADOR SALAS ZAMUDIO	153
Reseñas	
CLAUDINE CHAMOREAU <i>Hablemos purépecha. Wantee juchari anapu</i> RODRIGO MARTÍNEZ BARACS	183
LEIF KORSBAEK Y FERNANDO CÁMARA BARBACHANO (eds.) <i>Etnografía del sistema de cargos en comunidades indígenas del Estado de México</i> JOSÉ ANDRÉS GARCÍA MÉNDEZ	188
TOMÁS JALPA FLORES <i>La sociedad indígena en la región de Chalco durante los siglos XVI y XVII</i> JOSÉ IGNACIO WASINGER ESPRO	193
Resúmenes / Abstracts	199

Presentación

D*imensión Antropológica* es una revista dedicada a la difusión científica de la problemática antropológica contemporánea y de la realidad nacional e internacional pasada y presente, por lo que asume el compromiso editorial de crear espacios para la discusión sobre temas específicos de interés para la comunidad académica en materia antropológica e histórica. En esta ocasión presentamos este volumen temático, denominado “Partes del cuerpo humano”, debido a que el cuerpo constituye una preocupación universal cotidiana en lo que respecta a su funcionamiento y su integridad, además de considerarse como núcleo y vínculo general de nuestro entorno, centro de nuestras percepciones y generador de nuestros pensamientos. En consecuencia, lo corporal se ha convertido en las últimas décadas en preocupación y ocupación de una gran cantidad de investigadores, entre antropólogos, lingüistas y psicólogos, entre otros especialistas.

Con este volumen, *Dimensión Antropológica* da a conocer los resultados de investigaciones presentadas en el marco del Seminario Interinstitucional de Antropología Lingüística de la Dirección de Lingüística del INAH y el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. Una versión preliminar de estas mismas se presentó en el VII Coloquio de Lingüística en la ENAH, en abril de 2008, al con-

siderarse de gran interés para la comunidad académica, en el ámbito lingüístico, antropológico, de la cognición y de la antropología lingüística.

La organización del volumen estuvo a cargo de Susana Cuevas Suárez. De esta forma *Dimensión Antropológica* confirma su propósito de recuperar la orientación original de la antropología mexicana, proporcionando un vehículo de exposición de sus diversas corrientes y tendencias actuales, al tiempo que propone destacar el valor de la investigación antropológica en el ámbito científico, en una perspectiva continua como puente necesario entre el investigador y los sectores interesados.

El Consejo Editorial

Introducción

Nuestro cuerpo desempeña un papel muy importante no sólo en el entendimiento de nuestro organismo sino en la conformación de nuestra cosmovisión, independientemente de nuestra adscripción cultural o lingüística, pues sin importar nuestro origen, todos contamos con la misma estructura corporal que nos define como seres humanos. Nuestro cuerpo constituye una preocupación universal cotidiana respecto a su funcionamiento y su integridad, se considera además núcleo y vínculo general de nuestro entorno, centro de nuestras percepciones y generador de nuestros pensamientos. Con sus experiencias y funciones, el cuerpo humano es un recurso universal con cierto potencial para la creación de nuevas palabras, conceptos y significados de campos semánticos más abstractos.

Desde hace décadas, el estudio del campo semántico del cuerpo humano ha resultado de interés para diversos investigadores, y en la actualidad lo es para el ámbito de la cognición, la antropología y la lingüística. En el marco del Seminario Interinstitucional de Antropología Lingüística de la Dirección de Lingüística y del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM varios de los integrantes de dicho Seminario hemos llevado a cabo investigaciones en torno al tema de las partes del cuerpo humano en diferentes len-

guas de México y con diferentes enfoques. Los resultados preliminares de la mayoría de los trabajos que conforman este volumen se presentaron en un simposio en el marco del VII Coloquio de Lingüística en la ENAH, en abril de 2008.

El contenido de los trabajos aquí presentados es producto de investigaciones de largo plazo, pues se pretende a través del Seminario realizar comparaciones entre diversas lenguas de México y saber si manifiestan de la misma manera las proyecciones semánticas o la construcción de nuevos términos de partes del cuerpo. De igual forma, se trabaja en la aplicación de una nueva metodología para la obtención de datos tanto lingüísticos como culturales con resultados muy interesantes.

El primer trabajo con que inicia el volumen es el elaborado por Tesiu R. Xelhuantzi, "Partes del cuerpo en el Códice Badiano", enfocado en mostrar el pensamiento náhuatl sobre medicina y cuerpo. Presenta un breve análisis comparativo del léxico que designan diversas partes del cuerpo: vientre, pecho-senos, ojos, frente, párpados y cejas, entre el Códice Badiano y el Códice Florentino. La propuesta de este trabajo sostiene que en la traducción del náhuatl al latín ocurrió una innovación epistemológica, producto de la relación entre lengua y cultura.

El segundo trabajo es el presentado por Mario Alberto Castillo Hernández, "El léxico de las partes del cuerpo en el mexicano de la sierra noreste de Puebla", en el que se observa un primer análisis del léxico de las partes del cuerpo humano y la proyección semántica hacia distintos focos de interés del grupo náhuatl. La hipótesis que orienta el análisis planteado por Castillo considera que el cuerpo está segmentado semánticamente de acuerdo con el vocabulario de la lengua. Los rasgos semánticos del cuerpo humano proyectados, los observa principalmente en dos entidades de la vida cotidiana: la mazorca y la casa.

El siguiente trabajo lo ofrece Francisco J. Peral Rabasa, "Léxico de las partes del cuerpo humano y algunas de sus extensiones semánticas en el hñähñu de Xochimilco y San Pablito Pahuatlán, Puebla", que también observa algunas extensiones semánticas obtenidas mediante el análisis de los términos de las partes del cuerpo, en los rasgos identificados por los hablantes de otomí (hñähñu), que a su vez son proyectados a otras entidades del mundo real de los hablantes. Asimismo, da cuenta de la formación de algunos términos

de las partes del cuerpo, utilizando términos de otras partes del mismo.

El siguiente estudio lo realizó Susana Cuevas Suárez, “Las partes del cuerpo humano en amuzgo y su proyección semántica”, y en él se presenta una comparación léxica de algunos términos de las partes del cuerpo, cuyos rasgos semánticos se proyectan a otros elementos de campos semánticos distintos. Los rasgos semánticos que con mayor frecuencia se proyectan son los de función, forma y posición, semejantes a los que en otras lenguas también se proyectan. Las construcciones metafóricas que resultan de la proyección semántica en amuzgo, permiten ver parte de su cosmovisión.

El estudio que sigue es de Gabriel Luis Bourdin, “Partes del cuerpo e incorporación nominal en expresiones emocionales mayas”, trabajo en que se describe el uso de “partes” para denominar y expresar emociones en maya yucateco colonial. El empleo de términos etnoanatómicos en expresiones y construcciones con significado emocional es una característica de muchas lenguas estudiadas hasta el momento. En el maya yucateco, al igual que en otras lenguas mayenses, es posible identificar el dominio léxico semántico del campo de las emociones, que tienen en común el uso de sustantivos corporales en expresiones compuestas. En el estudio del yucateco colonial se aprecian cientos de tales términos, como por ejemplo en la construcción de los compuestos, cuyo significado “psicológico” se identifica a nivel morfosintáctico, como verbos formados por la incorporación de un sustantivo que corresponde a una parte del cuerpo.

Por último, se ofrece el trabajo realizado por Georgete Aimmé López Corona, “Verbos con partes del cuerpo humano, zapoteco de San Pablo Güilá”, que presenta un análisis de temas verbales compuestos en el zapoteco de San Pablo Güilá, Oaxaca, que poseen en su base léxica un nominal que expresa una parte del cuerpo. De la misma forma que el trabajo anterior, en éste se plantea la hipótesis de que para la construcción de tales compuestos verbales se manifiesta una incorporación nominal a nivel morfológico. Así, el análisis de los temas verbales en esta lengua abarca el orden estructural, es decir el nivel morfológico y sintáctico de la lengua (el nivel semántico), observando los rasgos mínimos de significado pertenecientes a los nominales de las partes del cuerpo incorporados en la base verbal y, por último, la exploración de la relación entre el plano

lingüístico y psicológico de la lengua, al identificar los rasgos semánticos pertenecientes a las partes del cuerpo.

Todos estos estudios nos permiten reconocer las semejanzas y diferencias que presentan las diversas lenguas estudiadas a través del campo semántico del cuerpo humano, en los niveles léxico, morfológico y semántico. Además de que con este tipo de estudios podemos constatar que la metodología empleada nos permite obtener resultados más confiables con respecto al conocimiento de la cosmovisión de diferentes grupos lingüísticos y culturales.

Susana Cuevas Suárez

Partes del cuerpo en el Códice Badiano¹

TESIU R. XELHUANTZI

El Códice Badiano es un importante documento que se terminó en 1552 dentro de las instalaciones del Colegio Franciscano de Santa Cruz Tlatelolco. Su autor es Martinus de la Cruz, un médico nahua que aprendió su oficio antes de la conquista y que ingresó al Colegio para combatir una grave crisis epidemiológica en 1545. Durante su estancia, Martinus de la Cruz ejerció y enseñó medicina de tradición náhuatl. Como resultado elaboró un herbario medicinal con el auxilio del nahua xochimilca Juannes Badianus, quien realizó la traducción del náhuatl al latín.

El documento fue titulado *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis* y fue destinado a la Corona Española como un acto de gracia por parte del hijo del Virrey, por lo cual se envió en secreto a España sin dejar copia alguna en México. Después de llegar a la Corona, el documento se perdió durante cuatro siglos sin dejar registro alguno. Fue hasta 1929 cuando se encontró en la Biblioteca Secreta del Vaticano y se conoció su existencia hasta entonces ignorada. En 1990, con motivo del acercamiento diplomático entre el Vaticano y el gobierno de México, el Códice Badiano fue devuelto por el Papa Juan

¹ Esta investigación fue posible gracias al apoyo de la UNAM a través de la Coordinación de Humanidades, por lo cual expreso mi agradecimiento.

Pablo II al presidente Carlos Salinas de Gortari, quien a su vez lo depositó en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia donde actualmente se resguarda.

Además de la importancia diplomática histórica y contemporánea del Códice, su relevancia trascendió al convertirse en el

documento más antiguo que desarrolla el tratamiento médico náhuatl. Debido a esto, el interés sobre el Códice Badiano ha resurgido en múltiples ámbitos científicos como el de la medicina, etnobotánica, historia, antropología y lingüística, entre otros.

La concepción de la medicina que se plasma en el documento, muestra una perspectiva náhuatl sobre el cuerpo y sus enfermedades. No obstante, su presentación bajo forma de herbario medieval ha generado interpretaciones que colocan a Martinus de la Cruz y a Juannes Badianus como reproductores pasivos del conocimiento médico europeo. Tal es el caso de Aguirre Beltrán: "En el *Libellus* se nota ya en forma patente el proceso de aculturación que venían sufriendo sus autores y que lo caracteriza, propiamente, como la primer obra de la medicina mestiza [...] Esta influencia es de tono y fisonomía occidentales."² Considero que esta interpretación fue muy apresurada, y no llegó más lejos de la superficie del documento. Pero la influencia de tal afirmación sigue siendo fuerte en la actualidad, debido a los pocos estudios desarrollados sobre el Códice Badiano.

La intención de este artículo consiste en mostrar un pensamiento náhuatl sobre la medicina y el cuerpo que logra diferenciarse claramente de su presentación medieval. Para conseguirlo, me centraré en las partes del cuerpo escritas en latín, que de acuerdo con mi hipótesis, reproducen una concepción cultural náhuatl en el Códice Badiano.

Como propuesta de estudio, hurgaré en fuentes paralelas al documento que me puedan brindar elementos para mi objetivo. De

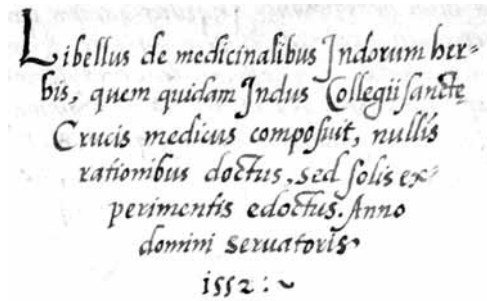


Fig. 1. Folio 1r Códice Badiano.

² Gonzalo Aguirre Beltrán, *Medicina y magia. El proceso de aculturación en la estructura colonial*, 1963, pp. 116-117.

esta manera, realizaré un breve análisis comparativo entre los folios 2r y 2v del Códice Badiano, con los capítulos 27 y 28 del libro X del Códice Florentino. En particular analizaré las siguientes partes del cuerpo: vientre, pecho-senos, ojos, frente, párpados y cejas.

Folios 2r y 2v

Existen dos traducciones principales del Códice Badiano. La primera fue realizada en 1940 del latín al inglés por Emily Emmart.³ La segunda fue del latín al español, hecha por Ángel Ma. Garibay Kintana en 1964.⁴ Hay una tercera versión realizada por Pineda⁵ en 1992 que de fondo es la misma traducción de Garibay, con la incorporación de algunos conceptos médicos especializados.

Para aproximarnos a los términos sobre el cuerpo incluidos en el Códice, analizaremos los folios 2r y 2v que contienen el índice de los trece capítulos. En éste se concentran las enfermedades y nombres de las partes del cuerpo (figuras 1 y 2).

La traducción que Garibay realizó de estos folios tiende a ser literal, y algunas de las frases no tienen sentido en castellano. Tal es el caso del *Caput decimum* en el folio 2v, que dice *abdereticae mentis, a turbine uel malo uento uexati*, misma que se traduce como “Mente de Abdera. Vejados por el torbellino o el ventarrón”.⁶ En este caso la falta de comprensión no se debe a la lengua, sino a la concepción médica de otra cultura. Habría que preguntarse cuál es esa otra cultura.

El resto del presente artículo se basará en el análisis de la tabla 1. Ahí se presenta en su primera columna la paleografía de los folios 2r y 2v. La segunda columna tiene la traducción de Garibay.⁷ La tercera columna extrae los términos sobre el cuerpo que se encuentran

³ Emily Emmart Walcott, *The Badianus Manuscript (Codex Barberini Latin 241) Vatican Library: An Aztec Herbal of 1552*, 1940.

⁴ Ángel Ma. Garibay K., “Introducción, transcripción y traducción”, en Martín de la Cruz, *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis. Manuscrito azteca de 1552 según traducción latina de Juan Badiano. Versión española con estudios y comentarios por diversos autores*, 1991.

⁵ María Eduarda Pineda, “Una nueva versión en español del *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*”, en Jesús Kumate et al., *Estudios actuales sobre el Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*, 1992.

⁶ Ángel Ma. Garibay K., *op. cit.*, p. 15.

⁷ *Idem.*

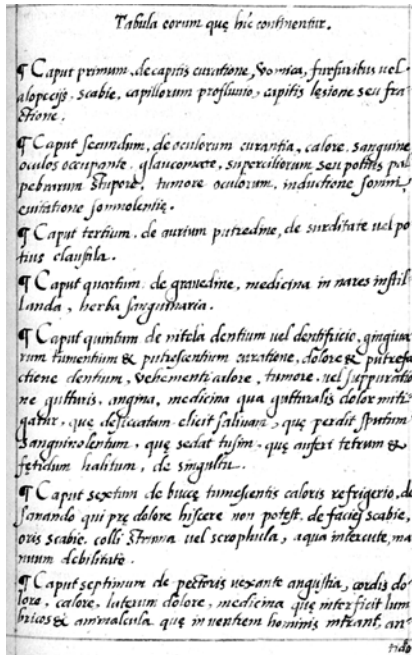


Fig. 2. Folio 2r Códice Badiano.

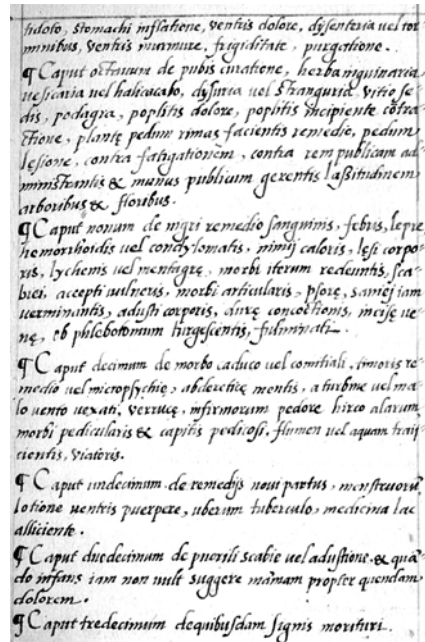


Fig. 3. Folio 2v Códice Badiano.

en el texto latín. La cuarta presenta los términos sobre el cuerpo extraídos de la traducción de Garibay.

Vientre

Pongamos atención en la fila 7 de la tabla 1. Corresponde en el índice al capítulo 7 del Códice Badiano. Ahí encontramos la frase *medicina que interficit lumbricos et animalcula que in uentrem hominis intrans*, la cual Garibay traduce como “medicina que mata lombrices y animalejos que se alojan en el vientre del hombre”. Tomemos en particular *in uentrem hominis intrans*, la cual Garibay traduce “en el vientre del hombre”. La forma literal de esta frase diría “en vientre hombre adentro”. Cabría preguntarnos por qué existe un énfasis en “adentro”, pues en la estructura de la frase se sobreentiende que las lombrices que se alojan en el vientre están adentro. Sin embargo, para Badianus no existió tal obviedad. La explicación de este énfasis

Tabla 1. Folios 2r y 2v. Códice Badiano

Cap.	Paleografía	Traducción Garibay, 1964	Selección de términos latinos (extraído de la paleografía)	Traducción de términos latinos (extraído de la traducción de Garibay, 1964)
	<i>Tabula eorum que hic continentur</i>			
1	<i>De capitis curatione, vomica, furfuribus, uel alopecis, scabie, capillorum profluuiio, capitis lesione seu fractione.</i>	Curación de la cabeza. Furúnculos. Caspa o alopecia. Tiña. Caída del pelo. Descalabradura o fractura de la cabeza.	<i>Capitis, capillorum</i>	Cabeza, pelo
2	<i>De ocolorum curantia, calore, sanguine oculos occupante, glaucomante, superciliorum seu potios palpebrarum situpore, tumore ocolorum, inductione somni, euitatione somnolentiae.</i>	Cuidado de los ojos. Calor. Ojos inyectados de sangre. Glaucoma. Entorpecimiento de las cejas, o mejor dicho de los párpados. Hinchazón de los ojos. Inducción al sueño. Modo de evitar la somnolencia.	<i>Ocolorum, oculorum, superciliorum, palpebraum</i>	Ojos, cejas, párpados
3	<i>De aurium putredine, de surditate uel potius clausula.</i>	Purulencia de los oídos, sordera u obstrucción.	<i>Aurium</i>	Oídos
4	<i>De grauedine, medicina in nares instillanda, herba sanguinaria.</i>	Catarro. Medicina que ha de instilarse en la nariz. Hierba sanguinaria.	<i>Nares</i>	Nariz
5	<i>De nitela dentium uel dentifricio, gingiuarum tumentium et putrescentium curatione, dolore et putrefactione dentium, uehementi calore, tumore, uel suppuracione gutturis, angina, medicina qua gutturalis dolor mitigatur, quae desiccata elicet saliuam, quae perdit sputum sanguinolentum, quae sedat tusim, quae aufert tetrum et faetidum halitum, de singultu.</i>	Limpiador de dientes o dentifricio. Curación de encías inflamadas y de la garganta. Anginas. Medicina con que se mitiga el dolor de garganta. Para desechar la saliva reseca. Para acabar con el esputo sanguinolento. Para calmar la tos. Para quitar el aliento fétido y repugnante. El hipo.	<i>Dentium, gingiuarum, gutturis, gutturalis</i>	Dientes, encías, garganta

Tabla 1. (Continuación)

Cap.	Paleografía	Traducción Garibay, 1964	Selección de términos latinos (extraído de la paleografía)	Traducción de términos latinos (extraído de la traducción de Garibay, 1964)
6	<i>De buccae tumescens calor refrigerio, de sanado qui prae dolore hiscere non potest, de faciei scabie, oris scabie, colli struma uel scrophula, aqua intercute, manuum debilitatem.</i>	Refrigerio para la boca inflamada por el calor. Remedio para el que no puede bostezar por el dolor. Sarna de la cara. Sarna de la boca. Estruma o escrófula del cuello. Agua subcutánea. Debilidad de las manos.	<i>Buccae, faciei, colli, manuum</i>	Boca, cara, cuello, manos
7	<i>De pectoris uexante angustia, cordis dolore, calore, laterum dolore, medicina quae interficit lumbricos et animalcula quae in uentrem hominis intrans, antidoto, stomachi infatione, ventris dolore, dysenteria uel torminibus, uentris murmure, frigiditate, purgatione.</i>	Opresión molesta del pecho. Dolor en el corazón. Calor. Dolor de costado. Medicina que mata lombrices y animalcitos que se alojan en el vientre del hombre. Antídoto. Inflamación del estómago. Dolor de vientre. Disenteria o cólicos. Ruidos del vientre. Frialdad. Diarrea.	<i>Pectoris, cordis, uentrem hominis intrans, stomachi</i>	Pecho, corazón, vientre, estómago
8	<i>De pubis curatione, herba inguinaria, vesicaria uel halicacabo, dysuria uel stranguria, vito sedis, podagra, poplitis dolore, poplitis incipiente contractione, plantae pedum rimas facientis remedio, pedum laesione, contra fatigationem, contra rempublicam administrantis et munus publicum gerentis lassitudinem arboribus et floribus.</i>	Curación de la región púbica. Hierba inguinaria. Hierba para la vejiga o halicacabo. Disuria o extranguria. Mal de asentaderas. Podagra. Dolor poplíteo. Contracción incipiente de la rodilla. Remedio de las grietas en la planta de los pies. Lesión de los pies. Contra la fatiga. Árboles y flores contra el cansancio del que administra la República y desempeña un cargo público.	<i>Pubis, vesicaria-halicacabo, sedis, poplitis, pedum</i>	Región púbica, vejiga o halicacabo, asentaderas, rodilla, pies

9	<i>De nigri remedio sanguinis, febris, leprae, haemorrhoidis, condylomatis, nimii caloris, laesi corporis, lichenis uel mentagrae, morbi iterum redeuntis, scabie, accepti uulneris, morbi articularis, psorae, saniei iam uermi- nantis, adusti corporis, durae concoctionis, incisae uenae ob phlebotomum turgescens, fulminati.</i>	Remedio contra la sangre negra, fiebre, lepra, hemorroides, condiloma, calor excesivo, cuerpo maltratado, liquen o mentagra, fiebres intermitentes, sarna, heridas, enfermedad de las articulaciones, psora, pus agusanado, quemaduras del cuerpo, digestión difícil, venas inflamadas por la incisión de la sangría. Del fulminado por el rayo.	<i>Sanguinis, corporis, uenae, phlebotomum</i>	Sangre, cuerpo, venas, sangría
10	<i>De morbo caduco uel comitali, timoris remedio uel micropsychie, abdereticae mentis, a turbine uel malo uento uexati, uerrucae, infirmorum paedore, hirco alarum, morbi pedicularis et capitis pedicosi, flumen uel aquam traicientis uiatoris.</i>	De la enfermedad caduca o comicial. Remedio contra el miedo o poquedad de ánimo. Mente de Abdera. Vejjados por el torbellino o el ventarrón. Verrugas. Fetidez de los enfermos. Mal olor de las axilas. Enfermedad del piojo y piojos en la cabeza. Para el que pasa río o agua. Para el viajero.	<i>Mentis, uerrucae, alarum, capitis</i>	Mente, verruga, axilas, cabeza
11	<i>De remedis noui partus, menstruorum, lotione uentris puerperae, ubeum tuberculo, medicina lac alliciente.</i>	Remedio para la parturienta y para la menstruación. Lavado del vientre de la puérpera. Tumor mamario. Medicina para provocar la leche.	<i>Uentris, ubeum</i>	Vientre, pecho (senos)
12	<i>De puerili scabie uel adustione, et quando infans iam non uult suggere mammam propter quandam dolorem.</i>	De la sarna o quemadura de los niños. Para cuando el niño ya no quiere mamar por algún dolor.	-----	-----
13	<i>De quibusdam signis morituri.</i>	De algunas señales de la cercanía de la muerte.	-----	-----

tal vez podríamos encontrarla si pensamos la estructura morfológica en náhuatl y no en latín.

En el Códice Florentino, el término náhuatl para vientre es *ititl*.⁸ Podemos encontrar otras formas de escritura fuera del Florentino tales como *ihititl* e *ihitetl*. De este léxico se desprende un fenómeno muy interesante. Si le agregamos el locativo /-c/, el término abandona su significado hasta cierto grado, y se convierte en el adjetivo “dentro”. Así, *ihitic* o *ihitec* dice literalmente “en el vientre”, pero el hablante reconoce el significado “dentro”. Un ejemplo de su uso sería *calihitic*, que literalmente dice “en el vientre de la casa”, pero que se entiende como “adentro de la casa”. Esto sería parte de un proceso de gramaticalización de un léxico de una parte de cuerpo, hacia una función locativa.

Ahora bien, cuando la referencia se hace al hombre, se especifica con el objeto indefinido para persona /te-/. Entonces quedaría *teihitec*:

teihitec	te-	-ihite-	-c
	objeto indefinido para persona (sujeto)	raíz de <i>ihitetl</i> (vientre)	locativo (lugar)

Esta construcción especifica el lugar: “adentro de la persona”, o literalmente “en el vientre de la persona”. Wimmer lo traduce así: “*teihitec*: dans le corps, dans l’intérieur”.⁹

Ahora regresemos al término latín *uentrem hominis intrant* (vientre hombre adentro). Si pensamos esta frase latina desde la perspectiva náhuatl, encontramos que corresponde a *teihitec*:

Palabra en náhuatl		Frase en latín
te - ihite - c	=	uentrem - hominis - intrant
sujeto - vientre - lugar		vientre - sujeto - lugar

Para poder llegar a este traslado, Badianus tuvo que recuperar el significado de “vientre” en *ihitic*, pues como ya vimos, había sufrido una pérdida semántica gradual en el proceso de gramaticalización que lo convierte en “dentro”. Explicado de otra forma, el uso

⁸ Charles E. Dibble y Arthur J. O. Anderson, *Florentine Codex. General History of the Things of New Spain. Fray Bernardino de Sahagún. Book 10 – The People. Translated from the Aztec into English, with Notes and Illustrations by Charles E. Dibble and Arthur J. O. Anderson, 1961, p. 161.*

⁹ Alexis Wimmer, *Dictionnaire de la langue nahuatl classique*, s.p.

de *ihitic* al interior de la lengua hace énfasis en “dentro” y no en “vientre”. Pero en la traducción se trasladó el término al exterior, lo que hizo necesario encontrar un significado latino similar. En ese momento *ihitic* y *teihitic* recuperaron su sentido original de vientre (*ihititl*).

Aún falta mencionar otro rasgo. Como vimos en el análisis morfológico, *teihitic* está compuesto por tres elementos: sujeto, vientre, lugar. Los tres se encuentran en el mismo léxico gracias al carácter aglutinante del náhuatl. Pero el latín no cuenta con el desarrollo de esta capacidad para concentrarlos en el mismo término, por lo que la única manera de trasladar los tres elementos fue a través de una frase que los contuviera: *uentrem hominis intrans*. De esta manera, encontramos que la construcción de la frase latina corresponde a la construcción aglutinante náhuatl y a su concepción cultural.

Pechos

En el folio 61v encontramos el término *maternis uberibus*, como podemos apreciar en la siguiente figura:

Garibay traduce *maternis uberibus* por “pechos maternos”,¹⁰ aunque siendo más textual, *uberibus* es ubre. Este término proviene de

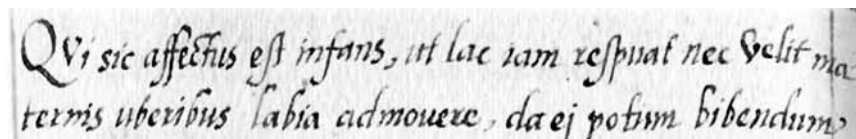


Fig. 4. Folio 61v Códice Badiano.

uber o *uberis*, que es el adjetivo “fértil” en latín. Lo cual implica que la ubre se concibe como fuente de fertilidad, y por tanto se trata de un pecho de mujer. En cambio, el término náhuatl *chichioalli* (pecho) está abierto a distintas especificaciones. En el Códice Florentino se nombran los siguientes términos:¹¹

¹⁰ Ángel Ma. Garibay K., *op. cit.*, p. 85.

¹¹ Charles E. Dibble y Arthur J. O. Anderson, *op. cit.*, p. 118.

- *Cioachichioalli* (mujer-pecho)
- *Oquichchichioalli* (varón-pecho)
- *Conechichioalli* (niño[a]-pecho)

En estos casos *chichioalli* tiene una función genérica. De esta manera *oquichchichioalli* se refiere al pectoral masculino, *cioachichioalli* al seno femenino, y *conechichioalli* al pecho infantil (niño[a]-pecho). Ahora bien, la forma náhuatl de especificar la parte del cuerpo tiende a ser mediante su función. Así, encontramos el término *otztli ichichioal* que literalmente dice “embarazada su pecho”.

otztli ichichioal	otztli	i-	-chichioal [li]
	embarazada	prefijo posesivo 3ª sing. (su)	pecho

Aquí *chichioalli* dejó su carácter genérico y adquirió una forma específica generada por los cambios del embarazo. Y si vemos el término de la etapa posterior al embarazo, encontramos que a la mujer que está amamantando se le nombra *chichioa*:

chichioa	chichi-	-hua
	pecho	sufijo poseído ("que tiene")

Lo interesante es que *chichioa* dice literalmente “que tiene pecho”, pero su significado abandona la parte del cuerpo y entra a la función que realiza la mujer. Molina traduce *chichioa* por “ama que cría”;¹² mientras que Wimmer traduce *chichihuah* por “nourrice qui allaite [nodriza que amamanta]”.¹³ De este término podemos resaltar dos cosas: la primera que el sujeto (mujer) se encuentra fusionado con el objeto (pecho); segunda, que el seno (*chichioalli*) pierde su carácter de parte de cuerpo y adquiere la función de sujeto. Esta importante fusión la retomaremos adelante.

También encontramos en el Códice Florentino un término muy peculiar que se refiere al seno blando:

¹² Fray Alonso de Molina, “Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana”, en *Gran Diccionario Náhuatl*, 2009.

¹³ Alexis Wimmer, *op. cit.*

atoltic ichichoal	atol[li]	-tic	i-	-chichioal [li]
	atole	comparativo	prefijo posesivo	pecho
		como	3ª sing. (su)	

La versión literal de *atoltic ichichioal* es: *como atole su pecho*. El significado corporal sería *pecho blando* o *seno flácido*. Pero su significado cultural sería el de la mujer que ya ha amamantado y como consecuencia le han quedado flácidos los senos.

Así pues, tenemos que *chichioalli* tiene distintas funciones semánticas en los términos *cioachichioalli*, *otztli ichichioal*, *chichioa* y *atoltic ichichioal*. Por consiguiente, la especificidad semántica en cada término está determinada por el momento de la vida maternal de la mujer. En otras palabras, los distintos significados lingüísticos corresponden a una concepción cultural del ciclo de la mujer.

Seno y leche

En el folio 60r del Códice Badiano, encontramos *lacte difficulter manante* a inicio del párrafo que Garibay lo traduce como: “Cuando la leche fluye con dificultad”.¹⁴ Este apartado describe un tratamiento médico que encontramos descrito prácticamente igual en el libro X del Códice Florentino,¹⁵ aunque elaborado con otras plantas. El apartado en el Florentino se titula *In aocmo meya chichihua* y en ese mismo apartado se traduce: “Para las mugeres que tienen poca leche en las tetas”.¹⁶ A pesar de que esta traducción se encuentra en la misma sección del documento, existen sutiles diferencias como veremos a continuación.

aocomo meya chichihua	aocmo	meya	chichihua
	temporal	verbo	sujeto
	(ya no)	(fluye)	(que tiene pecho / ama que cría / nodriza que amamanta)

¹⁴ Ángel Ma. Garibay K., *op. cit.*, p. 85.

¹⁵ Fray Bernardino de Sahagún, *Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana*, 1979, f. 105r.

¹⁶ Alfredo López Austin y Josefina García Quintana (estudio introductorio, paleografía, glosario y notas), *Historia General de las Cosas de Nueva España. Versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como Códice Florentino*, 2000, p. 940.

En primer lugar tenemos el temporal *aocmo*, que marca un rompimiento en la continuidad de tiempo, el cual equivaldría a un *ya no*. El segundo elemento *meya* es algo particular; Molina lo traduce: “Meja: manar agua u otra cosa”.¹⁷ Por su parte, Wimmer incorpora la forma abstracta “meyallo: qui produit un liquide, dont coule un liquide”.¹⁸ Se trata de un verbo de producción o emanación de una sustancia líquida. Finalmente, el tercer elemento *chichihua* que ya vimos bajo la forma escrita *chichioa*, nos plantea una dificultad para comprender la oración.

Hemos visto que *chichioa* significa: “que tiene chichi (seno)”. Pero el significado que Molina describe para el término es “ama que cría”; por su parte Wimmer le asigna el significado “nodriza que amamanta”. El problema en estas únicas fuentes lexicográficas de Molina y Wimmer, es que ambas incorporan un verbo y un sujeto (ama-nodriza / criar-amamantar). Entonces, surge la ambigüedad si es sujeto o verbo. Pero si vamos a cualquiera de estas dos posibles construcciones, la ambigüedad se complica, pues tanto la forma de sujeto como la de verbo se construyen a partir del objeto *chichi* (seno) que es una parte del cuerpo. De esta manera, encontramos verbo, objeto y sujeto en el mismo término.

Así, la traducción que encontramos en la misma sección del Florentino no es literal, pero en cierto modo sí lo es: “Para las mujeres que tienen poca leche en las tetas”. En la versión náhuatl no encontramos *cioatl* (“muger”) ni *ayotl* (“leche”) y solo encontramos *chichi* (“tetas”). Por eso decimos que no es literal. Sin embargo, en-



Fig. 5. In *aocmo meya chichihua*
“Mujer que tiene poca leche en las tetas”
Códice Florentino, Libro X, f. 105r.

¹⁷ Fray Alonso de Molina, *op. cit.*

¹⁸ Alexis Wimmer, *op. cit.*

contraríamos “muger” como sujeto si incorporamos el significado que dan Molina y Wimmer en sus diccionarios, así como “leche”, si incorporamos el verbo de “amamantar” —también explícito en la semántica del término— así ya no es ambiguo, sino polivalente y polifuncional; esto es, tiene simultáneamente varios valores semánticos y varias funciones gramaticales (sujeto, objeto, verbo). En otras palabras, la forma V-O-S (verbo-objeto-sujeto), está fusionada en un solo término que corresponde a una parte del cuerpo. Debido a esta polivalencia en un solo término, la traducción al castellano parece haber sido aumentada y aunque no encontramos todos los elementos explícitamente, sí están implícitamente en la semántica de la construcción gramatical náhuatl.

Algo similar debió pasarle a Badianus al traducir la misma frase del náhuatl al latín. De esta manera observamos que en el proceso de traducción se generó un paralelismo entre las frases:

lacte difficulter manante - aocmo meya chichihua

En las cuales habrían las siguientes correspondencias:

- *difficulter - aocmo*
- *manante - meya*
- *lacte - chichihua*

En este sentido, en la construcción latina que realizó Badianus se trasladó la concepción cultural náhuatl en torno a la mujer y la lactancia a través de las especificidades inherentes a la lengua.

Ojos

El capítulo 2 del Códice Badiano trata sobre la curación de los ojos. En la tabla 1, fila 2, encontramos *De ocolorum curantia*. Un poco adelante en la misma fila, aparece la frase *tumore oculorum*. En la primera dice *ocolorum*, en cambio en la segunda *oculorum*. Si nos damos cuenta, existe una variación escrita entre /o/ y /u/ latinas. Es difícil explicar la vacilación de estas vocales, puesto que son claramente diferentes en latín.

ocolorum ≠ *oculorum*

Podemos encontrar la explicación en el sistema fonológico náhuatl central del siglo XVI, el cual tiene una vocal casi cerrada redondeada que fluctúa entre /o/ y /u/, que podemos escribir como /ɔ̃/. De hecho, existen dos vocales intermedias diferenciadas por su longitud: corta /ɔ̃/ y larga /ɔ̃ː/.

La inexistencia de estas vocales tanto en latín como en castellano, causaron ambivalencias en la escritura del náhuatl durante todo el siglo XVI. Podemos notar que los manuscritos de este periodo utilizaron confusamente /o/ y /u/, a pesar que se trataba de /ɔ̃/ o /ɔ̃ː/.

Este conflicto fonético náhuatl-latino fue percibido claramente por Badianus, quien se enfrentó a una incompatibilidad entre sistemas de escritura. Así, la vacilación fonética que encontramos en *ocolorum* y *oculorum*, tuvo origen en la incompatibilidad del sistema fonético náhuatl con el latino, lo cual derivó en una traslación náhuatl al sistema latino.

Como al principio aclaramos, nuestra hipótesis plantea que a pesar de que el manuscrito se presenta en latín, el contenido tiene una perspectiva náhuatl. Si fuera así, tendríamos que encontrar que el término *ocolorum* no sólo está influido por una construcción fonética náhuatl, sino que el concepto por sí mismo pertenece a un pensamiento cultural náhuatl y no a uno latino. A continuación se dan algunos elementos que apuntan a aclarar este difícil objetivo.

El término en náhuatl para ojos es *ixtelotli*.¹⁹ Su análisis morfológico sería el siguiente:

<i>ixtelotli</i>	ix [tli]	te [tl]	lolo	tli
	rostro	piedra	redondo	sufijo absolutivo

Así, podemos decir que *ixtelotli* literalmente dice “lo redondo como piedra [que tiene] el rostro”. Se puede observar claramente esta concepción en la figura 3.

Es necesario explicar la concepción de *ixtli*, pues su traducción no corresponde exactamente a “rostro”. Wimmer incluye la explicación: “‘ixtli’ désigne les yeux, le regard, et par suite la face, le visage” [‘ixtli’ designa los ojos, la mirada, y como consecuencia el rostro, la

¹⁹ Charles E. Dibble y Arthur J. O. Anderson, *op. cit.*, p. 101.

cara].²⁰ Esto nos muestra que la descripción del rostro se sustenta más en la función que en la parte física.

Parecería difícil delimitar qué partes específicas son las que se utilizan en la mirada. Sin embargo, el término *ixtli* no tiene la función de categorizar una zona particular, sino de englobar un conjunto de términos específicos bajo un término de tronco común. De esta manera, *ixtli* sería una zona que abarcaría desde la parte baja de la frente, hasta la parte superior de los pómulos. Sería algo parecido a lo que cubre un antifaz.

A partir de esta categoría zonal, se desprende una serie de categorías altamente especializadas y diversas. Muchas de ellas no existen en lenguas no mesoamericanas, y nos enfrentaríamos a un reto si intentáramos traducirlas.

También encontramos en el capítulo 2 del Códice Badiano una vacilación en los términos del cuerpo (celda 2, tabla 1). Ahí encontramos *superciliorum seu potios palpebrarum stupore*, que Garibay traduce como “entorpecimiento de las cejas, o mejor dicho de los párpados”.²¹

Podemos notar que hay una confusión conceptual entre *superciliorum* (cejas) y *palpebrarum* (párpados). Nuevamente, este conflicto surge en el momento de vaciar el contenido náhuatl al texto latino.

En la traducción del náhuatl al inglés del Códice Florentino realizada por Dibble y Anderson, se encuentra ceja como “ixquamolli: eyebrow” y párpado como “ixquatolli: eyelid”.²² Para corroborar estas traducciones, hagamos el análisis morfológico.



Fig. 6 *Ixtelolotli*. Códice Florentino, Libro X, cap. 28.

²⁰ Alexis Wimmer, *op. cit.*, s.p.

²¹ Ángel Ma. Garibay K., *op. cit.*, p. 15.

²² Charles E. Dibble y Arthur J. O. Anderson, *op. cit.*, p. 101.

<i>ixcuamolli</i> (<i>ceja</i>)	ix-[tli] rostro	-cua- cabeza	-mol[li]- mole	-li sufijo absolutivo
--	---------------------------	------------------------	--------------------------	------------------------------------

(ixcua=frente)

<i>ixcuatolli</i> (<i>párpado</i>)	ix-[tli] rostro	-cu[a]- cabeza	-atol[li]- atole	-li sufijo absolutivo
---	---------------------------	--------------------------	----------------------------	------------------------------------

Literalmente, *ceja* dice “mole de la frente”, y *párpado* “atole de la frente”. Pero ahora necesitamos regresar un poco, y entender qué se entiende por “frente” (*ixcuatl*).

<i>ixcuatl</i> (<i>frente</i>)	ix[tli]- rostro	-cua- cabeza	-tl sufijo absolutivo
---	---------------------------	------------------------	------------------------------------

Encontramos que *ixcuatl* (frente) dice literalmente “la cabeza del rostro”, entendiendo “rostro” (*ixtitl*) como la zona de antifaz. O en otras palabras todavía más literales, *ixcuatl* (frente) significaría “la cabeza de la zona que efectúa la mirada”.

A partir de los términos sobre partes del cuerpo en el capítulo XXVIII del libro X del Códice Florentino, encontramos un sistema de clasificación zonal (*ixtli*), del cual se desprenden categorías (*ixcuatl*), que a su vez tiene subcategorías (*ixcuamolli*, *ixcuatolli*). Y si seguimos, podemos encontrar términos que surgen de la fusión de subcategorías. Tal es el caso de una derivación de *ixcuatolli* (*párpado*) que se califica con *ixcuamollo* (“cejoso”). Es decir, se trataría de una parte situada entre el inferior de la ceja y el superior del párpado, que por el momento podemos llamar “párpado cejoso” (*ixcuamollo*). Dibble lo traduce como “[eyelid] with eyebrow”.²³ El resultado de esta sistematización se presenta en la siguiente tabla.

Esta tabla de niveles es una posible muestra de la alta especialidad y diversidad de los términos para el cuerpo. También nos permite visualizar cómo un término se deriva de un amplio sistema taxonómico para extender su significado. Por ejemplo, tomando los elementos que encontramos en los cuatro niveles de la tabla 2, podemos intentar trasladar al español lo que el término *ixcuamollo* describe:

²³ *Idem.*

Tabla 2. Niveles de categorización del rostro

Nivel	Zonal	Categorial	Subcategorial	Híbrido
1	Ixtli (rostro)			
2		Ixcuatl (frente)		
3			Ixcuamolli (ceja)	
4				Ixcuamollo (párpado cejoso)
3			Ixcuatolli (párpado)	

Ixcuamollo es la parte que se encuentra fusionada entre el mole y el atole de la cabeza de la zona que efectúa la mirada.

Seguramente Badianus se encontró con un serio problema al intentar traducir al latín términos tan especializados. El manuscrito nos da muestras de ello (tabla 1, celda 2): *superciliorum seu potios palpebrarum stupore* [“entorpecimiento de las cejas, o mejor dicho de los párpados”].

Muy posiblemente Badianus intentó introducir entre *superciliorum* y *palpebrarum*, otro término que en náhuatl se encontraba en el nivel híbrido (tabla 2), como *ixcuamollo*. La clara vacilación entre cejas y párpados no fue producto de un débil conocimiento de los términos anatómicos. Por el contrario, la vacilación fue la estrategia de Badianus para mostrar la especificación de la altamente estructurada taxonomía corporal náhuatl y contrarrestar la constricción que sufre al trasladarse al latín.

Conclusión

La profundización en el análisis semántico del léxico sobre partes del cuerpo nos permite acercarnos al pensamiento y la cultura que se encuentra cifrada en la lengua. En este breve artículo tomamos únicamente una pequeña muestra de los léxicos que se encuentran en los folios 2r y 2v del Códice Badiano (figuras 1 y 2). No hay que

perder de vista que a su vez, estos folios tan sólo son el índice o capitulario del Códice en su conjunto.

Pudimos darnos cuenta que la vacilación fonética entre /o/ y /u/ fue un intento de adaptación del elemento fonético náhuatl /**u**/, dentro del sistema alfabético latino. Asimismo, la vacilación entre los términos *superciliorum* y *palpebrarum*, mostró la constricción latina para incorporar términos especializados como *ixcuamollo*. Precisamente estas variaciones fueron las que nos dieron la clave para profundizar en el texto y comprenderlo.

La metodología que seguimos consistió en rastrear las características del corpus para tratar de comprenderlas. Totalmente opuesto al trabajo realizado por Garibay, quien en su traducción aclaró:

Los casos tergiversados son tantos que no es necesario ni útil recontarlos. Vayan ejemplos: R. 20r, pone *parvus* donde debe poner *parvum*. F. 24r, *acetoso* por *acetosi*. F. 24v, *medicamento* por *medicamentum*. F. 26r, pone *quae* por *quas*. Y así sin término. Luego el amanuense no sabía latín, o si lo sabía, era con gran deficiencia. Como estos ejemplos podrían darse muchos. Pero no hay para qué.²⁴

Si consideramos que sólo contamos con las traducciones de Garibay²⁵ y de Emmart,²⁶ tenemos que el campo de estudio lingüístico sobre el Códice Badiano es prácticamente virgen.

Finalmente, una consecuencia de estudiar la relación entre lengua y cultura es que nos permite reinterpretar la historia desde otra perspectiva. A pesar de que a simple vista encontramos una presentación medieval, en el Códice Badiano existe una compleja estructura de pensamiento y conocimiento de tradición náhuatl. Las estrategias de Juannes Badianus para trasladar esta estructura hacia el latín, propició una innovación epistemológica. Y esto tan sólo en la traducción de Badianus. Hace falta estudiar el sistema de conocimientos médicos que expone Martinus de la Cruz. Más aún, es necesario cuestionar y reinterpretar la historia desde otras miradas. Tal vez la metodología que utilizamos para relacionar lengua y cultura pueda ser útil para este fin.

²⁴ Ángel Ma. Garibay K., *op. cit.*, p. 7.

²⁵ *Idem.*

²⁶ Emily Emmart Walcott, *op. cit.*

Bibliografía

- Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Medicina y magia. El proceso de aculturación en la estructura colonial*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1963.
- Dibble, Charles E. y Arthur J. O. Anderson, *Florentine Codex. General History of the Things of New Spain. Fray Bernardino de Sahagún. Book 10 – The People. Translated from the Aztec into English, with Notes and Illustrations by Charles E. Dibble and Arthur J. O. Anderson*, Santa Fe, The School of American Research and The University of Utah, 1961.
- Emmart Walcott, Emily, *The Badianus Manuscript (Codex Barberini Latin 241) Vatican Library: An Aztec Herbal of 1552*, Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1940.
- Garibay K., Ángel Ma., “Introducción, transcripción y traducción”, en Martín de la Cruz, *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis. Manuscrito azteca de 1552 según traducción latina de Juan Badiano. Versión española con estudios y comentarios por diversos autores*, México, FCE/IMSS, 1991.
- López Austin, Alfredo, *Textos de medicina náhuatl*, México, UNAM, 2000.
- López Austin, Alfredo y Josefina García Quintana (estudio introductorio, paleografía, glosario y notas), *Historia General de las Cosas de Nueva España. Versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como Códice Florentino*, 3 tt, México, Conaculta, 2000.
- Molina, Fray Alonso de, “Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana”, en *Gran Diccionario Náhuatl* (software), París, GDN/CNRS, 2009.
- Pineda, María Eduarda, “Una nueva versión en español del *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*”, en Jesús Kumate et al., *Estudios actuales sobre el Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*, México, Secretaría de Salud, 1992.
- Sahagún, Fray Bernardino de, *Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana*, México, Segob, 1979.
- Wimmer, Alexis, *Dictionnaire de la langue nahuatl classique*, en <http://nahuatl.ifrance.com/>

El léxico de las partes del cuerpo en el mexicano de la sierra noreste de Puebla

MARIO ALBERTO CASTILLO HERNÁNDEZ*

Dentro del Seminario de Antropología Lingüística, organizado por miembros de la Dirección de Lingüística del INAH y el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, el léxico de las partes del cuerpo humano en distintas lenguas indígenas ha sido uno de los temas de estudio. Se han revisado distintos trabajos sobre este tema que en la actualidad ha despertado el interés de otras disciplinas;¹ asimismo, se ha abierto la reflexión y la discusión acerca de distintas propuestas metodológicas orientadas hacia el registro del léxico de las partes del cuerpo y la relación con su significado cultural.²

El objetivo del presente trabajo consiste en presentar un primer análisis del léxico de las partes del cuerpo humano en el mexicano de la sierra noreste de Puebla. Por otro lado, se da un acercamiento

* Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

¹ Lourdes de León Pasquel, "El cuerpo como centro de referencia: semántica y usos de algunos clasificadores de medidas en tzotzil", en *Anales de Antropología*, vol. 25, 1988; Robert Mac Laury, "Zapotec Body-Part Locatives: Prototypes and Metaphoric Extension", en *International Journal of American Linguistic*, vol. 55, núm. 2, 1989; Paulette Levy, "From 'Part' to 'Shape': Incorporation in Totonac and the Issue of Classification by Verbs", en *International Journal of American Linguistic*, vol. 65, núm. 2, 1999; Gabriel L. Bourdin, *El cuerpo humano entre los mayas: una aproximación lingüística*, 2007.

² Nigel Love (ed.), *Language Sciences*, vol. 28, núms. 1-3, 2006.

de la proyección semántica del cuerpo humano hacia distintos focos de interés de este grupo indígena. La hipótesis que orienta el análisis considera que el cuerpo está semánticamente segmentado, de acuerdo con el vocabulario de la lengua, por lo que considero, primero, proporcionar un registro de los términos de las partes del cuerpo y, segundo, ofrecer algunos rasgos que se proyectan hacia determinados objetos del mundo real como la casa y la mazorca, dos elementos esenciales de la vida de los nahuas actuales.

Léxico y significado

El léxico de las partes del cuerpo humano en el *mexicano* de la sierra noreste de Puebla no solamente es numeroso tanto en sus partes externas como internas, sino que cada nombre conserva su significado semejante al que utilizaban los antiguos nahuas.³ En esta parte presento un primer registro de los nombres de las partes externas del cuerpo humano que forman parte de una de las variantes del náhuatl moderno, junto con su correspondiente significado en español.⁴ Cada nombre está organizado de acuerdo con las siguientes referencias de la posición vertical del cuerpo:

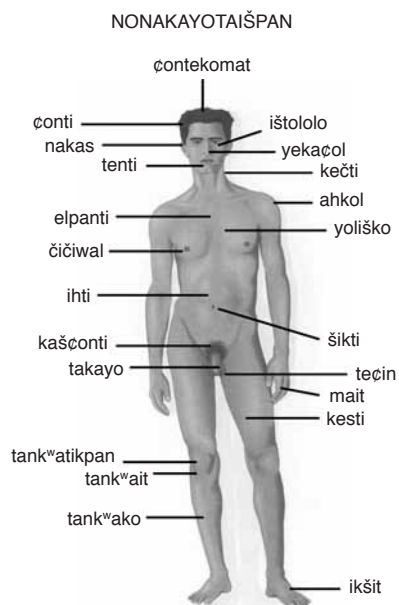
- | | |
|-------------------------------|--------------------------------|
| I. <i>nonakayo taišpan:</i> | enfrente de mi cuerpo (hombre) |
| II. <i>nonakayo taikampa:</i> | detrás de mi cuerpo |
| III. <i>nonakayo taišpan:</i> | enfrente de mi cuerpo (mujer) |
| IV. <i>çontekomat:</i> | cabeza |

I. Nombres de las partes del cuerpo de enfrente (hombre)

Parte del cuerpo	Glosa en español
<i>çontekomat</i>	cabeza
<i>çonti</i>	cabello
<i>nakas</i>	oreja

³ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, 1996.

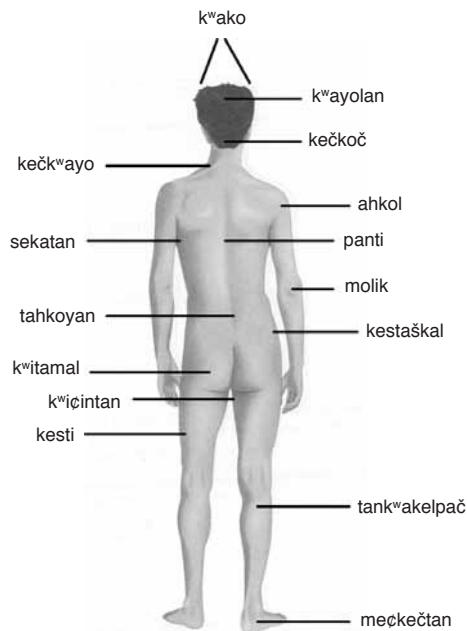
⁴ El *mexicano*, como le llaman los nahuas de Cuetzalan, es una variante del náhuatl moderno que pertenece al Área Oriental. Algunos de los rasgos característicos de esta variante es la presencia del fonema /t/ en vez de /tl/ de las variantes del Área Central (*takat* < *tlakatl*, "hombre"; *siwat* < *siwatl*, "mujer"); y la ausencia del absolutivo -li en algunos nombres (*tal* < *tlal-li*, "tierra"; *taškal* < *tlaškal-li*, "tortilla").



tenti
ištolo
yekačol
kečti
elpanti
čičiwal
ihti
ahkol
mait
yoliško
šikti
kaščonti
takayo
tečin
kesti
tankʷatikpan
tankʷait
tankʷako
ikšit

boca
 ojo
 nariz
 cuello
 pecho
 seno
 estómago
 hombro
 mano
 en el lugar del corazón
 ombligo
 bello pubiano
 pene
 testículo
 pierna
 sobre la rodilla
 rodilla
 espinilla
 pie

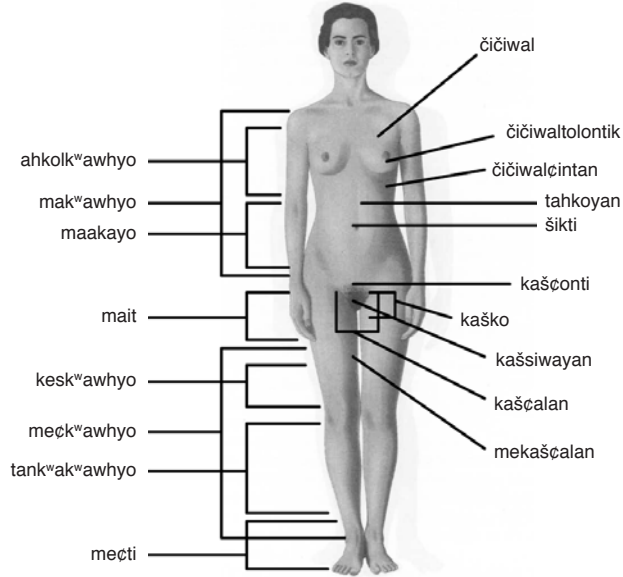
NONAKAYO TAIKAMPA



II. Nombres de las partes del cuerpo de atrás

Parte del cuerpo	Glosa en español sobre la cabeza
<i>k'w'ako</i>	mollera
<i>k'w'ayolan</i>	nuca
<i>kečkoč</i>	tronco del cuello
<i>kečk'w'ayo</i>	hombro
<i>ahkol</i>	espalda
<i>panti</i>	axila
<i>sekatan</i>	cintura
<i>tahkoyan</i>	codo
<i>molik</i>	cadera
<i>kestaškal</i>	glúteo
<i>k'w'itamal</i>	al pie de los glúteos
<i>k'w'ičintan</i>	doblez de la rodilla
<i>tank'w'akelpač</i>	cuello del pie
<i>mečkečtan</i>	pierna
<i>kesti</i>	

NONAKAYO TAIŠPAN



III. Nombres de las partes del cuerpo de enfrente (mujer)

Parte del Cuerpo

ahkolk^wawhyo

mait

mak^wawhyo

maakayo

kesk^wawhyo

meçk^wawhyo

tank^wak^wawhyo

meçti

çičiwal

çičiwaltolonitik

çičiwalçintan

tahkoyan

ŝikti

kaŝçonti

kaŝko

Glosa en español

tronco del hombro

mano

tronco de la mano

carrizo de la mano

tronco de la pierna

tronco del pie

tronco de la rodilla

pie

senos

pezón

al pie de los senos

cintura

ombligo

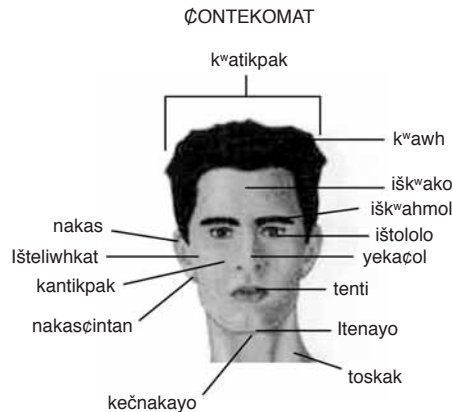
bello pubiano

genital femenino

<i>kaššiwayan</i>	vulva
<i>kaščalan</i>	piernas
<i>mekaščalan</i>	entre las piernas

IV. Nombres de la parte del cuerpo cabeza

Parte del cuerpo	Glosa en español
<i>k^watikpak</i>	sobre la cabeza
<i>k^wawh</i>	mollera
<i>išk^wako</i>	frente
<i>išk^wahmol</i>	ceja
<i>yekaçol</i>	nariz
<i>tenti</i>	boca
<i>itenayo</i>	barba
<i>toskak</i>	garganta
<i>nakas</i>	oreja
<i>išteliwhkat</i>	pómulo
<i>kantikpak</i>	mejilla
<i>nakasçintan</i>	atrás de la oreja
<i>kečnakayo</i>	papada
<i>ištololo</i>	ojo



El sufijo *-yo*, en la forma poseída, representa una relación constitutiva, opuesta a una relación de posesión externa. Launey ya había señalado que los nombres de ciertas partes del cuerpo adquieren

el sufijo *-yo* y otras no; “esto debido a que el náhuatl considera que ciertas cosas están de alguna forma ligadas por naturaleza a un cuerpo, mientras que otras no lo son necesariamente”.⁵ Por ejemplo, en el mexicano de la sierra noreste de Puebla encontramos que *nonakayo*, que significa “mi cuerpo”, literalmente se traduce como “mi carne de la que estoy constituido”, y *takayo*, (pene), parte del cuerpo que constituye al hombre.

- 1) *nonakayo*
no-naka-yo
POS.1PS-carne-SUF.POS⁶
“mi carne de la que estoy constituido”
- 2) *takayo*
taka-yo
hombre-SUF.POS
“pene”

Este tipo de posesión constitutiva se muestra en la relación parte-todo que hace referencia al tronco de una parte del cuerpo, que bien puede concebirse como una proyección de un objeto (*k^wawit*, “árbol”) hacia una parte del cuerpo que lo representa.

- 3) *keč^wayo*
keč-k^wa-yo
cuello-árbol-SUF.POS
“tronco del cuello”
- 4) *ahkolk^wawhyo*
ahkol-k^wawh-yo
hombro-árbol-SUF.POS
“tronco del hombro”
- 5) *mak^wawhyo*
ma-k^wawh-yo
mano-árbol-SUF.POS
“tronco del brazo”

⁵ Michel Launey, *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*, 1992.

⁶ Abreviaturas: POS-posesivo; SUF-sufijo; APL-aplicativo; NOM-nominalizador; ABS-absolutivo; LOC-locativo; IPS-1^a persona singular.

- 6) *maakayo*
 ma-aka-yo
 mano-carrizo-SUF.POS
 "carrizo de la mano"
- 7) *kesk^wawhyo*
 kes-k^wawh-yo
 pierna-árbol-SUF.POS
 "tronco de la pierna"
- 8) *meçk^wawhyo*
 meç-k^wawh-yo
 pie-árbol-SUF.POS
 "tronco del pie"
- 9) *tank^wak^wawhyo*
 tank^wa-k^wawh-yo
 rodilla-árbol-SUF.POS
 "tronco de la rodilla"

El *yolot* como centro anímico

De las partes internas del cuerpo humano, *yolot*, (corazón) tiene un importante significado desde la cosmovisión de los nahuas, como entidad anímica y como símbolo cultural. López Austin identificó tres entidades anímicas en los antiguos nahuas: el *teyolia*, el *ihiyotl* y el *tonalli*.⁷ Las cualidades diferenciales de dicho componente dan cuenta de ciertas individualidades y estados anímicos específicos como son la tristeza, el esfuerzo, la constancia, la libertad y algunas formas de poderes sobrenaturales. De manera particular, al *-yolia*, (vividor), se le considera como centro, núcleo o semilla de la persona, y está asociado a la emoción, la acción, el movimiento, la memoria y la energía individual. El comportamiento moral de la persona, el ataque de ciertos brujos o seres telúricos y algunos males de naturaleza acuática podían llegar a provocar enfermedades que afectaran particularmente el corazón. De igual manera, para Signorini y Lupo, el principal de estos *componentes espirituales* es el *yolo*: indivisible,

⁷ Alfredo López Austin, *op. cit.*

inmortal e inseparable del cuerpo hasta la muerte; y está estrechamente ligado con las facultades racionales y la emotividad.⁸ Las otras dos entidades anímicas son el *ekawil* (sombra) —polo frío, oscuro, nocturno— vinculado con las fuerzas telúricas, y el *tonal* (sol) —polo cálido, luminoso, diurno— vinculado con las fuerzas celestiales; indica la dotación anímica que los dioses otorgaban a los mortales.

Para el mexicano tenemos algunos ejemplos donde *yolot*, como nombre de una parte del cuerpo, se incorpora a una base verbal para expresar una actividad humana relacionada con el movimiento, el razonamiento y las emociones.

Centro anímico

- | | | |
|-----|--------------|--------------|
| 10) | <i>yolo</i> | en el centro |
| 11) | <i>yolot</i> | corazón |

Movimiento

- | | | |
|-----|--------------|-------|
| 12) | <i>yoli</i> | nacer |
| 13) | <i>yolik</i> | vivo |

Razonamiento

- | | |
|-----|---|
| 14) | <i>yolihtoa</i>
yol-ihtoa
centro-decir
“pensar” |
| 15) | <i>yolnemilia</i>
yol-nemi-lia
centro-vivir-APL
“pensar” |
| 16) | <i>yolita</i>
yol-ita
centro-ver
“imaginar” |

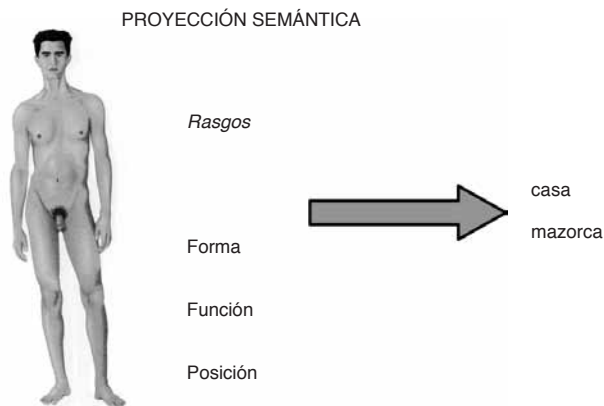
⁸ Italo Signorini y Alessandro Lupo, *Los tres ejes de la vida. Alma, cuerpo, enfermedad entre los nahuas de la Sierra de Puebla*, 1989.

Emoción

- 17) *yolahsi*
yol-ahsi
centro-alcanzar
“fastidiar”
- 18) *yolewa*
yol-ewa
centro-guardar
“animar a alguien”
- 19) *yolkokoa*
yol-kokoa
centro-lastimar
“doler”
- 20) *yolk^{wi}tia*
yol-k^{wi}-tia
centro-agarrar-CAUS
“confesar”
- 21) *yolpakitia*
yol-paki-tia
centro-alegrar-CAUS
“amar”
- 22) *yoltilana*
yol-tilana
centro-jalar
“enamorarse”
- 23) *yoltehko*
yol-tehko
centro-subir
“suspirar”
- 24) *yolyemanilis*
yol-yemani-lis
centro-suave-NOM
“ablandar el corazón, animar”

Proyección semántica

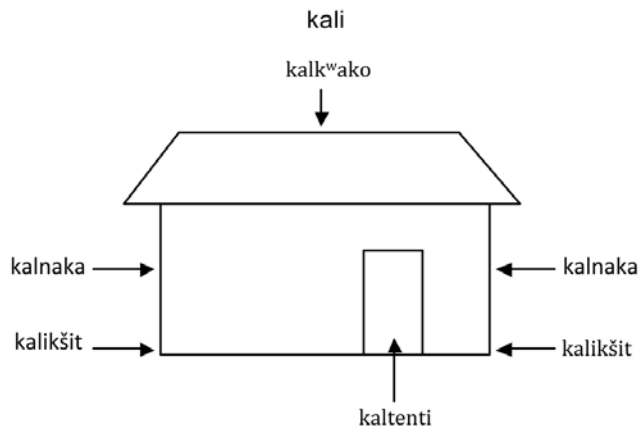
La importancia que tiene el cuerpo humano nos lleva a convertirlo también en un modelo cognoscitivo en la percepción de las cosas. Se trata de una proyección de las partes del cuerpo hacia otros objetos del mundo real: cuerpo \rightarrow objeto x . Es decir, como metáfora corpórea distinguimos ciertos rasgos (la forma, la función o la posición), que se trasladan hacia una parte del objeto. Un ejemplo muy comentado es el de la “mano” del metate en la lengua náhuatl. Ciertamente, se trata de determinado tipo de motivaciones antropomórficas en las que intervienen factores biológicos y culturales, las cuales requieren analizarse en cada una de las lenguas. Un caso de este tipo de proyecciones es el que estudia Cardona con los huaves de San Mateo del Mar, Oaxaca.⁹ Para ellos, la pesca constituye una de sus actividades principales en su vida cotidiana. En lo particular, la forma en que organizan las partes de su cuerpo se refleja en una jerarquía del léxico que comprende varios niveles y en el caso de algunas partes, se proyectan hacia ciertos focos de interés como la casa, el árbol, la red de pesca, la canoa y la aldea. Asimismo, en cuanto al léxico de las partes del cuerpo en *mexicano*, esta proyección la podemos observar en dos focos significativos como es la casa y la mazorca. *Yolot*, es *corazón* y es *centro* anímico. De esta manera, la casa y la mazorca adquieren una entidad anímica que requiere, como la persona, de los cuidados y atenciones necesarias para mantener su equilibrio y ser espacio y alimento de la vida.



⁹ Giorgio Raimondo Cardona, *Los lenguajes del saber*, 1994.

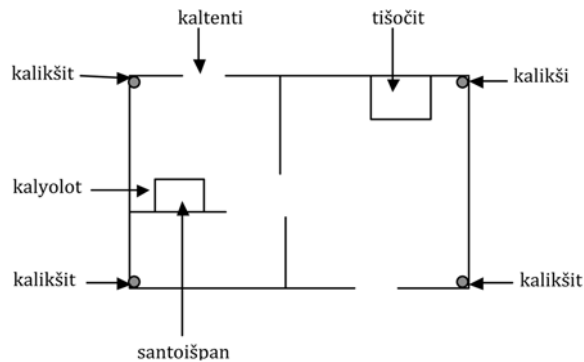
De esta manera, la casa, además de ser una proyección del cuerpo, es una representación a escala reducida del cosmos: la esfera doméstica. Es en el espacio doméstico donde tienen lugar casi todos los principales acontecimientos y funciones de la vida de los individuos: la concepción, el nacimiento, la enfermedad y la muerte, así como la socialización familiar, la preparación y el consumo de los alimentos, la actividad sexual, el sueño, etcétera. Parece lógico que la edificación de una casa vaya acompañada por ritos tendientes a asegurar su solidez y durabilidad y a entablar relaciones armoniosas entre las entidades extrahumanas encargadas de controlar y a sus habitantes y al espacio que ocupa un individuo. Se propone dotar a la vivienda y a sus partes de la *fuera* necesaria para durar en el tiempo, proporcionando a sus habitantes ayuda y protección constante.

Puerta	<i>kaltenti</i>	boca de la casa
Techo	<i>kalk^wako</i>	sobre la cabeza de la casa
Horcón	<i>kalikšit</i>	pies de la casa
Costado	<i>kalnakas</i>	al lado de la casa
Centro	<i>kalyolot</i>	corazón de la casa
Fogón	<i>tišočit</i>	flor de fuego
Altar	<i>santoišpan</i>	en el frente del santo



- 25) *kali*
 kal-li
 casa-ABS
 "casa"

- 26) *kalyolot*
 kal-yolo-t
 casa-centro-ABS
 “corazón de la casa” (centro)
- 27) *kalk^wako*
 kal-k^wa-ko
 casa-cabeza-LOC
 “sobre la cabeza de la casa” (techo)
- 28) *kaltenti*
 kal-ten-ti
 casa-boca-ABS
 “boca de la casa” (puerta)
- 29) *kalnakas*
 kal-nakas
 casa-oreja
 “costado de la casa” (lado)
- 30) *kalikšit*
 kal-ikši-t
 casa-pie-ABS
 “pie de la casa” (horcón)

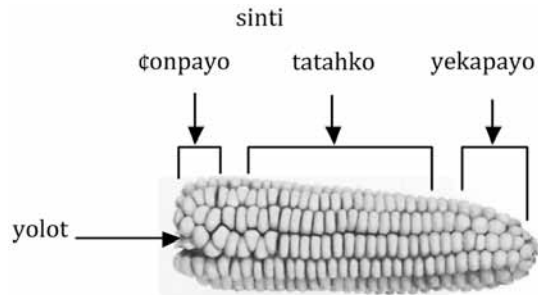


Para los nahuas de Cuetzalan, igual que para los demás pueblos de origen mesoamericano, el maíz constituye la base de su vida

social y cultural; es, además, el principal alimento para el consumo familiar. En la región de Cuetzalan esta apreciada planta todavía se siembra bajo el sistema de roza y quema; además, como instrumentos de trabajo, utilizan el machete, el azadón y el palo sembrador. Por lo general, obtienen dos cosechas de maíz al año (una en enero-junio y otra en julio-diciembre); asimismo, quienes ya no se dedican a su cultivo se ven en la necesidad de comprarlo en el mercado de la región.

Los nahuas de Cuetzalan aún conservan parte de su antigua cosmovisión. Representa una síntesis estructurada de los principios y elementos que conforman las creencias y las prácticas religiosas actuales, lo cual es producto de un sincretismo que integra la visión antigua de los nahuas con la religión católica introducida por los misioneros españoles.¹⁰ Como parte del ciclo agrícola del maíz se realizan una serie de oraciones con la finalidad de congraciarse con las divinidades y de esta manera iniciar la siembra en las mejores condiciones. Esto se realiza temprano, por la mañana, y se pide a las divinidades que eviten que los animales (tuza, tordo, plaga) y otras fuerzas (viento, lluvia, truenos, sequía) obstruyan el desarrollo del maíz. También se pide permiso a la madre tierra para sembrar. Se colocan cuatro cirios, uno en cada esquina y se coloca en el centro del campo una ofrenda de tamales de frijol y de chile. Se reza a la madre tierra para que el maíz nazca y crezca grande; para que les de alimento y tengan fuerza para vivir y trabajar. Se escoge la semilla; se apartan las mazorcas grandes y luego las desgranar. Separan la punta y escogen las de en medio para semilla. La semilla roja se mezcla con las otras y se pone en las cuatro esquinas. Dicen que el rojo tiene más fuerza y detiene el aire; le ayuda al blanco, al amarillo y al morado. El rojo y el amarillo son machos y el blanco y el morado son hembras.

¹⁰ Lupo menciona que: “la omnipresencia de los temas agrícolas en la cultura nahua, que hace que la vida sea pensada a partir del prototipo vegetal [...], hace de la tierra el responsable primero e inmediato del bienestar humano, y a ella se dirigen en la inauguración de una casa, del altar y el fogón domésticos, durante todo el ciclo productivo del maíz y de las demás plantas de cultivo, en los diagnósticos y la cura de algunas enfermedades, e incluso, en el momento de clavar el palo para la danza ceremonial de los ‘voladores’ (*kuapatani*)”; Alessandro Lupo, “La cosmovisión de los nahuas de la Sierra de Puebla”, en Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad en los pueblos indígenas de México*, 2001, pp. 335-389.



- 31) *yolot*
 yolo-t
 corazón-ABS
 “corazón”
- 32) *ɸonpayo*
 ɸon-pa-yo
 cabello-LOC-SUF.POS
 “cabeza de”
- 33) *yekapayo*
 yeka-pa-yo
 nariz-LOC-SUF.POS
 “nariz de”

Conclusiones

Lo que hemos presentado es un primer acercamiento al léxico de las partes del cuerpo humano en el *mexicano* de la sierra noreste de Puebla. Destacamos las partes externas que los hablantes de esta lengua identifican en su posición de frente y de atrás, distinguiendo el cuerpo del hombre y la mujer. Hace falta ampliar el léxico de otras partes del cuerpo y, en particular, de sus partes internas. También hemos presentado la importancia que tiene *yolot* (corazón) en la cosmovisión de los nahuas como entidad anímica y como símbolo cultural; así como nombres de una parte del cuerpo que se incorporan a una base verbal para expresar una actividad humana relacionada con el movimiento, el razonamiento y las emociones, y su proyección

semántica hacia dos elementos significativos como la casa y la mazorca.

Los resultados de este primer análisis son la base a fin de que se lleve a cabo un estudio más completo que considere ampliar el léxico tanto de las partes externas como internas del cuerpo humano, para analizar procesos de incorporación nominal en distintos tipos de verbos y para estudiar su proyección semántica en distintos focos de importancia cultural para los nahuas de esta región de la sierra de Puebla.

Bibliografía

- Bourdin, Gabriel L., *El cuerpo humano entre los mayas: una aproximación lingüística*, Mérida, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007.
- Cardona, Giorgio Raimondo, *Los lenguajes del saber*, Barcelona, Gedisa, 1994.
- De León Pasquel, Lourdes, "El cuerpo como centro de referencia: semántica y usos de algunos clasificadores de medida en tzotzil", en *Anales de Antropología*, México, vol. 25, 1988.
- Launey, Michel, *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*, México, UNAM, 1992.
- Levy, Paulette, "From 'Part' to 'Shape': Incorporation in Totonac and the Issue of Classification by Verbs", en *International Journal of American Linguistic*, vol. 65, núm. 2, abril, 1999, pp. 127-175.
- López, Austin Alfredo, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, México, UNAM-IIA, 1996.
- Love, Nigel (ed.), *Language Sciences*, vol. 28, núms. 1-3, marzo-mayo, 2006.
- Lupo, Alessandro, "La cosmovisión de los nahuas de la Sierra de Puebla", en Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad en los pueblos indígenas de México*, México, FCE, (Biblioteca Mexicana), 2001, pp. 335-389.
- Mac Laury, Robert, "Zapotec Body-Part Locatives: Prototypes and Metaphoric Extension", en *International Journal of American Linguistic*, vol. 55, núm. 2, 1989.
- Signorini, Italo y Alessandro Lupo, *Los tres ejes de la vida. Alma, cuerpo, enfermedad entre los nahuas de la Sierra de Puebla*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1989.

Léxico de las partes del cuerpo humano y algunas de sus extensiones semánticas en el hñähñu de Xochimilco y San Pablito Pahuatlán, Puebla

FRANCISCO J. PERAL RABASA*

El propósito de este trabajo es descubrir los elementos culturales que utilizan los hñähñu para nombrar los objetos del mundo utilizando los nombres de las partes del cuerpo humano.¹

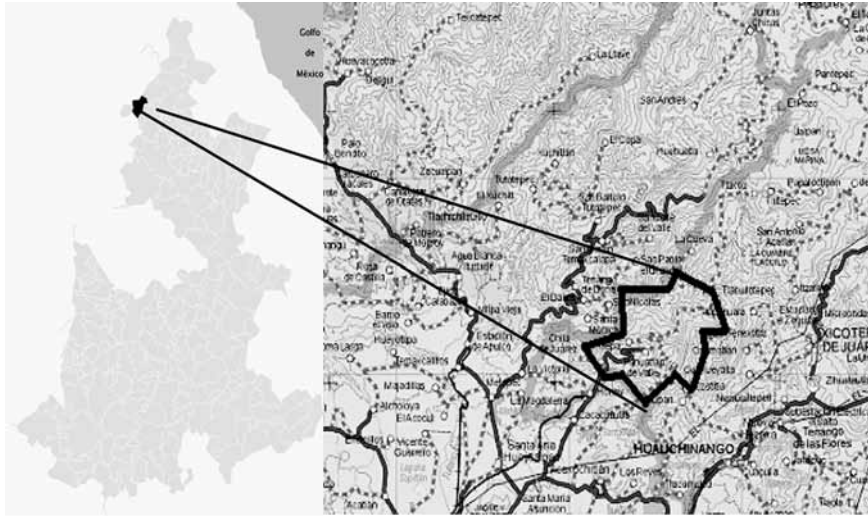
La lengua hñähñu, más conocida como otomí, es una lengua de la familia otopame perteneciente al grupo otomangue, que es hablada en el centro de México, en los estados de Puebla, Hidalgo, Querétaro, Estado de México y el Distrito Federal. Además, ésta es una de las lenguas que tiene una presencia importante en varios lugares de los Estados Unidos de América. Los datos presentados en este trabajo provienen del corpus recopilado en dos de las tres comunidades hñähñu del municipio de Pahuatlán, Puebla: Xochimilco y San Pablito, que comparten la misma variante. Los datos se obtuvieron durante tres temporadas de campo (julio y noviembre de 2007 y marzo de 2008).²

* Dirección de Lingüística, INAH.

Trabajo presentado en el VII Coloquio de Lingüística de la ENAH, 16-18 de abril de 2008, Ciudad de México. Las imágenes empleadas provienen de diversas fuentes, algunas proceden de Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, 1980.

¹ Esta investigación forma parte del Proyecto de Investigación Formativa (PIF) Lengua y Cultura de la ENAH y del Seminario Interinstitucional Permanente de Antropología Lingüística DL-INAH/IIA-UNAM. El PIF y el Seminario involucran a varios alumnos e investigadores que estudian el mismo tema en diferentes lenguas indígenas mexicanas.

² Mi agradecimiento y reconocimiento a Maribel Santos, Manuel Cantera, Enrique



Pahuatlán (del náhuatl *Pahua-tlan*, “fruta-lugar”, “Lugar de los frutos”) se localiza en la parte noroeste de la Sierra de Puebla, asentada sobre una pequeña planicie de las laderas del cerro de Ahila. Para el año 2002 la población de Pahuatlán del Valle era de 3050 habitantes, la de San Pablito de 2760 y la de Xochimilco de 635. La población total del municipio era de más de 18000 habitantes.

Colinda al norte y suroeste con el estado de Hidalgo; al noroeste con el municipio de Honey, al sureste con el municipio de Naupan y al noreste con el municipio de Tlacuilotepec, todos ellos pertenecientes al estado de Puebla.

Léxico de las partes del cuerpo humano en hñähñu (en lo sucesivo PC)

En esta lengua encontramos términos para las PC de dos tipos: *simples* y *compuestos*. Los lexemas simples están constituidos por una raíz y no presentan mayor análisis, algunos ejemplos:

Vicente, Cristina Zoyoquila y Vicente Trejo, hablantes nativos del hñähñu, oriundos de San Pablito y Xochimilco, Pahuatlán, por su apoyo; así como a los valiosos comentarios y observaciones de Susana Cuevas, Michael Knapp y María Ambriz, DL/INAH, de Néstor H. Green, Universidad Autónoma de Querétaro y de Itzel Vargas, ENAH.

xaní "lengua" *čí* "diente"
kua "pie" ~ "pierna" *yini* "brazo" (de la muñeca al hombro)
ne "boca"

Los lexemas compuestos están formados por dos o más morfe-
 mas, donde no siempre la primera raíz de un compuesto funciona
 como modificador.

tičahá
ti- *čahá*
 pequeño + dedo
 "meñique"



tabišinši
ta- *bi-* *šinši*
 grande + atrás + hombro
 "región superior de la espalda"



Todos los lexemas de PC forman parte de la clase de palabra
 sustantivo.

Para el análisis léxico de estos términos debemos considerar al-
 gunos aspectos gramaticales de los modificadores del núcleo del
 sintagma nominal, que tienen funciones tales como: indicar el nú-
 mero, la posesión y las cualidades del sustantivo. En este trabajo nos
 centraremos únicamente en el artículo y el fenómeno de la posesión
 abarcando los límites de su obligatoriedad, tomando como base para
 ello el trabajo de Echegoyen Gleason, y del que podemos sintetizar
 el siguiente cuadro sobre el artículo.³

	Singular	Plural
determinado	<i>ra</i> "el", "la"	<i>ya</i> "los", "las"
indeterminado	<i>n'da ra</i> "un", "una"	<i>da ya</i> "unos", "unas"
impersonal	<i>ni</i> (alguien)	

³ Artemisa Echegoyen Gleason, *Luces contemporáneas del otomí. Gramática del otomí de la Sierra*, 1979.

En nombres propios es obligatorio el uso del artículo, por ejemplo, no se puede decir *Xuan* "Juan" sino *ra Xuan* "el Juan" a menos que sea un llamado a la persona.

Posesión

Hay dos formas para marcar la posesión: mediante los proclíticos y por yuxtaposición, por ejemplo:

rá ña ra ça (su cabeza del árbol) "la punta del árbol"
ñakuai (cabeza-cuchillo) "punta del cuchillo"
ñangu (cabeza-casa) "techo de la casa"

En cuanto a la posesión, los pronombres posesivos pueden aparecer como morfemas ligados o como morfemas libres, denominados proclíticos.

persona	singular	plural
1a	<i>ma</i> "mi"	
2a	<i>ni</i> "tu", "su"	
3a	<i>rá</i> "su"	<i>yá</i> "sus"
impersonal	<i>ní</i> (de alguien)	

ejemplos:

ra yæ "la mano" *rá yæ* "su mano" (de ella o él)
ma yæ "mi mano" *yá yæ* "sus manos" (de él o ella)
ni yæ "tu mano" *ní yæ* "su mano" (de alguien)

El número del poseedor aparece sufijado al sustantivo poseído.

-ma meša "mi mesa"
-ma mešahu "nuestra mesa"

persona	singular	dual inclusivo	dual exclusivo	plural inclusivo	plural exclusivo
1a	<i>ma</i>	<i>ma -ui</i>	<i>ma -'be</i>	<i>ma -hu</i>	<i>ma -he</i>
2a	<i>ni</i>	<i>ni -ui</i>		<i>ni -hu</i>	
3a	<i>rá</i>			<i>yá</i>	

<i>ma meša</i>	“mi mesa”
<i>ma mešaui</i>	“nuestra mesa” (mía y tuya), 1ª dual inclusivo.
<i>ma meša’be</i>	“nuestra mesa” (mía y de él), 1ª dual exclusivo.
<i>ma mešahu</i>	(mía y de ustedes), 1ª plural inclusivo.
<i>ma mešahe</i>	“nuestra mesa” (mía y de ellos), 1ª plural exclusivo.
<i>ni meša</i>	“tu mesa”
<i>ni mešaui</i>	“su mesa” (tuya y de él), 2ª dual.
<i>ni mešahu</i>	“su mesa” (tuya y de ustedes), 2ª plural.
<i>rá meša</i>	“su mesa”, 3ª singular
<i>yá meša</i>	“sus mesas”, 3ª plural

Para la tercera persona singular el pronombre posesivo será *rá*, como en: *rá meša* “su mesa” (de él / ella), pero el pronombre de la tercera persona plural crea construcciones ambiguas, por ejemplo, *yá meša* puede significar: a) “la mesa de ellos”, b) “las mesas de él” o c) “las mesas de ellos”, que aún agregando el enfatizante *-’u*⁴ no se desambigua, así: *yá meša’u* sigue teniendo los mismos tres significados.

El número de lo poseído. Cuando el número del sustantivo poseído es plural y el poseedor es 1a. o 2a. persona singular, es necesario sufixar el pronombre enfatizante de 3a. *-’u* para indicar el número plural:

<i>ma meša’u</i>	“mis mesas”
<i>ni meša’u</i>	“tus mesas”
<i>ma mešahu’u</i>	“nuestras mesas”
<i>ni mešahu’u</i>	“sus mesas” (de ustedes)

Los términos de las PC en el hñähñu siempre aparecen poseídos, aún cuando no se quiera especificar al poseedor se debe emplear la forma impersonal *ní* para decir *ní yæ n’a* (*ní* “su”, *yæ* “mano”, *n’a* “uno”) “la mano de uno” (la mano de alguien).

En el listado de términos de las PC en hñähñu que se presenta en la tabla 1. no se incluyen ni el artículo ni la posesión. El corpus de este campo da cuenta de 127 términos obtenidos de un total de 14 hablantes de diversas edades, sexos, ocupaciones y escolaridad.

⁴ El hñähñu cuenta con cuatro series de “pronombres enfatizantes del sujeto” que tienen la función, como su nombre lo indica, de resaltar a la persona que expresan, el enfatizante *-’u*. corresponde a la 3a. persona.

Tabla 1. Términos de partes del cuerpo humano en el hñahñu.

<i>bikua</i>	“arco del pie”
<i>bisi</i>	“orina”
<i>bixaní</i>	“anverso de la lengua”
<i>biyoné</i>	“papada”
<i>buhkia</i>	“región occipital”
<i>dehe</i>	“centro de la cabeza, remolino, mollera en los niños”
<i>diçahá</i>	“nacimiento de los dedos de la mano”
<i>diçí</i>	“encía”
<i>dinzakú</i>	“base de la oreja” (donde se une a la cabeza)
<i>dišó</i>	“base o nacimiento de la uña”
<i>foho</i>	“estómago” (exterior)
<i>fohoyini</i>	“bíceps”
<i>fokua</i>	“pantorrilla o chamorro”
<i>hai</i>	“cuerpo”, “persona”
<i>hio</i>	“costado”
<i>hiokua’</i>	“costado del pie”
<i>hiošinthé</i>	“ingle”
<i>hioti</i>	“vértebra”
<i>hmi</i>	“cara”
<i>hñahmo</i>	“rodilla”
<i>hñamo</i>	“dedo del pie” (genérico), “cualquiera de los tres dedos centrales del pie”
<i>kaškɔ</i>	“axila”
<i>kehí</i>	“vesícula”
<i>kítɔ</i>	“lágrima”
<i>k’ne</i>	“paladar”
<i>konča</i>	“nuca”
<i>kú ~ zakú</i>	“oreja ~ oído”
<i>kua</i>	“pie ~ pierna”
<i>mbo’ne</i>	“interior de la boca”
<i>mbongua</i>	“planta del pie”
<i>mbonyæ</i>	“palma de la mano”
<i>mbonzakú</i>	“interior de la oreja”
<i>mbotɔ</i>	“iris”
<i>me:ku</i>	“páncreas”
<i>menihio</i>	“riñón”
<i>mii</i>	“corazón”, “abdomen”, “vientre”, “útero”
<i>mombisi</i>	“vejiga”
<i>mɔhtɔ</i>	“ojera”
<i>nɕu</i>	“pene” (<i>kodi</i> es “la forma grosera”)
<i>nanšiñú</i>	“tabique nasal”

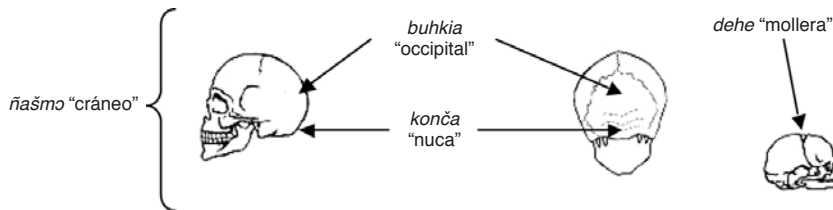
<i>nduiyæ</i>	“inicio de la mano”
<i>ndušó</i>	“inicio de la uña”
<i>ne</i>	“boca”
<i>nge</i>	“carne”
<i>nšuta yæ</i>	“padrastro” (pellejo en la uña)
<i>ñā</i>	“cabeza”
<i>ñāçahá</i>	“punta del dedo”
<i>ñaku</i>	“punta de la oreja”
<i>ñançu</i>	“glande”
<i>ñāšibá</i>	“pezón”
<i>ñāšĩñu</i>	“punta de la nariz”
<i>ñāšmɔ</i>	“cráneo”
<i>ñāšó</i>	“punta de la uña”
<i>ñĩti</i>	“articulación”, unión de los huesos
<i>ñuxí</i>	“vena”
<i>oki ra šĩñu</i>	“orificio nasal”
<i>pazitɔ</i>	“pupila”
<i>pešo hñahmɔ</i>	“rótula”
<i>pe’ti</i>	“puño”
<i>šenfó</i>	“intestino”, “cordón umbilical”
<i>šibá</i>	“pecho de mujer”
<i>šifaní</i>	“piel”
<i>šinçu</i>	“prepucio”
<i>šine</i>	“labio inferior”
<i>šinešixi</i>	“labios de la vulva”
<i>šinši</i>	“hombro”
<i>šinthé</i>	“muslo”
<i>šĩña</i>	“espinilla”
<i>šĩñe</i>	“pulmón”
<i>šĩñu</i>	“nariz”
<i>šitɔ</i>	“ceja”
<i>šitiñā</i>	“sien”
<i>šixi</i>	“vulva ~ vagina”
<i>šó</i>	“uña del pie”
<i>štá</i>	“cabello”
<i>šutá</i>	“espalda”
<i>šutazakú</i>	“parte de atrás o espalda de la oreja”
<i>taçafí</i>	“muela”
<i>taçahá</i>	“dedo pulgar de la mano”
<i>tabišĩnši</i>	“lomo o espaldilla”
<i>tañamɔ</i>	“dedo gordo del pie”
<i>tašefoho</i>	“estómago”, “barriga”, “panza” (exterior)
<i>tašenfó</i>	“estómago”

<i>taški</i>	“nalga”
<i>t’áštɔ</i>	“lo blanco del ojo”
<i>te</i>	“frente”
<i>tenfó</i>	“bajo vientre”
<i>tešixi</i>	“pubis mujer”
<i>thoni</i>	“testículo”
<i>tiičahá</i>	“meñique”
<i>ti’iña</i>	“pecho del hombre”
<i>tixaní</i>	“glotis o campanilla”
<i>tingua</i>	“talón”
<i>tiškua</i>	“empeine”
<i>tišyæ</i>	“dorso de la mano”
<i>tokpani</i>	“tiroides”
<i>to’kua</i>	“tobillo y el hueso opuesto al tobillo”
<i>tomɣini</i>	“pliegue contrario al codo”
<i>tɔ</i>	“ojo”
<i>tɔyæ</i>	“hueso de la muñeca”, “muñeca”
<i>to’yo⁵</i>	“hueso”
<i>to’yohai</i>	“esqueleto de la persona” (<i>to’yothu</i> “esqueleto completo”)
<i>to’yõñušta</i>	“columna vertebral”
<i>ča’yini</i>	“codo”
<i>čafí</i>	“colmillo”
<i>čahá</i>	“dedo de la mano” (genérico), “cualquiera de los dedos centrales de la mano” (índice, cordial y anular)
<i>čatɔ</i>	“lagrimal”, “comisura del ojo”
<i>čí</i>	“diente”
<i>čihe</i>	“tráquea”
<i>čoi</i>	“ombligo”
<i>čuba</i>	“labio superior”
<i>xaní</i>	“lengua”
<i>xanišixi</i>	“clítoris”
<i>xi</i>	“sangre”
<i>xuní</i>	“barba”, “bigote”
<i>xuši</i>	“vello púbico”
<i>ya</i>	“hígado”
<i>yika</i>	“cuello”
<i>yini</i>	“brazo” (de la muñeca al hombro)
<i>yoné</i>	“barbilla”
<i>yongu</i>	“cachete”

⁵ En esta lista no aparecen los términos de los diversos huesos por las razones prácticas que se explican más adelante, pero si requerimos una lista español-hñahñu debemos incorporar términos tales como “pelvis”, “tórax”, entre otros.

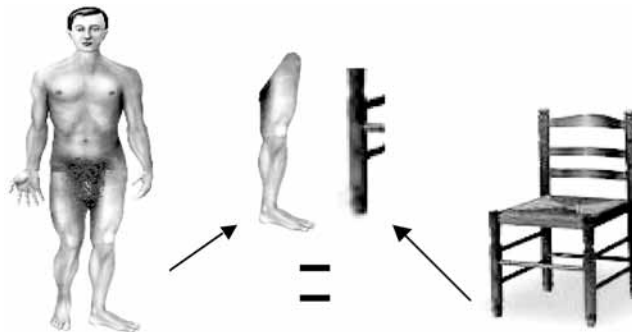
<i>yošitɔ</i>	“ceja”
<i>yotɔ</i>	“párpado”
<i>yæ</i>	“mano ~ brazo” (de la punta de los dedos de la mano al hombro)
<i>zatzi</i>	“tendón”
<i>zeti</i>	“músculo”

Para nombrar los distintos huesos que componen el esqueleto humano, se yuxtapone el lexema *to'yo* “hueso” al término de la parte del cuerpo donde se localiza dicho hueso, por ejemplo: *to'yotaški* (*to'yo* “hueso” + *taški* “nalga”), “pelvis” y así los demás: *to'yobuesé* “caja torácica”, *to'yodabišinši* “omóplato”, *to'yokua* “al conjunto de huesos del pie”, *to'yoti'iña* “esternón”, *to'yoçahá* “al conjunto de huesos del dedo de la mano”, *to'yošinši* “clavícula”, *to'yošiñu* “tabique nasal”. Estos términos no están incluidos en la tabla 1 puesto que aumentarían innecesariamente la lista. Sí se incluyen los términos de huesos del cráneo que tienen su propio nombre:



Extensión semántica

El fenómeno de extensión semántica se produce a partir del reconocimiento de alguno o algunos rasgos semánticos de las PC en otros objetos del mundo.

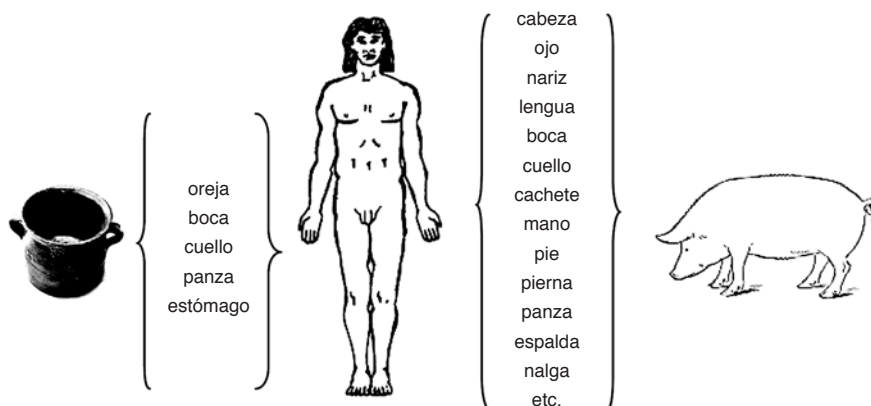


Las lenguas comúnmente emplean los nombres de las PC para nombrar las partes de las diversas entidades del mundo, sin embargo, no es la única fuente, en algunos de los ejemplos que revisaremos más adelante aparecen casos donde el proceso es al contrario, aunque son los menos y hay otros casos, en los que no podemos determinar la fuente de la proyección, por ejemplo si en español hablamos del “tronco del árbol” podemos reconocer que el término “tronco” es el mismo que empleamos para denominar una PC, aquella donde se conectan las extremidades y el cuello, y sin más elementos no podemos implicar o negar que la proyección sea en uno u otro sentido.

En este trabajo se muestra que la lengua hñahñu tiene como modelo el antropomórfico y es la fuente de la proyección. En cuanto a la proyección semántica observamos que ni todos los términos de las PC se proyectan en los otros objetos del mundo, ni es en la misma proporción.

Así, el campo *Partes del cuerpo humano* establece una relación distinta con cada campo semántico en cuanto al número de términos que comparten. Por ejemplo, la cantidad de términos de PC que emplea el hñahñu para nombrar las partes del cuerpo de los animales es mucho mayor que con otros campos semánticos, lo que se explica fácilmente puesto que hay una mayor cercanía fisonómica y funcional (en tanto que son partes y órganos de un cuerpo vivo).

En esta lengua el hombre y el animal prácticamente comparten los mismos términos para las partes externas e internas, con excep-



ción claro de aquellas que son propias de la especie, tales como: cuerno, pluma, rabo, pico, aleta, branquia, escama, etc.

- rá mti ra Xuan* -el corazón de Juan
- rá mti ra čiuti* -el corazón del cerdo
- rá mti ra k'eña* -el corazón de la culebra
- rá mti ra fani* -el corazón del caballo

Los rasgos significativos que ven los hñähñu de San Pablito y Xochimilco, Pahuatlán, en las PC y que identifican o proyectan en los otros objetos del mundo, son: forma, función, posición⁶ y propiedad.⁷

El rasgo semántico “propiedad” surgió al tener que dar cuenta de casos como el de *šitiña*, donde el término *ña* “cabeza” recibe el lexema *šiti* “carrizo” cuyo rasgo de proyección no es de forma o de función sino una propiedad: la de ser frágil, quebradizo.⁸

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>šitiña</i>	(carrizo-cabeza)	“sien”	propiedad=ser frágil, quebradizo

El caso de *šitikua* ‘espinilla’ es diferente porque la proyección de la forma es evidente, aunque también aparece el rasgo de propiedad.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>šitikua</i>	(carrizo-pie ~ pierna)	“espinilla”	forma = tubular, delgado propiedad=ser frágil, quebradizo

La extensión semántica podemos apreciarla desde los procesos de formación de palabra. En la tabla 2 podemos encontrar lexemas que implican proyección semántica y otros que no.

⁶ Posición ~ orientación.

⁷ Propiedad ~ cualidad.

⁸ En este caso es la PC la que recibe la extensión de otro objeto del mundo, este ejemplo no echa por tierra la postura de que es el modelo antropomórfico el que genera la extensión, por ejemplo en español encontramos expresiones tales como “limpia la nariz del carro” o “me rompí el tabique nasal”, donde en el primer caso la PC se proyecta en el objeto “carro” para nombrar una parte de él, y en el segundo un término de otro campo semántico, “materiales de construcción”, se proyecta sobre una parte de una PC para nombrarla.

Tabla 2. Algunos lexemas compuestos con y sin proyección semántica

1	anverso lengua	<i>bi-xaní</i>	debajo – lengua
2	corva	<i>bi-kua</i>	atrás no visible – pierna
3	lóbulo de la oreja	<i>di-n-zakú</i>	inicio – oreja
4	encia	<i>di-çí</i>	inicio – dientes
5	palma de la mano	<i>mbo-n-yæ</i>	dentro – mano
6	pulgar	<i>ta-çahá</i>	grande – dedo
7	esclerótica (lo blanco del ojo)	<i>t'aš-tɔ</i>	blanco – ojo
8	vejiga	<i>mom-bisi</i>	bolsa – orina
9	bíceps	<i>foho-yini</i>	estómago – brazo
10	pantorrilla	<i>fo-kua</i>	estómago – pierna
11	ingle	<i>hio-šinthé</i>	costado – muslo
12	coyuntura del brazo	<i>to-m-yini</i>	doblar – brazo
13	glotis	<i>tiš-xaní</i>	pequeña – lengua

Aunque la construcción de lexemas compuestos nos lleve igualmente a identificar y nombrar una PC que es una fracción o lugar de otra PC, observamos que, dependiendo del lexema que interviene en la yuxtaposición, en unos casos la función del modificador es únicamente delimitar una porción de la PC (1-5 de la tabla 2), o la de especificar una característica o propiedad de ella (6-7 de la tabla 2). En estos casos no encontramos proyección semántica, ya que en el proceso de formación no interviene ningún rasgo semántico.

1. *bi-xaní* “anverso lengua” *bi-* “atrás” o “debajo” + *xaní* “lengua”
 6. *ta-çahá* “pulgar” *ta-* “grande” + *çahá* “dedo”

En los otros casos podemos observar la proyección semántica. Por ejemplo en 8, la vejiga es vista como una bolsa para la orina; en 9, 10 y 11 una parte de la PC, por su forma o posición, adquiere el término de otra PC:

10. *fo-kua* “pantorrilla” *fo-* de *foho* “barriga” ~ “estómago” + *kua* “pierna”

Con lo que tenemos la siguiente lectura: pantorrilla= estómago de la pierna.

Otro tipo de casos son aquellos donde los rasgos de una PC con un cierto modificador se proyectan para dar nombre a una PC distinta, que es el ejemplo en 13. *tiixaní* donde los rasgos de “lengua” son proyectados en la glotis y el modificador es un mesurador.

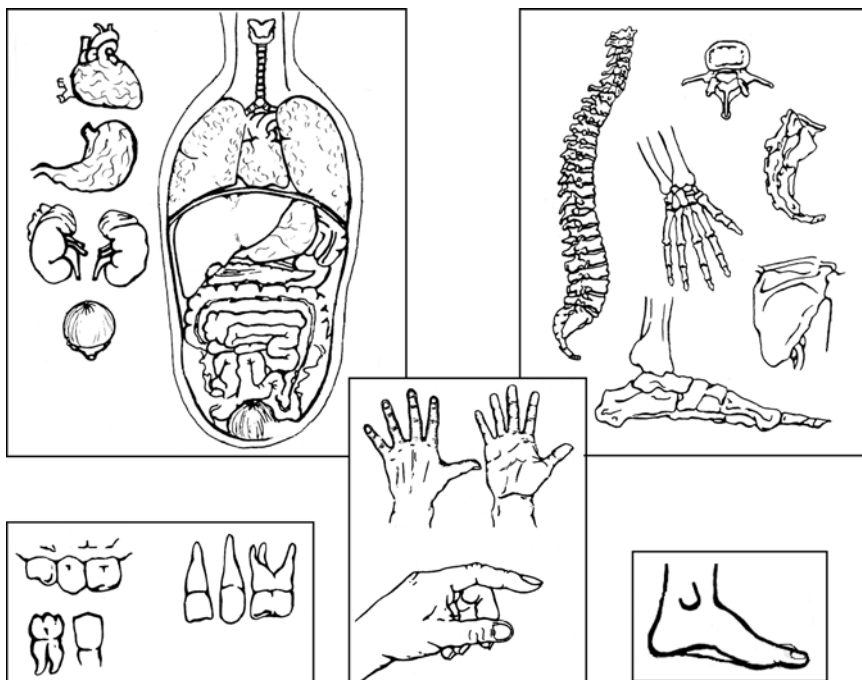
13. *tiixaní* “glotis” *tii-* “pequeña” + *xaní* “lengua”

Con lo que tenemos la lectura: glotis= lengua pequeña.

Metodología

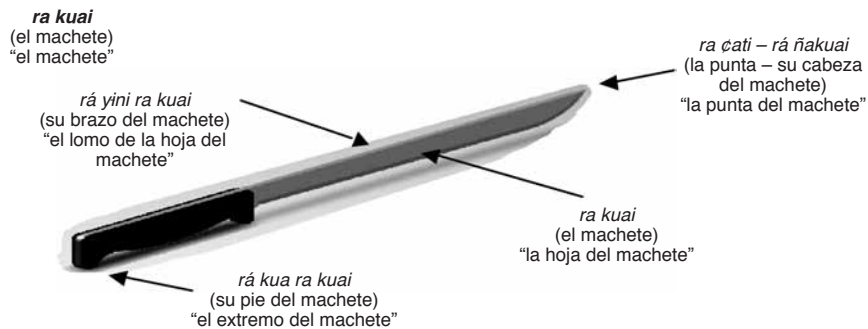
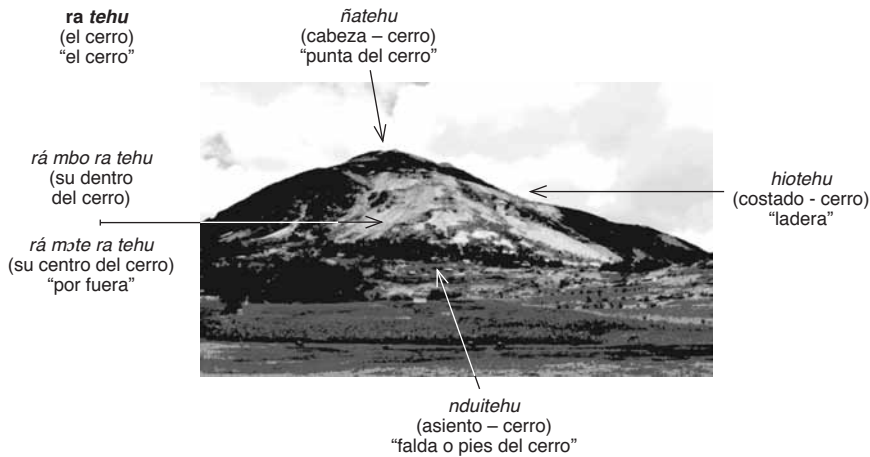
Para la obtención y validación del léxico de PC se procedió con: a) evocación libre, b) cuestionamiento, c) identificación de partinomia, d) sistematización, e) análisis 1, f) validación, g) localización extensional de los referentes, h) descripción de PC, i) descripción de objetos del mundo y j) análisis 2.

- a) *Evocación libre*. Consistente en el registro (grabado o videograbado) de la mención libre del hablante de las PC que conoce. Además de la obtención del léxico de PC, este material nos permitió comprobar la hipótesis acerca de que los términos cara, cabeza, ojo, boca y mano aparecen entre los primeros cinco o diez evocados libremente por cualquier hablante de cualquier lengua.
- b) *Cuestionamiento*. Posterior a la evocación libre y con base en los términos obtenidos se formulan preguntas directas al hablante sobre si existen más términos, y conforme los menciona se registran.
- c) *Identificación de partinomia*. Se ofrece al hablante una serie de imágenes (13 láminas) que representan el cuerpo humano, femenino y masculino, así como de diferentes regiones de él para que nombre las PC que identifica en dichas imágenes (que se ilustran en la página siguiente).
- d) *Sistematización*. Los términos obtenidos en las etapas anteriores son organizados y sistematizados para su comparación y análisis. Este proceso implica la unificación de los listados de los hablantes.
- e) *Análisis 1*. Una vez sistematizados, los términos son analizados léxica, fonológica y morfológicamente.
- f) *Validación*. Una vez realizados los procesos anteriores se procede a nombrarle al hablante cada uno de los términos en su lengua



—en nuestro caso el hñähñu—, solicitándole los defina, describa y relacione para llegar a su significado. Este procedimiento nos permite validar nuestro registro tanto semántica como formalmente.

- g) *Localización extensional de los referentes.* Igual que en el proceso anterior, al hablante se le van nombrando los términos de PC en hñähñu, solicitándole que en ilustraciones del cuerpo humano coloree la extensión completa de la parte nombrada. Esto nos permite delimitar extensionalmente la PC y por consecuencia al término.
- h) *Descripción de PC.* Consistente en el registro de las características y rasgos con los que los hablantes describen e identifican cada PC. Esto nos permite detectar los rasgos semánticos distintivos de cada PC en el hñähñu.
- i) *Descripción de objetos del mundo.* Consistente en el registro de los términos de las partes de diversos objetos del mundo, identificando igualmente las características y rasgos con los que los hablantes describen e identifican cada una de sus partes.



- j) *Análisis 2.* A partir de la detección del uso de términos de PC para nombrar las partes de otros objetos del mundo y de los rasgos semánticos distintivos en cada dominio se determinan cuales son los rasgos semánticos distintivos que se proyectan de cada PC.

El análisis de los resultados permitió hacer la caracterización de los rasgos que presento inmediatamente después de cada uno de los términos de PC hñahñu / español bajo el título *términos relacionados*, y de los que revisaremos algunos ejemplos que nos permitirán observar la extensión semántica a otras entidades y muy principalmente los rasgos implicados en ella.

A continuación se analizan algunos ejemplos de proyección semántica de términos de PC en el hñahñu valiéndonos de cuatro columnas donde aparece un término o expresión que incluye la PC a analizar, descomposición y su traducción literal, sentido del término o enunciado y finalmente los rasgos proyectados.

1. *ñā* “cabeza”

Términos

relacionados: Cabeza de los animales, parte extrema de un cuerpo, la parte última de un objeto, cima, punta, remate, arriba.

Rasgos: Función = ser la parte importante de algo.
Orientación = alude a la parte alta de un objeto vertical.
Posición = estar ubicado al final de un objeto, ser la parte última, ser la punta de algo.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>rá ñā ra çā</i>	<i>ñā</i> - cabeza <i>çā</i> - árbol ~ tronco (su cabeza del árbol) (su cabeza del tronco)	“punta del árbol” ~ “punta del tronco”	orientación = ser la parte alta de un objeto vertical posición = parte superior, parte última

En un palo (*çā* “tronco”) el extremo es *ñā*, pero no cualquier extremo, pues fijándose primero en el grosor, la parte más gruesa es abajo y la más delgada es arriba, en el caso de que sea del mismo grosor, en la veta y los nudos se sabe para donde crece, y ahí tiene su *ñā*.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>ñangu</i>	(cabeza-casa)	“techo de la casa”	posición = parte superior y última de la casa (sin importar los pisos que tenga, el último techo será la cabeza de la casa).

A la loza de concreto también se le llama *ñangu* “ya que no hay nada más arriba de ella, es el techo”.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>rā ña ra yæ</i>	(su cabeza de la mano ~ brazo)	“la punta de los dedos de la mano”	función = ser la parte última posición = estar al final de un objeto
<i>ñakuai</i>	(cabeza-cuchillo)	“la punta del cuchillo”	posición = punta

El término para cabeza *ña*, vista como el remate de los objetos no debe considerarse automáticamente como lo más alto, sino como la parte final. Así en el brazo extendido, sea hacia arriba o hacia abajo, la punta de los dedos son *ña* porque es lo extremo. Igualmente el término *ña* aparece en expresiones que indican que una persona “es cabeza” o “encabeza” a un grupo; ahí el rasgo es la función=ser la parte importante, “la que gobierna lo demás”.

2. *hmi* “cara”

Términos

relacionados: Cara de animal, fachada de una construcción, superficie, enfrente, el frente del cuerpo humano, el frente de ciertos objetos.

Rasgos: Función = ser el frente de algo, ser el elemento de identidad⁹ de algo.
Posición/orientación = ubicarse en la parte delantera de algo.

⁹ El aspecto identitario se explica puesto que los rasgos principales para identificar a cualquier persona se encuentran en la cara: color de la piel; forma y color de ojos; forma y tamaño de la nariz, la boca, las orejas, las cejas, las pestañas, labios, barbilla, cachetes; la forma de la cara (redonda, ovalada, alargada), etcétera.

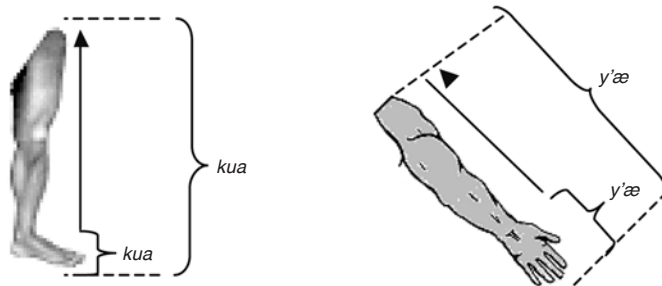
PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>rá hmi ra meša</i>	(su cara de la mesa)	“superficie de la mesa”	función = ser la parte más expuesta
<i>hmiçi</i>	(cara-diente)	“la parte visible del diente”	posición = localizarse al frente

En algunos objetos, por ejemplo un cubo o una columna, podemos reconocer varias “caras” y en este caso el término *hmi* está asociado a superficie; pero en otros objetos, aunque tengan varias caras, por ejemplo una lavadora (casi cúbica) o una cajonera, una de sus caras se identifica como “la cara” del objeto: sin importar la posición de una cajonera (pudiera estar con los cajones contra la pared) el lado donde están los cajones será su *hmi*. En un caso (el de la columna) el término está asociado a superficie y en el otro a la noción de identidad.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>rá hmi ra ngu</i>	(su cara de la casa)	“fachada de la casa”	posición = estar al frente función = ser el frente

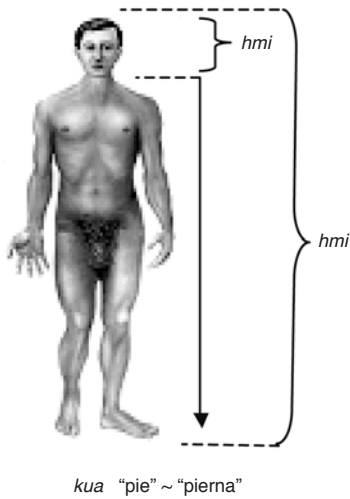
hmi está entre los términos en los que opera una extensión metonímica (de la parte al todo) en la cual el término de una parte se extiende para nombrar una porción contigua mayor: *hmi* “cara” ~ “frente del cuerpo”; *šutá* “espalda” ~ “la parte de atrás del cuerpo” (imagen en la página siguiente).

La determinación de que la extensión va en el sentido de la parte → al todo, es en acuerdo con la afirmación de que las categorías más abstractas tienen su base en las categorías más concretas.¹⁰

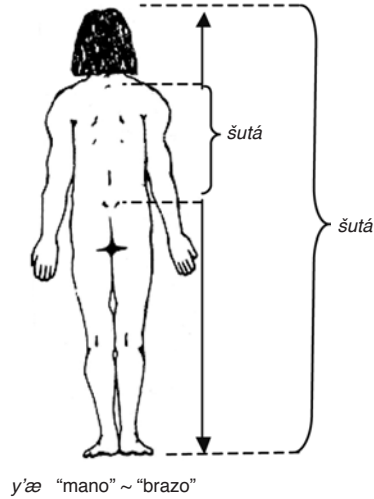


¹⁰ Eve Sweetser, *From Etymology to Pragmatics. Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*, 1990.

hmi "cara" ~ "frente del cuerpo"



šutá "espalda" ~ "la parte de atrás del cuerpo"



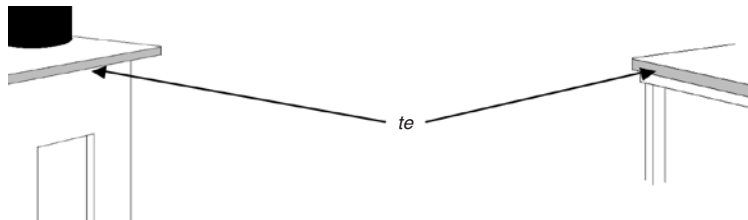
3. *te* "frente"

Términos

relacionados: Parte alta o superior de una *hmi*, el canto superior, plano y sobresaliente de la fachada de algunos objetos.

Rasgos: Forma=ubicarse en la parte superior de la fachada de un objeto.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>tengu</i>	(frente de la casa)	"canto de la cornisa", "el canto de la losa de la casa"	forma= parte sobresaliente de algo
<i>rá te ra meša</i>	(su frente de la mesa)	"canto de la mesa"	posición= estar en la parte superior del frente de la mesa



4. *to* “ojo”

Términos

relacionados: Redondo, semi-esférico, nudos de las ramas, forma redonda.

Rasgos: Forma = redondo, objeto semi-esférico.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>rá to ra</i> <i>ça</i>	<i>to</i> -ojo y <i>ça</i> -árbol (su ojo del árbol)	“el nudo del árbol” ~ “el nudo del tronco”	forma=redondo
<i>rá to yæ</i> <i>ra Xuan</i>	<i>to</i> -ojo y <i>yæ</i> -brazo ~ mano (su ojo de la mano de Juan)	“el hueso de la muñeca”	forma=semi-esférica

Es muy factible que *to* “ojo” provenga de *to* “piedra”.

5. *ne* “boca”

Términos

relacionados: Redondo, oquedad, líneas en paralelo, entrada, entrada/salida.

Rasgos: Forma: redondo.
Función: entrada, salida.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>rá ne ra</i> <i>şano</i>	(su boca de la olla)	“la orilla de la boca de la olla”	forma=redondo función=entrar
<i>rá ne ra</i> <i>tathé</i>	(su boca del río)	“las orillas del río”	forma=dos orillas en paralelo (la boca son dos labios en paralelo)
<i>rá ne ra</i> <i>goma</i>	(su boca del tinaco)	“la orilla de la boca del tinaco”	forma=redondo función=entrar

Algunos términos de PC proyectan más de un rasgo, por lo que no es simple identificar cuál o cuáles son los rasgos que están pro-

yectando; por ejemplo *ne* “boca” presenta los rasgos de redondo y de entrada/salida, pero al preguntar a los hablantes si se le puede llamar *ne* a la entrada de una grieta, su respuesta fue negativa; a pesar de tener una abertura y profundidad (condiciones supuestamente suficientes y necesarias para “boca”), destacan otro rasgo: “para grieta se emplea el término de algo que se abre”, *šogi* “abrirse”.

6. *xani* “lengua”

Términos

relacionados: Elongación.

Rasgos: Forma: elongación (con ciertas características: húmeda, rojiza, dentro de una “boca”, flexible, etcétera).

Propiedad: suave, esponjosa, sensible.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>tiixani</i>	(pequeño-lengua)	“glotis”, “campanilla”	forma= elongación (húmeda, rojiza, flexible) posición=dentro de una “boca”
<i>xanišixi</i>	(lengua-vulva)	“clítoris”	forma= elongación (húmeda, rojiza, flexible) posición= dentro de una “boca”

La vulva es visualizada (al igual que en el español) como una boca, tanto que apareció el término *šinešixi* (labio-vulva) para referir los “labios de la vulva”.

7. *ya* “mano” ~ “brazo”

Términos

relacionados: Las correspondientes extremidades de los animales, rama, extremidad superior, forma elongada en un cuerpo.

Rasgos: Forma: protuberancia elongada de un cuerpo, objeto recto, cilíndrico.

Posición: extremidad superior.

Es importante mencionar que, a diferencia del español, que emplea el término “patas” para manos y pies en los animales cuadrúpedos, esta lengua sí los particulariza léxicamente.¹¹

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>rá yæ ra ça</i>	(su mano ~ brazo del árbol)	“la rama del árbol”	posición= porciones del tronco que surgen en la parte superior del mismo; ocupan el lugar de las extremidades superiores forma=protuberancia elongada de un tronco, recto, cilíndrico
<i>rá yæ ra çiuti</i>	(su mano ~ brazo del cerdo) ¹³	“la mano ~ brazo del cerdo”	posición=ser extremidad superior forma=elongaciones de un tronco

A reserva de revisar más ejemplos, lo que destaca en los aquí revisados es que éstos corresponden extensionalmente (mano ~ brazo), con “brazo” en tanto que la *yæ* del árbol y del cerdo, aunque presentan analogía física con la mano humana, no la hay con la función: agarrar, asir.

En las PC se pueden identificar y nombrar otras partes (o sea, las partes de las partes) yuxtaponiendo, como ya vimos antes, otras raíces.

¹¹ La argumentación de los hablantes tiene que ver con las diferencias anatómicas entre las extremidades superiores y las inferiores. Tampoco podemos referirlas como delanteras y traseras puesto que en la concepción hñähñu hay una noción de postración de la verticalidad en los animales (básicamente cuadrúpedos) que revisaré en un trabajo futuro. Otro argumento es que esta distinción es importante cuando se les tiene que poner una inyección (vacunas), ya que unas se aplican en *yæ* y otras en *kua* (aunque ciertamente esta es una explicación muy reciente).

¹³ La inalienabilidad de las partes del cuerpo se hace más evidente cuando revisamos el caso de: *rá yæ ra çiuti* - su mano del cerdo (estando vivo) / *ra boho çiuti* - la mano de cerdo (para comer). Al momento de estar separada del cuerpo ya no puede ser nombrada con el mismo término.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>mboŋyæ</i>	<i>mbo- n - yæ</i>	(dentro - mano) “palma de la mano”	En estos casos no hay rasgos proyectados sino la especificación de un lugar, región o propiedad de una PC
<i>toyæ</i>	<i>to - yæ</i> <i>to - yæ</i>	(doblar - mano) “muñeca” (ojo - mano) “hueso de la muñeca”	
<i>nduiyæ</i>	<i>ndui - yæ</i>	(inicio - mano) “base de la mano”	
<i>tišyæ</i>	<i>tiš - yæ</i>	(encima - mano) “dorso de la mano”	

8. *šutá* “espalda”

Términos

relacionados: Atrás, parte de atrás del cuerpo y de objetos, espacio contiguo a la parte de atrás del cuerpo u objeto.

Rasgos: Posición: ser la parte de atrás o estar en la parte de atrás de un cuerpo u objeto determinado (como lugar y como parte de un objeto).

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>rá šutangu</i>	(su espalda de la casa)	“la espalda de la casa” (parte de atrás de la casa, pared o muro trasero), “atrás de la casa” (espacio atrás de la casa, locativo)	posición= ser la espalda o estar en la parte de atrás de un cuerpo u objeto determinado, sea como parte de él o el espacio contiguo
<i>rá šuta ra ciuti ~ rá yošta ra ciuti</i>	(su espalda del cerdo) (su lomo del cerdo)	“el lomo o la espalda del cerdo”	posición= ser la espalda o ser el atrás de un cuerpo o estar en la parte de atrás de un cuerpo ya sea como parte de él o el espacio contiguo

Para entender *šuta* como la parte de atrás del cerdo tenemos que apelar a la noción de verticalidad emanada del modelo humano.

9. *kua* “pie ~ pierna”

Términos

relacionados: Pata de objetos (tales como mesa, silla, ...), extremidad inferior, parte inferior.

Rasgos: Función: estar parado, sostener.

Posición: extremidad inferior.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>rá kua ra meša</i>	(su pie ~ pierna de la mesa)	“pata de la mesa”	función=sostener, estar parado posición=extremidad inferior
<i>rá kua ra ca</i>	(su pie del árbol)	“parte final visible”	función=sostener, estar parado posición=extremidad inferior, parte inferior

El árbol además de *kua* tiene *ndui* que son las raíces (aplica a todas las plantas)

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>rá ndui ra ca</i>	(su inicio o base del árbol)	“la raíz del árbol”	función=ser el asiento del árbol, lo que le da sustento

En el caso de *šitikua* “espinilla” *kua* “pierna” mantiene su significado inalterado y recibe la raíz nominal correspondiente a carrizo de la cual podemos reconocer una extensión semántica por la forma, aunque también permea la propiedad de ser duro y quebradizo. En este caso es la PC la que recibe la extensión de otro objeto del mundo.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>šitikua</i>	(carrizo-pierna)	“espinilla”	forma=tubular propiedad=frágil, quebradizo

10. *thoni* “testículo ~ huevo”

Términos

relacionados: Blanquillo,

Rasgos: Forma: ovoide

Función: contener semilla (hombre o animal)

Igual que en el caso de *šitikua* “carrizo-pierna”, en *thoni* “piedra-gallina”, es la PC quien recibe la proyección de una entidad de otro campo semántico.

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>thoni</i>	(piedra-gallina)	“huevo de ave” ~ “testículo”	forma=ser ovoide función=contener semilla (hombre o animal)

Además existe una forma en alternancia para el huevo de ave que es *t'aši* “blanco” o “blanquillo”, donde el rasgo que se destaca del huevo de ave para su nominalización es ser blanco. Esto puede estar hablándonos de una trayectoria en la proyección, donde para la PC testículo se usa el término ‘huevo’, y cuando la carga semántica del término “huevo” se vuelve equivalente al término “testículo”, se opta por el término “blanquillo” para diferenciar el huevo de ave.

En la formación de los términos compuestos de las PC se identifican algunas raíces que funcionan como modificadores del lexema al que se le yuxtapone:

fo- ~ *foho-*, *ndui-* ~ *di-*, *bi-*, *mbo-*, *ta-*, *tiš-*.

fo- ~ *foho-* estómago, algo redondo

PC	Descomposición	Sentido
<i>fokua</i>	(panza-pierna)	“la pantorrilla”
<i>fohoyini</i>	(panza-brazo)	“el bíceps”

ndui- ~ *di-* base, asiento, inicio, raíz (*n-* locativo, *dui-* base)

Como base o asiento refiere a los objetos cuya base es ancha (refrigerador, estufa, tinaco) e inicio cuando marca la parte donde inicia algo. Aunque *ndui-* y *di-* aparentemente están en variación libre se empezó a dibujar un patrón que permitía establecer que *ndui-* estaba relacionado con “inicio” y *di-* con “base”.

PC	Descomposición	Sentido
<i>rá nduićí</i>	(su inicio del diente)	“la raíz del diente”
<i>rá ndui ra ćá</i>	(su inicio del árbol)	“la raíz del árbol”
<i>rá dićí</i>	(su base del diente)	“la encía”
<i>rá dinzaku</i>	(su base de la oreja)	“el lóbulo de la oreja”

Sin embargo el caso de *šano* “olla” viene a romper dicho patrón.

PC	Descomposición	Sentido
<i>rá ndui ra šano</i>	(su base de la olla)	“el asiento de la olla”
<i>rá nduiyæ</i>	(su inicio o base de la mano)	“donde inicia la mano”

bi- abajo, atrás escondido

Rasgos: abajo escondido, no visible, estar atrás o abajo no muy visiblemente, curvo.

PC	Descomposición	Sentido
<i>rá bikua</i>	(su atrás de la pierna)	“la corva” ¹⁴
<i>rá biyone</i>	(su atrás de la barbilla)	“la papada”
<i>rá bixaní</i>	(su abajo de la lengua)	“el reverso de la lengua”
<i>rá bine</i>	(su curvo, escondido de la boca)	“el paladar” (otra forma de <i>k’ne</i>)
<i>rá binzakú</i>	(su atrás de la oreja) ¹⁵	“la parte de atrás de la oreja”
<i>rá bimeša</i>	(su abajo de la mesa) ¹⁶	“la contracara de la superficie de la mesa”

mbo- adentro

Rasgos: dentro, adentro, interior

PC	Descomposición	Sentido
<i>rá mbonyæ</i>	(dentro-mano)	“la palma de la mano”
<i>rá mbone</i>	(interior-boca)	“el interior de la boca”

¹⁴ Si para corva en lugar de *bikua* se empleara el mismo criterio de *tomi*-doblar se tendría *tokua*, pero ese término ya existe y es para nombrar otra PC: “tobillo”, así que para la corva se emplea *bi-* detrás o no visible.

¹⁵ Que otros refieren como *rá šutazakú* (su espalda de la oreja)

¹⁶ Que no significa “abajo de...” *hoi ra meša* (abajo de la mesa) “debajo de la mesa”.

ta- grande (tamaño o importancia)

Rasgos: ancho, grueso

PC	Descomposición	Sentido
<i>râ taçaha</i>	(grande ~ importante - dedo)	“el pulgar”

tiš- encima

Rasgos: encima (superficie)

PC	Descomposición	Sentido
<i>râ tiškua</i>	(encima-pie)	“el empeine”
<i>râ tišyæ</i>	(encima-mano)	“el dorso de la mano”

Conclusiones

Lo que podemos destacar del análisis de los datos son cinco puntos:

1. Hasta el momento en mis datos no se ha presentado en esta lengua un lexema compuesto de PC que haga extensión semántica hacia otro campo semántico que no sea el del propio cuerpo humano o el de los animales. Lo que nos permite caracterizar o establecer una primera restricción de la extensión semántica en esta lengua.
2. De los 33 términos simples o básicos en el *corpus*, sólo en 14 de ellos se observa extensión semántica; la mitad de estos (7) corresponden a la cabeza y la otra (7) al resto del cuerpo.



3. Los rasgos de proyección que aparecen son: forma, función, posición u orientación y propiedad; en algunas proyecciones participa sólo uno de ellos, pero en otras pueden ocurrir más de uno dependiendo de los rasgos significativos implicados.
4. El rasgo que se proyecta más frecuente en el hñähñu es el de forma.
5. Otro aspecto que se observó en algunos términos de PC en esta lengua, aunque no se analizó, es la presencia de procesos de gramaticalización en la formación de locativos, por ejemplo:

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>maña</i>	(señalar-cabeza)	“arriba”	posición=la parte superior de un objeto y el espacio contiguo (locativo)
<i>rá maña ra refrigera-dor</i>	(su -señalar- cabeza del refrigerador)	“arriba del refrigerador”	posición= parte superior, última (tanto la parte del refrigerador como el área contigua a esta)

En el caso de *rá maña ra refrigerador* observamos que el término *maña* tanto se aplica para nombrar una parte del objeto (la parte superior) como al área contigua (arriba de...)

PC	Descomposición	Sentido	Rasgo(s) proyectado(s)
<i>ra hmi</i>	(cara)	“frente”	posición=la parte frontal de un objeto y el espacio contiguo (locativo)
<i>rá hmi ra ngu</i>	(su cara de la casa)	“el frente a la casa” ~ “enfrente de la casa”	posición= parte frontal, (tanto la parte de la casa así como el área contigua a esta parte)

En el caso de *rá hmi ra ngu* observamos que el término *hmi* tanto se aplica para nombrar una parte del objeto (la parte frontal) como al área contigua (frente a...).

Bibliografía

- Bourdin, Gabriel, *El cuerpo humano entre los mayas. Una aproximación lingüística*, Mérida, Ediciones Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, p. 205.
- Echegoyen Gleason, Artemisa, *Luces contemporáneas del otomí. Gramática del otomí de la Sierra*, México, ILV, 1979.
- Holenbach, Barbara E., "Semantic and Syntactic Extensions of Copala Trique Body-Part Nouns", en *Homenaje a Jorge Suárez, P. Levy y B Garza Cuarón*, México, El Colegio de México, 1990.
- López Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología*, México, IIA-UNAM, 1980.
- MacLaury, Robert E., "Zapotec Body-Part Locatives: Prototypes and Metaphoric Extensions", en *IJAL*, vol. 55, núm. 2, 1989, pp. 119-154.
- Sweetser, Eve, *From Etymology to Pragmatics. Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.

Las partes del cuerpo humano en amuzgo y su proyección semántica¹

SUSANA CUEVAS SUÁREZ*

El cuerpo humano ha sido un tema de estudio en muy diversos campos de la ciencia. En el ámbito de la antropología, su estudio ha permitido adentrarse en la cosmovisión de los pueblos. En la lingüística permite conocer elementos gramaticales relacionados con su léxico. El amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca, hace uso de los términos de las partes del cuerpo, y tales términos se extienden a un arreglo de aplicaciones semánticas incluso afuera del mismo cuerpo, a elementos inanimados. Es ya conocido que también otras lenguas de diversas familias indoamericanas hacen lo mismo. Actualmente, los estudios sobre el cuerpo humano desde un enfoque cognitivista han arrojado resultados importantes respecto a las lenguas en cuestión; por ejemplo, los nombres se derivan a preposiciones que expresan no sólo relaciones espaciales sino relaciones gramaticales; también se derivan a verbos, adjetivos, etcétera. Los amuzgos nombran objetos o partes de objetos como si fueran las partes del cuerpo humano, a los que le asignan los mismos rasgos semánticos.

* Dirección de Lingüística, INAH.

¹ El presente trabajo forma parte del Proyecto de Investigación Formativa (PIF) "Lengua y Cultura" que se lleva a cabo con los alumnos de la licenciatura en Lingüística de la ENAH. El tema central del PIF es el cuerpo humano en diversas lenguas.

El presente estudio muestra la terminología amuzga para las partes del cuerpo humano, la extensión que hacen de ellos a otras partes del cuerpo, así como a otros objetos fuera de éste. También proporciona algunas semejanzas y diferencias, sobre este mismo tema, con algunas otras lenguas indoamericanas.²

Nombres de las partes del cuerpo

Los nombres de las partes del cuerpo en amuzgo son inalienables y por lo tanto no se pueden nombrar de manera aislada, sino que deben llevar la marca del poseedor; así la estructura morfológica o sintáctica tiene las siguientes características: mediante el uso de pronombres posesivos como sufijos de los nombres (morfológica), o acompañados de un nombre propio (sintáctica), como en los ejemplos que vemos enseguida:

- | | |
|--------------------------------|-------------------------|
| 1. a) <i>xkin</i> ³ | mi cabeza |
| b) <i>xkin'</i> | tu cabeza |
| 2. a) <i>ndo'nki Chi</i> | las orejas de Rocío |
| b) <i>no ts'an</i> | la cara de la persona |
| c) <i>ng'e ts'an</i> | el pie de la persona |
| d) <i>nd'o Mina</i> | el brazo de Guillermina |
| e) <i>tsoxkin yusachjo</i> | la mollera del niño |

Es muy importante considerar el marcador de número con los nombres de las partes del cuerpo, ya que está en estrecha relación con el aspecto natural y cultural, por lo tanto debe concordar el número de la parte del cuerpo con el número de la persona si esta última es plural.

- | | |
|------------------------|-----------------|
| 3. a) <i>tso'nki-'</i> | tu oreja |
| b) <i>ndonki-'</i> | tus orejas |
| c) <i>ndonki- i</i> | nuestras orejas |

² La comparación se hizo tanto con las lenguas que se están estudiando en el PIF, como con datos de algunas otras lenguas emparentadas.

³ Los ejemplos que se presentan en este trabajo están escritos con el alfabeto que utilizan los amuzgos.

En este tipo de frases nominales no se puede convertir a plural cualquier nombre, pues resultarán frases agramaticales como:

- | | |
|------------------------|----------------------------|
| 4. a) * <i>xkin-ho</i> | su cabeza de ellos o ellas |
| b) * <i>ts'ou-'o</i> | el corazón de ustedes |
| c) * <i>xtyo'-ho</i> | el cuello de ellos |
| d) * <i>x'e-e</i> | nuestro pie |

La morfología del nombre corresponde a la tercera persona singular (3ª sg.), que es la que sufre menos cambios, igual que en la construcción con *ts'an*, como en los siguientes ejemplos; es la forma que utilizaré para mostrar todos los ejemplos.

Parte + *ts'an*

- | | |
|-------------------------|------------------------|
| 5. a) <i>ndyo ts'an</i> | la boca de la persona |
| b) <i>ndyu ts'an</i> | la nariz de la persona |

Para poder entender con mayor claridad las proyecciones semánticas es necesario conocer el modo en que el amuzgo construye los términos de las partes del cuerpo, pues en la formación de los términos podemos encontrar las bases de la proyección semántica.

Clasificación de los nombres de las partes del cuerpo en amuzgo

Conforme a la metodología empleada para la obtención del corpus del campo semántico, los datos se fueron seleccionando. El primer listado se obtuvo pidiendo a los hablantes que mencionaran todos los nombres de las partes del cuerpo que conocieran, sin contar con ningún material de apoyo, esto es, que utilizaran el conocimiento que tienen de su propio cuerpo. De esa forma, algunos hablantes, conforme iban mencionando los nombres, iban señalándolos en su propio cuerpo. Después de tratar de unificar las listas de términos con los hablantes, en sucesivas entrevistas se les proporcionaron láminas (dibujos), como las que se muestran en la lámina 1, para que en ellas marcaran con colores las partes a las que referían los términos mencionados.

En esta primera etapa he trabajado con más de 18 hablantes, obteniendo un promedio de 133 términos. Cabe señalar que en esta lista

no se consideran los utilizados para fluidos corporales (secreciones) como: saliva, sudor, orín, lagrима, etcétera; ni afecciones de la piel o del cuerpo en general como pueden ser: mezquinos, ampollas, callos, verrugas, etcétera. Del total hice un ordenamiento por sus características estructurales. Por su construcción morfológica los he dividido en términos básicos y términos compuestos. Los términos básicos o simples identificados fueron 31, algunos de ellos se presentan en la tabla 1.

Lámina 1

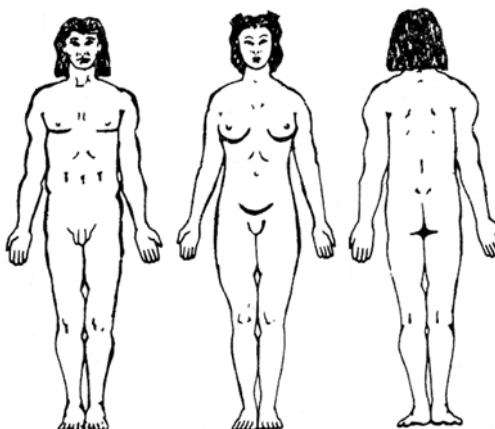


Tabla 1. Términos básicos⁴

Amuzgo	Español
<i>tsia ts'an</i>	abdomen/vientre
<i>ndyo ts'an</i>	boca
<i>xkin ts'an</i>	cabeza
<i>na ts'an</i>	campanilla, gañote
<i>no ts'an</i>	cara
<i>xen' ts'an</i>	cintura
<i>ts'ou ts'an</i>	corazón
<i>xtyo' ts'an</i>	cuello
<i>ts'an</i>	cuerpo
<i>naxen' ts'an</i>	espalda

Son simples porque están formados de un solo morfema (lexema) que constituye el significado de la parte del cuerpo. Estos lexemas son generalmente monosilábicos, pero no siempre. En el corpus tam-

⁴ Se recuerda que los términos de partes del cuerpo son inalienables y los ejemplos que se muestran corresponden a la tercera persona singular (el menos marcado) en una estructura sintáctica con "persona", por lo que sólo hay que observar el primer nombre de la estructura.

bién aparecen términos simples bisilábicos como: *naxen'*, espalda; *kincho*, mejilla; *kitya*, nervio / vena; *kiña*, paladar; *tsonein*, uña.⁵

El resto del corpus (102 términos) está formado por términos compuestos. Les he llamado así, debido a que en él intervienen dos o más lexemas.

Por su composición, los he dividido en tres grupos, según la clase de palabra que interviene para su composición morfológica. En su gran mayoría, estos términos compuestos están formados por la yuxtaposición de dos elementos: ya sea de dos nombres, de adjetivo y nombre, o de adverbio y nombre, dando como resultado, en cada caso, un nuevo nombre de otra parte del cuerpo.

El primer grupo de compuestos lo constituyen los ejemplos siguientes en donde intervienen dos nombres.

6. Términos compuestos por dos nombres

N + N

tjan-ndyo ts'an labios
[piel]-[boca]

so-no ts'an barba
[pelo]-[cara]

xtyo'-ng'e ts'an tobillo
[cuello]-[pie]

El siguiente grupo, aunque reducido, lo constituyen términos compuestos formados por un adjetivo y un nombre, sin que éste sea el orden obligatorio. Los ejemplos aparecen a continuación.

7. Términos compuestos por un adjetivo y un nombre

(Adj) + N + (Adj)⁶

ki-xoa' ts'an mentón
[duro]-[olla]

⁵ Con respecto a este último término tengo serias dudas, pues algunos hablantes identificaron *tsó* (con tono alto) —proveniente de *tsóa* (también con tono alto) y significa caparazón o duro como concha de animal— como un morfema que le da la significación a todo el lexema para “uña”. Sin embargo, otras personas me informaron que la palabra no se puede dividir y que todo es lo que significa “uña”.

⁶ Abreviaturas: Adj-adjetivo; N-nombre; Adv-adverbio.

<i>ts'on-ng'e ts'an</i> [“completo”]-[pie]	pierna completa
<i>tsi'-ndya-xkin ts'an</i> [hueso]-[blando]-[cabeza]	sien
<i>ts'ou-ndya ts'an</i> [corazón]-[blando]	hígado

El tercer grupo incluye términos compuestos que están formados de un adverbio y un nombre, en este caso se debe mantener el orden. Los ejemplos se muestran en 8.

8. Términos compuestos formados por un adverbio y un nombre

(Adv) + N

<i>tso-xkin ts'an</i> [centro]-[cabeza]	mollera
<i>xen'-nd'ö ts'an</i> [atrás]-[mano]	brazo (exterior)
<i>kitsia-nd'ö ts'an</i> [adentro]-[mano]	brazo (interior)

Existen pocos términos que están formados de dos compuestos como los que se muestran enseguida.

9. Términos formados por dos compuestos

<i>si'-ng'e--tsi'-n'o ts'an</i> [carne]-[pie]--[hueso]-[diente]	encía
<i>tjan-che--nda-nchiu ts'an</i> [piel]-[bolsa]--[agua]-[sucia]	vejiga

También existen casos como “pestaña”, que se trata de un nombre, más un compuesto:

<i>so-të-no ts'an</i> [pelo]-[fruta + cara = ojo]	pestaña
--	---------

En algunas de estas composiciones (principalmente en las que intervienen dos nombres) podemos encontrar también la proyección semántica. Es decir, que el significado del primer nombre en la estructura, modifica al segundo, creando un nuevo término para otra parte del cuerpo. El primer nombre corresponde a una parte del cuerpo y toma de ésta los rasgos principales para aplicarlos a los rasgos del segundo nombre, que también corresponde a otra parte del cuerpo. En el siguiente ejemplo sólo presento un caso, ya que los veremos en detalle en el apartado sobre proyección semántica.

10.

xtyo'-ng'e ts'an
[cuello]-[pie]

tobillo

Proyección semántica

En estudios de semántica se ha reconocido que la extensión de un término consiste en la clase de entidades a las que el término se aplica o refiere; mientras que la intensión de un término es el conjunto de rasgos o atributos que caracterizan a cualquier entidad a la cual se aplica correctamente el término. Ambas, extensión e intensión, varían inversamente en sus relaciones mutuas: cuanto más grande es la extensión de un término, menor es su intensión y viceversa. Por ejemplo, la extensión de *gato* es mayor que la de *siamés*, puesto que el primer término refiere a más cosas; por otra parte, la intensión de *siamés* es mayor que la de *gato*, ya que la caracterización o definición de los siameses debe hacer referencia a un conjunto más amplio de atributos que el que se requiere para caracterizar a los gatos.

Anteriormente, los griegos hicieron muchos esfuerzos por demostrar el origen “natural” del lenguaje, presentando como prueba algunos principios para mostrar la ampliación y el alcance del significado de una palabra más allá de su significado “verdadero” u “original”. De tales principios, el más importante fue la *metáfora* (o “transferencia”), basada en el vínculo natural que existe entre el referente primario y el referente secundario al cual se aplicaba la palabra.⁷ Una aplicación de este principio metafórico la podemos

⁷ John Lyons, *Introducción en la Lingüística Teórica*, 1971 [1968], p. 419.

ver en palabras tales como *boca, ojo, cabeza, cuello* y *pie* que es factible sumarlas a cañón, cerradura, alfiler, botella y montaña respectivamente. En cada caso se observa una similitud de forma y de función entre los referentes. Sin embargo, en la semántica tradicional no es posible concebir que la *boca* de un cañón y la *boca* como parte del cuerpo humano sean homónimos sino más bien que la palabra *boca* tiene dos significados relacionados. Es decir, en la semántica tradicional, a este caso se le vería como *significado múltiple* o *polisemia*. La diferencia entre *homonimia* y *polisemia* la podemos encontrar fácilmente en los diccionarios, mientras que con la primera aparecen varias entradas con sus propios significados, con la segunda, en la misma entrada aparecen varios significados, aunque la frontera que distingue a la *homonimia* y a la *polisemia* es muy débil y puede interpretarse de diferentes formas.

En el terreno de la retórica, encontramos dos tropos: la metáfora y la metonimia (mismas que vemos en el material del amuzgo). La metonimia corresponde a las partes de un todo y trasladados analógicamente de igual manera a la parte de un todo. La metáfora se ha considerado una de las figuras retóricas más importantes y afecta el nivel léxico/semántico de la lengua. Consiste en la relación de los significados de las palabras que en ella participan, a pesar de que asocia términos que se refieren a aspectos de la realidad que habitualmente no se vinculan. En la metáfora se manifiesta la identidad parcial de dos significados, paralelamente a la no identidad de los dos significados correspondientes. En general, a la metáfora se le ha considerado como un instrumento cognoscitivo de naturaleza asociativa, nacida de la necesidad y de la capacidad humana de raciocinio que parece ser el modo fundamental como relacionamos nuestra experiencia y nuestro saber, ubicado en la génesis misma del pensamiento, pero que se opone al pensamiento lógico produciendo un cambio de sentido o produciendo un sentido figurado opuesto al sentido literal o recto.

En la actualidad, para algunos lingüistas las extensiones semánticas de las partes del cuerpo humano, en ciertas lenguas, resultan ser usos metafóricos de los nombres de tales partes en ciertos objetos inanimados o parte de ellos, que en muchos de los casos resultan bastante evidentes para los hablantes de español o inglés, como algunos mencionados anteriormente: “al pie de la montaña” o “la cabeza del alfiler”, etcétera. De acuerdo con Barbara Hollenbach, éstas serían extensiones naturales, pues la forma general del cuerpo

es la que se proyecta a objetos inanimados que resultan fácil de identificar; sin embargo existen otros que no son tan evidentes.⁸

Los nombres de las partes del cuerpo en amuzgo también son extendidos para llenar principalmente una variedad de funciones léxicas, y unas cuantas sintácticas. Dentro de la misma categoría de nombres, tales términos se utilizan para expresar otras entidades inanimadas. Algunos nombres de partes del cuerpo en amuzgo son extendidos como preposiciones que permiten observar relaciones espaciales; asimismo, las palabras que se derivan pueden funcionar como adverbios de lugar.

Uno de los intereses en el Proyecto de Investigación Formativa (PIF) “Lengua cultura” es identificar los rasgos semánticos en las partes del cuerpo que se proyectan a otros objetos inanimados en las diferentes lenguas que estamos estudiando. Por el momento, se han detectado tres: rasgo de forma, rasgo de función y rasgo de posición. Otro de los intereses del PIF es encontrar la semejanza o diferencia que pueden presentar esas lenguas en su proyección a otros ámbitos afuera del cuerpo humano.

La proyección semántica de los nombres de las partes del cuerpo no es exclusiva de alguno de los tres rasgos mencionados, pues en ocasiones se proyecta más de un rasgo para dar el significado al nuevo término. Por ejemplo, en amuzgo podemos ver con mucha claridad la proyección semántica por forma; es decir, que la forma que observan en la parte del cuerpo la están viendo en el otro objeto. Por otro lado se ha detectado que la proyección semántica también se puede dar del mundo exterior hacia los nombres del cuerpo humano como en los ejemplos a continuación:

- | | | |
|--------|--|---------------------|
| 11. a) | <i>tsin' ts'an</i> (sg.) <i>ndin'ts'an</i> (pl.) | testículos (huevos) |
| | [huevo] | |
| b) | <i>ndë ts'an</i> | riñón |
| | [frijol] | |

En a), los rasgos semánticos de forma del término huevo (*tsin'*) se aplican a la parte del cuerpo “testículos”, igual que como sucede coloquialmente en español. Lo mismo sucede con b) en donde la forma del frijol (*ndë*) se proyecta a la parte del cuerpo “riñón”, que

⁸ Barbara Hollenbach, “Semantic and Syntactic Extensions of Copala Trique Body/Part Nouns”, en P. Levy y B. Garza Cuarón (eds.), *Homenaje a Jorge Suárez*, 1990.

por tener la misma forma, recibe el mismo nombre. Así como pasa en amuzgo, también sucede en otras lenguas que veremos más adelante.

En la formación de los términos compuestos encontramos que uno de sus morfemas puede ser el nombre de una parte del cuerpo, de donde se toman algunos de los rasgos semánticos para su proyección. En los siguientes ejemplos vemos algunos casos de términos compuestos, en los que se utiliza indistintamente alguno de los rasgos mencionados para la formación de estos compuestos. Generalmente los rasgos semánticos del lexema que inicia el compuesto son los que se transmiten al segundo, para modificar su significado y así también el término resultante.

- | | |
|---|-----------------|
| 12. a) <i>xtyo'-nd'ö ts'an</i>
[cuello]-[mano] | muñeca |
| b) <i>xtyo'-ng'e ts'an</i>
[cuello]-[pie] | tobillo |
| c) <i>tjan-ndyo ts'an</i>
[piel]-[boca] | labios |
| d) <i>si'-nd'ö ts'an</i>
[carne]-[mano] | conejo (bíceps) |

En los ejemplos a) y b) encontramos que inician con el término *xtyo'* (cuello) para indicar la forma delgada y cilíndrica que une la mano con el brazo, o sea la muñeca, así como la parte delgada y cilíndrica que une el pie con la pierna, para nombrar el tobillo, en b). Para el ejemplo c), el rasgo “delgado”, con la función de cubrir que le corresponde a *tjan* (piel), se encuentra modificando al término *ndyo* (boca), para dar como resultado el término “labios” (la piel



que cubre la boca). A pesar de que *si'* (carne) se refiere a todo el cuerpo, y por ende a la mano o brazo, en el ejemplo d) tiene como característica la de indicar que en esa parte de la mano se incrementa la carne para dar como significado el bíceps.

Es importante mencionar que en amuzgo los nombres de las partes del cuerpo más productivas, es decir, que más participan en la construcción de compuestos son: boca, cabeza, cara, pie, mano y hueso. El número de compuestos que forman son: 2, 3, 5, 7, 8, 16, respectivamente, como se muestran en las siguientes tablas.

Tabla 2. Compuestos con boca (*ndyo ts'an*)

bigote	<i>so-ndyo ts'an</i> [pelo]
labios	<i>tjan-ndyo ts'an</i> [piel]

Tabla 3. Compuestos con cabeza (*xkin ts'an*)

cabello	<i>so-xkin ts'an</i> [pelo]
mollera	<i>tso-xkin ts'an</i> [centro]
cráneo	<i>tsi'-xkin ts'an</i> [hueso]

Tabla 4. Compuestos con cara (*no ts'an*)

ojo	<i>të-no ts'an</i> [fruta]
párpado	<i>tjan-no ts'an</i> [piel]
pestaña/ceja	<i>so-të-no ts'an</i> [pelo] [ojo]
pómulo	<i>tsi'-no ts'an</i> [hueso]
barba (cabello)	<i>so-no ts'an</i> [pelo]

Tabla 5. Compuestos con pie (*x'e ts'an* en singular y *ng'e ts'an* en plural)

dedos del pie	<i>ndë-ng'e ts'an</i> [dedo]
empeine	<i>xen'-ng'e ts'an</i> [atrás]
pantorrilla	<i>ki-tsia-ng'e ts'an</i> [adentro][tripa]
pierna completa	<i>ts'on-ng'e ts'an</i> [completo]
planta del pie	<i>chkia-ng'e ts'an</i> [tortilla]
talón	<i>xoa'-ng'e ts'an</i> [olla]
tobillo	<i>xtyo'-ng'e ts'an</i> [cuello]

Tabla 6. Compuestos con mano (*nd'ö ts'an*)

brazo	<i>ts'on-nd'ö ts'an</i> [completo]
brazo (exterior)	<i>xen'-nd'ö ts'an</i> [atrás]
brazo (interior)	<i>kitsia-nd'ö ts'an</i> [adentro]
conejo	<i>si'-nd'ö ts'an</i> [carne]
dedos de la mano	<i>ndë-nd'ö ts'an</i> [dedo]
muñeca	<i>xtyo'-nd'ö ts'an</i> [cuello]
palma de la mano	<i>chkia-nd'ö ts'an</i> [tortilla]
reverso de la mano	<i>xen'-nd'ö ts'an</i> [atrás]

Tabla 7. Compuestos con hueso (*tsi' ts'an*)

esternón	<i>tsi'-jnda ts'an</i> [pecho]
tobillo (hueso)	<i>tsi'-kinto ts'an</i> [duro-bola]
colmillo	<i>tsi'-kitsue ts'an</i> [perro]
diente	<i>tsi'-n'o ts'an</i> [diente]
sien	<i>tsi'-ndya-xkin ts'an</i> [blando-cabeza]
pómulo	<i>tsi'-no ts'an</i> [cara]
muela	<i>tsi'-n'o-su ts'an</i> [diente-muela]
costilla	<i>tsi'-ntski ts'an</i> [costado]
clavícula	<i>tsi'-tsku ts'an</i> [hombro]
pulgar (hueso del dedo gordo)	<i>tsi'-tyio ts'an</i> [grueso]

Se observa que “hueso” es el término con que fácilmente se podría duplicar el número de términos del corpus, ya que se podría nombrar cada hueso del cuerpo ubicando la parte y anteponiéndole *tsi'* (hueso) al nombre de la parte del cuerpo, pero no es el caso. Los 18 que aparecen en la tabla 7 no han sido creados en las entrevistas, sino que forman parte del vocabulario cotidiano de los amuzgos, pues en algún momento de sus vidas han tenido alguna lesión en esas partes o han estado cerca de alguien en esa situación que les ha transmitido el conocimiento de tales términos y su ubicación.

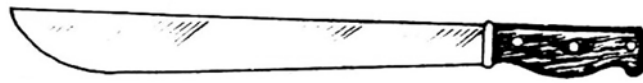
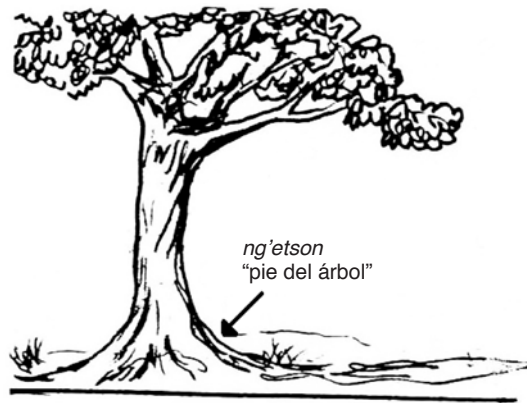
Veamos también cómo los rasgos de forma y de función, junto con los nombres de otros elementos del mundo, se utilizan para formar los nombres de otras partes del cuerpo humano.

ojo	<i>tê-no ts'an</i> [fruta]-[cara]
pantorrilla	<i>ki-tsia-ng'e ts'an</i> [duro]-[panza]-[pie]
nalgas	<i>xoa-jndyi ts'an</i> [olla]-[cola]
talón	<i>xoa-ng'e ts'an</i> [olla]-[pie]
quijada	<i>ki-xoa ts'an</i> [duro]-[olla]

Proyección de los rasgos de las partes del cuerpo al mundo

Ahora veamos las proyecciones semánticas de los tres rasgos de significado (forma, función y posición) en otros ámbitos que no sean el cuerpo humano. Nos hemos enfocado en los términos más comunes que hemos encontrado en una gran cantidad de lenguas bajo las mismas condiciones. Estas proyecciones refieren a la cabeza, los pies, la cara, etcétera, como veremos en los siguientes ejemplos. Los que

“cabeza del árbol” *xkintson*



xkinxhotoa
“cabeza del machete”

ng'exhotoa
“pie del machete”

mostraré ahora corresponden al amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca.

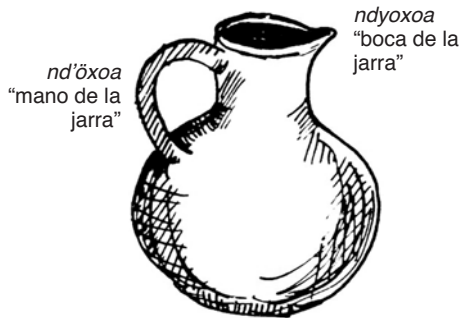
En estos ejemplos podemos observar que los rasgos de función y posición de *xkin* (cabeza) y *ng'e* (pies), en el caso del árbol, se aplican de la misma forma que en el cuerpo humano, pero no así en el caso del machete. En este caso, tanto *xkin* como *ng'e* están proyectando sólo el rasgo de función y no el de posición. El rasgo de función, *la parte más importante* del machete, es la hoja, mientras que a *ng'e* le corresponde el rasgo del apoyo del machete: el mango.

En la casa, *xkin* (cabeza) está proyectando el rasgo de función y de posición, la parte más importante de la casa, ubicada en la parte de arriba del objeto.



Proyección del término *ndyo* (boca). La descripción que hacen los amuzgos de boca es: un hueco por el que entran los alimentos, pero también salen otras cosas como el aire, el vómito, las palabras, el alma, etcétera. Los rasgos de forma y función de *ndyo* (boca) son los que se proyectan a otros objetos a los que se les aplica el término.

En los ejemplos siguientes vemos la proyección de estos rasgos, pero aplicados de diferente manera, según el caso. Para la jarra, el hueco por el que entran o salen los líquidos es llamado *ndyoxoa* (boca de la jarra), de manera semejante lo encontramos en otros objetos como cua-



je, botella, cueva, etcétera. En todos estos ejemplos, la forma es o redonda o semiredonda.

Para la casa, la puerta es la parte en la que vemos proyectados estos rasgos, así tenemos *ndyob'a* (puerta de la casa).



ndyob'a

no, orilla. Así, para el río, las dos partes que corresponden a las orillas, son llamadas boca, como en el ejemplo siguiente. El mismo término se utiliza para marcar las orillas del pueblo, aunque en este caso, las partes a las que se les aplica el término no se encuentren en posición paralela ni como los labios ni como las orillas del río: *ndyotsoan* (orilla del pueblo).

Regresando al ejemplo de la jarra, también observamos que el término *nd'ö* (mano) se utiliza para indicar el asa de la jarra. En este

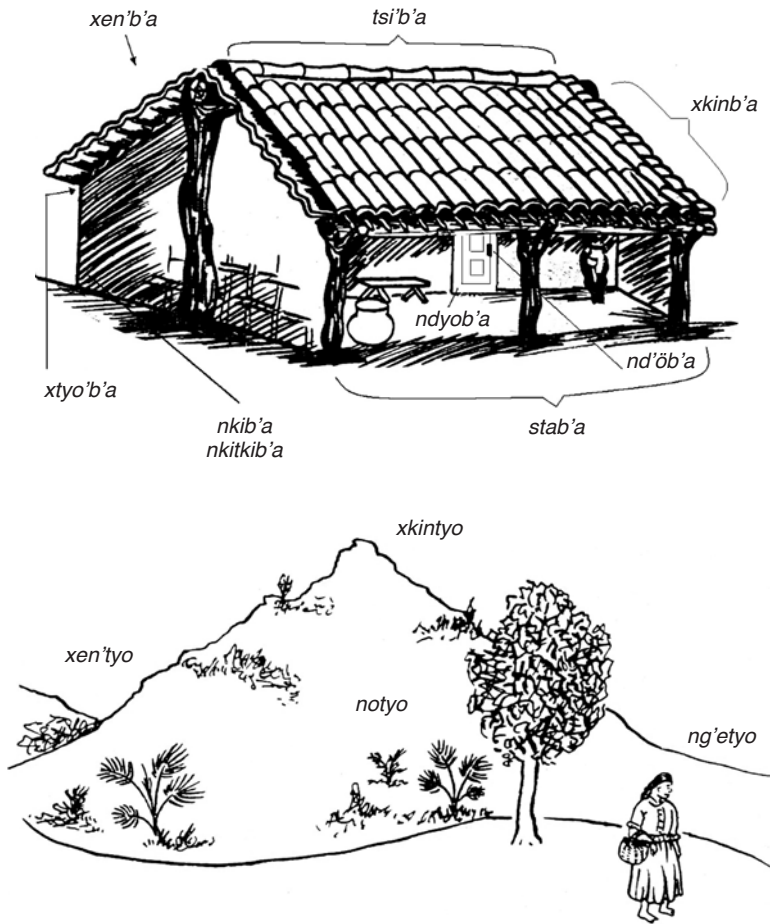
caso, el rasgo que se está proyectando es el de función, pues es la parte por la que se puede asir ese objeto. La aplicación de este rasgo no es compartido con las otras lenguas estudiadas, pues en ellas el término empleado es "oreja", proyectando el rasgo de forma.



ndyotsjo'
"boca-río"

En la casa podemos encontrar la proyección semántica de varios nombres de las partes del cuerpo: *xkinb'a* (cabeza + casa) = techo; *ndyob'a* (boca + casa) =

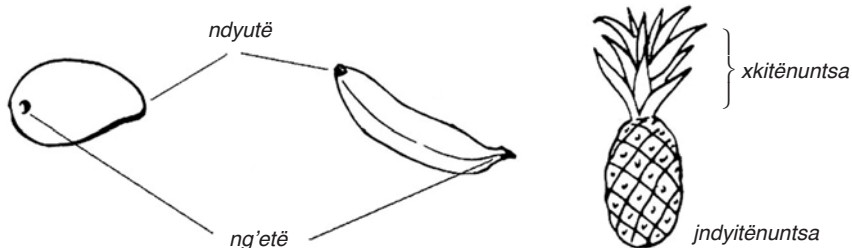
puerta de la casa; *nd'öb'a* (mano + casa) = picaporte o cerradura de la casa; *xen'b'a* (espalda + casa) = parte trasera de la casa; *stab'a* (frente + casa) = frente de la casa; *nkib'a* (oreja + casa) = esquina de la casa (por fuera); *nkitkib'a* (oreja + dentro + casa) = rincón de la casa; *xtyo'b'a* (cuello + casa) = parte superior del muro, donde descansa el techo de la casa; *tsi'b'a* (hueso + casa) = caballete de la casa. Todos ellos se muestran en la imagen siguiente:



El cerro es otro elemento que presenta varios nombres del cuerpo proyectados. En él encontramos *ng'e tyo* (pie del cerro); *xkintyo* (cabeza del cerro) = cima; *xen'tyo* (atrás del cerro) = espalda del cerro y *notyo* (cara del cerro) = frente del cerro. En este último caso, a di-

ferencia de la casa, el nombre del cuerpo que se utiliza es *no* “cara” en lugar de *sta* “frente”.

Las frutas, por su parte, reciben los nombres de *ndyu* (nariz) y *ng'e* (pie) para las que tienen forma alargada. Así, el rasgo de forma lo tomarán de la nariz para el final de la fruta y el de función de pie, para la parte sujeta a la planta. Para otras frutas como la piña, la parte superior recibe el nombre de cabeza, proyectando el rasgo de posición, la parte superior, pero no así el de pie —lo que se apoya en la planta— sino *jndyi* (cola, asentaderas); en este caso, la piña “está sentada en la planta”.



En cuanto al tema de proyección semántica, algunas partes del cuerpo humano son más productivas que otras; es decir, los rasgos semánticos sobresalientes de ellas se aplican en mayor cantidad a otras entidades inanimadas. Éstas son por ejemplo: pie, cabeza, boca, mano, etcétera, como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 8. Extensiones semánticas de las partes del cuerpo humano en amuzgo

<i>ng'e ts'an</i>		<i>pie</i>
<i>ng'e-jndyu</i>	pie de la cama	pata de la cama
<i>ng'e-tyo</i>	pie del cerro	pie del cerro
<i>ng'e-tson</i>	pie del árbol	tronco
<i>ng'e-tsjö</i>	pie de la piedra	pie de la piedra
<i>ng'e-xjotoa</i>	pie del machete	mango del machete
<i>ng'e-lapi</i>	pie del lápiz	goma del lápiz (o el extremo opuesto a la punta)
<i>ng'e-tëmanko</i>	pie del mango	rabo del mango
<i>ng'e-tësa</i>	pie del plátano	rabo del plátano
<i>ng'e-jn'o</i>	pie del asunto	inicio de un asunto

no ts'an		cara
<i>no-tyo</i>	cara del cerro	frente del cerro
<i>no-tyoa</i>	cara de la tierra	faz de la tierra
<i>no-ndandue</i>	cara del agua	superficie del mar
<i>no-tsjo'</i>	cara del río	superficie del río
<i>no-lapi</i>	cara del lápiz	punta del lápiz
tso'nki ts'an		oreja
<i>nki-b'a</i>	oreja de la casa	esquina exterior de la casa
<i>nki-tki-b'a</i>	oreja adentro de la casa	rincón de la casa
<i>nki-nato</i>	oreja del camino	esquina de la calle
<i>nki-jndyu</i>	oreja de la cama	esquina de la cama
<i>nki-jndë</i>	oreja del monte	esquina del monte (terreno de siembra)
xkin ts'an		cabeza
<i>xkin-b'a</i>	cabeza de la casa	techo
<i>xkin-tyo</i>	cabeza del cerro	cima del cerro
<i>xkin-tson</i>	cabeza del árbol	copa del árbol
<i>xkin-xotoa</i>	cabeza del machete	punta del machete
ndyo ts'an		boca
<i>ndyo-b'a</i>	boca de la casa	puerta
<i>ndyo-xoa</i>	boca de la olla	orilla de la olla
<i>ndyo-tsoan</i>	boca del pueblo	orilla del pueblo
<i>ndyo-tsjo'</i>	boca del río	orilla del río
nd'ö ts'an		mano
<i>nd'ö-tson</i>	mano del árbol	rama
<i>nd'ö-b'a</i>	mano de la casa	llave o manija de la puerta
<i>nd'ö-xoa</i>	mano de la olla	asa de la olla
<i>ki-ndu-nd'ö</i>	gusano con manos	ciempiés
xtyo' ts'an		cuello
<i>xtyo'-b'a</i>	cuello de la casa	parte superior del muro donde descansa el techo
<i>xtyo'-tsio</i>	cuello de la botella	cuello de la botella
<i>xtyo'nd'ö</i>	cuello de la mano	muñeca
<i>xtyo'-ndia</i>	cuello del vestido	cuello de una prenda de vestir
xen' ts'an		espalda
<i>xen'-b'a</i>	espalda de la casa	atrás de la casa
<i>xen'-tyo</i>	espalda del cerro	atrás del cerro (darle vuelta al cerro)
<i>xen'-tson</i>	espalda del libro	lomo del libro

tëchoan ts'an		ombligo
<i>tëchoan-tsoj'</i>	ombligo del río	remolino
<i>tëchoan-tëlima</i>	ombligo de la lima	punta de la lima
jndyi ts'an		cola
<i>jndyi-tënuntsa</i>	cola de la piña	base de la piña
<i>jndyi-xoa</i>	cola de la olla	base de la olla
sta ts'an		frente
<i>sta-b'a</i>	frente de la casa	frente de la casa
ndyu ts'an		nariz
<i>ndyu-tësa</i>	nariz de la fruta	punta de algunas frutas (plátano, mamey, mango)
kichen ts'an		axila
<i>kichen-tson</i>	axila del árbol	codillo del árbol
tsi' ts'an		hueso
<i>tsi'-b'a</i>	hueso de la casa	caballete de una casa
tëno ts'an		ojo
<i>tëno-nda</i>	ojo de agua	manantial

Con esta tabla podemos observar la cantidad de términos de partes del cuerpo en amuzgo que proyectan semánticamente los rasgos que sus hablantes reconocen en otros objetos del mundo, observando que son muy pocos los términos de las partes del cuerpo que tomaron su nombre de la proyección semántica de los rasgos detectados de algún objeto del mundo. En páginas anteriores, en el ejemplo 11 se mencionaron dos:

13. a) *tsin' ts'an* (sg.) *ndin'ts'an* (pl.) testículos (huevos)
 [huevo]
- b) *ndë ts'an* riñón
 [frijol]

Los dos ejemplos anteriores son muestra de términos básicos, pero existen otros nombres que en su composición tomaron los nombres de otros elementos del mundo como:

- të-no ts'an* ojo
 [fruta]-[cara]
- ki-xoa' ts'an* mentón
 [duro]-[olla]

<i>tjan-che--nda-nchiiu ts'an</i> [piel]-[bolsa]--[agua]-[sucia]	vejiga
<i>so-të-no ts'an</i> [pelo]-[fruta+cara = ojo]	pestaña
<i>chkia-ng'e ts'an</i> [tortilla]-[pie]	planta del pie
<i>chkia-nd'ö ts'an</i> [tortilla]-[mano]	palma de la mano

Consideraciones finales

El amuzgo es sólo una de las lenguas indígenas⁹ de México que estamos estudiando en el PIF “Lengua y Cultura” de la ENAH y en el Seminario Interinstitucional de Antropología Lingüística, teniendo en cuenta el mismo tema acerca de la terminología de las partes del cuerpo humano y su proyección semántica. En este momento de la investigación no contamos con los resultados de todas esas lenguas, que nos permitan medir la frecuencia de proyecciones, las coincidencias de rasgos, etcétera. Sin embargo, con los avances que tenemos, hemos comprobado algunas de nuestras hipótesis: en el estudio del léxico de las partes del cuerpo humano, los términos que maneja en su mayoría la comunidad hablante no supera los 160 términos; 25% de esos términos son términos básicos y sólo entre el 7% y el 10% de tales términos se proyectan semánticamente a otros campos diferentes al del cuerpo humano. En todas las lenguas, los términos de las partes del cuerpo pertenecen al campo de los inalienables, ya que todos deben ser poseídos, y si bien, en algunos casos, posiblemente por influencia del español, se pueden mencionar sin la marca del posesivo, en estructuras sintácticas sí aparecerán tales marcas.

Muchos de los rasgos semánticos que se proyectan a otros ámbitos de la naturaleza son compartidos por varias lenguas, mientras que otros no lo son, como el caso de oreja en vez de mano, para las asas de las ollas, por ejemplo. También tenemos el caso de oreja en vez de codo, para marcar las esquinas de algunos objetos, etcétera.

⁹ Las lenguas en estudio son: náhuatl, maya, otomí (dos variantes), zapoteco, popoluca, mazahua y amuzgo.

En próximos trabajos podremos determinar con mayor precisión en qué proporción se proyectan los mismos rasgos y en cuáles lenguas.

Otra de las consideraciones que podemos mencionar es que metodológicamente, los hablantes de las diferentes lenguas harán referencia a los términos de las partes del cuerpo iniciando por la cabeza y terminando con los pies. En algunos casos, los términos para las partes internas aparecen después de todos los términos de las partes externas, en otras ocasiones aparecen conforme se van mencionando las partes externas ubicadas en las posiciones cercanas a las partes internas.

Los términos de las partes del cuerpo en cualquier lengua no sólo muestran proyección semántica sino que en muchas lenguas, éstas se van transformando en marcas gramaticales.

Bibliografía

- Bourdin, Gabriel, *El cuerpo humano entre los mayas: una aproximación lingüística*, Mérida, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007.
- Cuevas Suárez, Susana, "El amuzgo: morfología léxica", en II Coloquio Manrique, México, INAH, s/f.
- De León, Lourdes, "Body Parts and Location in Tzotzil: Ongoing Grammaticalization", en *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung. Special Issue: Spacial Description in Mesoamerican Languages*, vol. 45, núm. 6, 1992, pp. 570-589.
- Enfield, N. J., "Lao Body Part Terms", en *Language Science*, vol. 28, núms. 2-3, marzo-mayo, 2006, pp. 181-200.
- Enfield, N.J., Asifa Majid y Miriam van Staden, "Cross-Linguistic Categorization of the Body: Introduction", en *Language Science*, vol. 28, núms. 2-3, marzo-mayo, 2006, pp. 137-147.
- Hollenbach, Barbara, "Semantic and Syntactic Extensions of Copala Trique Body/Part Nouns", en P. Levy y B. Garza Cuarón (eds.), *Homenaje a Jorge Suárez*, México, El Colegio de México, 1990.
- Levy, Paulette, "Body Part Prefixes in Papantla Totonac", en *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung. Special Issue: Spacial Description in Mesoamerican Languages*, vol. 45, núm. 6, 1992, pp. 530-542.
- , "From 'Part' to 'Shape': Incorporation in Totonac and the Issues of Classification by Verbs", en *International Journal of American Linguistics*, vol. 65, núm. 2, abril, 1999, pp. 127-175.
- Lyons, John, *Introducción en la Lingüística Teórica*, Barcelona, Teide, 1971 [1968].
- MacLaury, Robert, "Zapotec Body-Part Locatives: Prototypes and Metaphoric Extensions", en *IJAL*, vol. 55, núm. 2, 1989, pp. 119- 154.
- Majid, Asifa, "Body Part Categorization in Punjabi", en *Language Science*, vol. 28, núms. 2-3, marzo-mayo, 2006, pp. 241- 261.
- Wierzbicka, Anna, "Bodies and their Parts: An NSM Approach to Semantic Typology", en *Language Science*, vol. 29, 2007, pp. 14-65.

Partes del cuerpo e incorporación nominal en expresiones emocionales mayas

GABRIEL LUIS BOURDIN*

El presente trabajo describe el uso de “partes” para denominar y expresar emociones en maya yucateco colonial. También se analiza, aunque brevemente, el proceso de incorporación nominal de “partes del cuerpo” que acompaña a este tipo de estructuras. El empleo de *corporales* o términos *etnoanatómicos* en expresiones y construcciones con significado emocional es una característica de muchas lenguas estudiadas hasta el momento. Se ha propuesto que es un “universal” de la predicación emocional. En yucateco —y en otras lenguas mayas— es posible identificar un dominio léxico semántico referido a las emociones, que presenta como rasgo distintivo el empleo de sustantivos corporales en expresiones compuestas. En el yucateco colonial pueden distinguirse cientos de términos compuestos referidos a estados anímicos emotivos y a diversas facultades y cualidades de índole psicológica que incluyen “partes del cuerpo”. El proceso de composición normal en este tipo de expresiones es el que se conoce como *incorporación nominal*. Se trata de la formación de compuestos cuyo significado es “psicológico” y que pueden caracterizarse, desde el punto de vista morfosintáctico, como verbos formados por incorporación de un sustantivo. El mismo es, por regla general, una “parte del cuerpo”.

* Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

A propósito del cuerpo en la descripción lingüística de las emociones

Al investigar las emociones, se presenta de modo inmediato el problema del cuerpo y sus cualidades (semióticas o *presemióticas*) específicas. En principio, las emociones son fenómenos o procesos típicamente psicosomáticos y “sensibles”, que pueden distinguirse de la “razón” o de la llamada “cognición”, a las que se atribuye naturaleza mental o intelectual. Al igual que el saber científico, el lenguaje cotidiano reconoce en la experiencia emocional una dimensión corpórea. Antropólogos y lingüistas han observado, en lenguas de muchas familias y regiones del mundo, el uso de referencias corporales en la descripción de emociones. Las emociones suelen describirse y nombrarse mediante imágenes y figuras discursivas que involucran la idea de que dichos estados y sucesos se ubican o se producen en ciertas partes y órganos del cuerpo.¹ De modo que el estudio de la expresión lingüística de las emociones involucra normalmente el análisis de los usos polisémicos de términos que designan partes del cuerpo humano en una lengua determinada o en un conjunto de ellas. El maya yucateco colonial incluye gran cantidad de expresiones del tipo mencionado. Más adelante, me referiré al empleo de términos corporales en la descripción de estados y procesos “emocionales” en dicha lengua.

De acuerdo con lo anterior, puede verse que el estudio de la expresión lingüística de las emociones resulta ser, al mismo tiempo, una investigación sobre los usos polisémicos de los términos referidos a “partes del cuerpo”. Normalmente, los vocabularios emocionales incluyen también a las “partes de la persona”, es decir, los términos que —de acuerdo con la concepción cultural, étnica o popular— designan, en términos de una determinada lengua, a los componentes de la persona humana, como el “alma”, el “espíritu”, la “sombra”, “el soplo vital”, el “corazón formal”, etcétera.

¹ Nick Enfield y Anna Wierzbicka (eds.), *The Body in Description of Emotion: Cross-Linguistic Studies. Pragmatics and Cognition, Special Issue*, 2002.

Proyecciones semánticas de los términos etnoanatómicos

Los lexemas que llamamos “corporales” constituyen un dominio léxico-semántico que les es propio; forman el léxico anatómico —la *etnoanatomía*— presente de modo más o menos implícito en todas las lenguas naturales.² Asimismo, los corporales y demás “partes de una persona” se presentan como puntos de inicio y llegada de procesos gramaticales y semánticos de diverso tipo, en particular gramaticalización, lexicalización, composición, proyecciones metafóricas y metonímicas. Partiendo de una perspectiva *antropomórfica*, que atribuye una relativa *primacía psicológica* al cuerpo humano,³ puede decirse que el cuerpo es el centro de referencia de numerosos y muy variados procesos conceptuales y lingüísticos de representación del mundo humano. Así, los lexemas en cuestión, a los que por razones de ventaja cognitiva puede atribuirse un significado primario “corporal” humano, intervienen además en la designación de las partes de seres vivos y de objetos inanimados. Se trata en este caso de los llamados usos *partitivos* de términos cuyo significado es originalmente corporal, por ejemplo, cuando se habla de la “mano” de un mortero, del “cuello” de una botella o, en maya yucateco, *u nii maskab* (la punta del machete), literalmente, “(su) nariz del machete”; *u yok maskab* (el mango del machete), literalmente “(su) pie del machete”. Además de los variados empleos con función partitiva, los términos anatómicos se proyectan al dominio de la categorización lingüística del espacio (como direccionales, locativos, términos topográficos, etcétera), a la designación de cantidades y medidas (un *puño*, un *pie*, un *codó*), y a la formación de verbos y demás clases de predicados que designan actividades prácticas y facultades sensoriales o cognoscitivas (por ejemplo el término “mano” incluido en la expresión para “trabajar”, “ojo” en “ver” y “conocer”, “boca” para distintas formas de “hablar”, etcétera).

El estudio de los términos para las partes del cuerpo en lenguas indígenas de México ha sido abordado por diversos autores, entre

² Erica McClure, “Ethno-Anatomy: The Structure of The Domain”, en *Anthropological Linguistics*, núm. 17, 1975, pp. 78-99; Nigel Love (ed.), “Part of the Body: Cross-Linguistic Categorization”, en *Language Sciences*, vol. 28, núms. 2-3, 2006.

³ Paul Friedrich “Metaphor Like Relations between Referential Subsets”, en *Lingua*, núm. 24, 1970, pp. 1-10.

ellos Friedrich⁴ acerca de los sufijos espaciales en tarasco, Brugman⁵ sobre los locativos en mixteco, MacLaury⁶ sobre los locativos en zapoteco; Brown⁷ acerca de la terminología anatómica y la concepción del espacio en tzeltal, Levy⁸ sobre la gramaticalización de corporales e incorporación nominal en totonaco y Bourdin⁹ sobre el léxico anatómico del yucateco colonial.

El presente estudio se ocupará del empleo de términos corporales en la codificación lingüística de ese tipo especial de fenómenos subjetivos que, en diversas lenguas indoeuropeas modernas, se categorizan de acuerdo con un dominio propio denominado “emociones”. Se ha observado que las transferencias de significado o proyecciones semánticas relacionadas con términos anatómicos pueden ser *intra-campo* o, por el contrario, *intercampo*.¹⁰ Cuando un término anatómico se transfiere a la designación de otra parte del cuerpo (por ejemplo “cabeza” puede designar: glande, rodilla, cabello, o pezón) se trata de una transferencia dentro del mismo campo o dominio semántico. En otro trabajo referido a este tema he incluido un listado de partes del cuerpo en maya yucateco, donde pueden apreciarse varios ejemplos del uso de un mismo término para nombrar distintas partes del cuerpo, por ejemplo:¹¹

<i>pol</i>	cabeza
<i>pol</i>	cabellos
<i>u pol cep</i>	glande (la cabeza del pene)
<i>u pol piix</i>	rótula (la cabeza de la rodilla)
<i>u pol im</i>	pezón (la cabeza del seno)
<i>kal</i>	garganta y cuello

⁴ *Idem.*

⁵ Claudia Brugman, “The Use of Body-Part Terms as Locatives in Chalcantongo Mixtec”, en *Survey of California and Other Indian Languages*, núm. 4, 1983, pp. 235-290.

⁶ Robert MacLaury, “Zapotec Body-Parts Locatives: Prototypes and Metaphoric Extensions”, en *International Journal of American Linguistics*, vol. 55, núm. 2, 1989, pp. 119-154.

⁷ Penelope Brown, “Spatial Conceptualization in Tzeltal”, en *Working Paper*, núm. 6, 1991.

⁸ Paulette Levy, “From ‘Part’ to ‘Shape’: Incorporation in Totonac and the Issue of Classification by Verbs”, en *International Journal of American Linguistics*, núm. 65, 1999, pp. 127-165.

⁹ Gabriel Bourdin, *El cuerpo humano entre los mayas. Una aproximación lingüística*, 2007.

¹⁰ David Wilkins, “From Part to Person: Natural Tendencies of Semantic Change and the Search for Cognates”, en *Working Paper*, 23, 1993.

¹¹ Gabriel Bourdin, “El cuerpo humano en el léxico del maya peninsular”, en *Revista Ketzalcalli* (en prensa).

u kal moch'
u kal yok

muñeca (la garganta o cuello de los dedos)
tobillo (la garganta o cuello del pie)

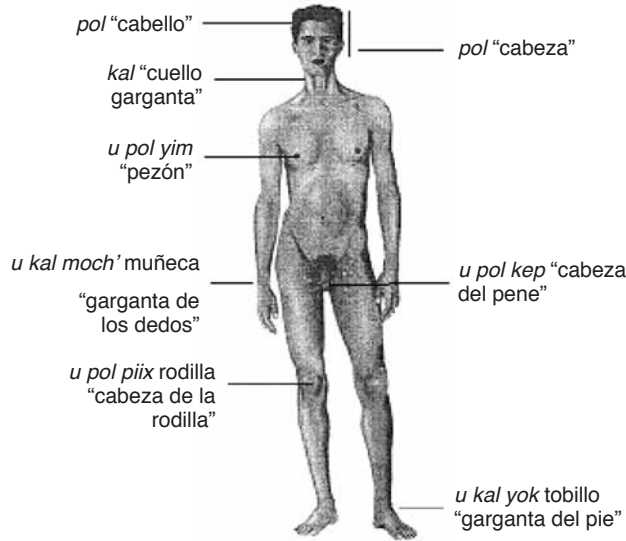


Fig. 1. Algunos términos etnoanatómicos en maya yucateco. Imagen (no los términos) tomada de Nigel Love (ed.), "Parts of the Body: Cross-Linguistic Categorization, en *Language Sciences*, vol. 28, núms. 2-3, 2006.

A diferencia de lo anterior, estamos en presencia de una proyección *intercampos* cuando un término anatómico se emplea para nombrar partes de objetos correspondientes a dominios diferentes al cuerpo, como en los anteriores ejemplos de la "nariz" y del "pie" del machete o cuando, en sentido inverso, una parte del cuerpo humano recibe el nombre de un objeto del mundo no humano; así por ejemplo, cuando en maya se llama *iz* (camote) a los riñones, o *ich* (fruto) a los ojos, o como en la etimología del término latino *testa* (cabeza), que parece estar asociado semánticamente con *testu* (tiesto o vasija de barro). De modo que las transferencias *intercampos* pueden ser *egresivas* o *ingresivas*, es decir que la denominación de una parte del cuerpo puede transferirse a objetos externos o, en cambio, el nombre de un objeto puede aplicarse a la designación de una parte del cuerpo humano. Puede decirse que las frecuentes transferencias *intercampos* cuyo sentido es *egresivo* se relacionan con la idea general de que el esquema corporal humano es un modelo prototípico para la

conceptualización de todos los dominios no humanos. En desacuerdo con lo anterior, algunos autores cuestionan la tendencia a adscribir fácil y automáticamente estos fenómenos a una supuesta *polisemia* de los términos etnoanatómicos y relativizan la idea de que el pensamiento humano se comporte, de modo principal, de acuerdo con un modelo de proyección *antropomórfica* o *corpocéntrica*.

Antropomorfismo vs. esquematismo

En un artículo acerca de los sufijos “espaciales” en el *tarasco*, Friedrich¹² examina el uso de morfemas con significado anatómico en un variado conjunto de campos semánticos externos al cuerpo humano: nociones espaciales, partes de objetos manufacturados, como la casa, el anverso (“pecho”) y el reverso (“espalda”) de la tortilla, y también la “anatomía” del maíz. Asimismo, el estudio incluye un grupo de expresiones compuestas a partir de morfemas anatómicos, que designan atributos morales y actitudes sociales. Friedrich se cuestiona acerca del sentido original de los referidos morfemas. ¿Corresponden éstos en un sentido *propio* y *primario* al dominio anatómico humano o, por el contrario, y en una hipótesis contraria, sus referentes han sido siempre formas y dimensiones geométricas de orden abstracto, coincidiendo con las nociones configuracionales que la semántica cognitiva contemporánea denomina *esquemas*?¹³ Friedrich llama a la primera de estas hipótesis “teoría antropomorfa”, y a la segunda “teoría de los dominios referenciales coordinados”. Su solución adopta la vía del principio de complementariedad. De acuerdo con dicho enfoque epistemológico, explicaciones diferentes y contrastantes de un mismo fenómeno pueden ser igualmente aceptables, dependiendo de la perspectiva interaccional que se adopte con respecto a los hechos o procesos considerados. Friedrich acepta que los sufijos “espaciales” del *tarasco* hacen referencia originalmente a partes del cuerpo humano (espalda, pecho, etcétera), para luego proyectarse, partiendo del modelo antropomórfico, hacia los demás dominios referenciales. Esta primera afirmación se basa en el postulado de la *pregnancia* psicológica del

¹² Paul Friedrich, *op. cit.*

¹³ Ronald Langacker, *Foundations of Cognitive Grammar, vol. 1: Theoretical Prerequisites*, 1987.

esquema corporal humano en la constitución de los fenómenos y procesos conceptuales y semánticos. Diversos datos relativos a la adquisición del lenguaje y al lenguaje infantil parecen convalidar este punto de vista.¹⁴

Por otro lado, una explicación alternativa y complementaria —basada en información lingüística acerca de la actitud de los hablantes hacia los significados en cuestión— pone de manifiesto que el empleo de los sufijos corporales y espaciales está referido a un conjunto de significados formales abstractos, de tipo esquemático o geométrico, y no a los referentes corporales concretos. Ésta es la hipótesis de la *teoría de los subconjuntos referenciales coordinados*. La solución complementarista que propone Friedrich tiene el valor de destacar la ambivalencia presente en la cuestión cognitiva de la relación entre el cuerpo humano y sus proyecciones semánticas. Dentro del panorama teórico actual, esta compleja cuestión oscila entre las aproximaciones *experiencialistas*¹⁵ —que atribuyen al cuerpo humano y a los esquemas sensorio-motrices derivados del mismo un papel omnímodo en la generación del significado— por una parte, y por otra, las ideas de una semántica de las “formas”, las que, en coincidencia con la perspectiva de la *fenomenología de la percepción* postulada por Merleau-Ponty,¹⁶ caracterizan a la percepción y al cuerpo, junto a sus esquemas, como fenómenos originariamente “simbolizados”, es decir, “no naturales” y sujetos a la acción modeladora de las “formas simbólicas”.¹⁷

Acerca del significado léxico y los conceptos emocionales

El estudio del habla vinculada con significados de tipo “emocional” contribuye a un mejor conocimiento del complejo fenómeno de las emociones humanas. Hay en las emociones una dimensión social y comunicativa cuyo sentido es exógeno y también expresivo, es decir que transcurre en el plano de las “formas exteriores” de la cultura y

¹⁴ Elaine Andersen, “Lexical Universals of Body-Part Terminology”, en Joseph Greenberg (ed.), *Universals of Human Language*, 1978, vol. 3, pp. 335-368.

¹⁵ George Lakoff y Mark Johnson, *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*, 1999.

¹⁶ Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenología de la percepción*, 2000.

¹⁷ Pierre Cadiot e Yves Visetti, *Pour une théorie de formes sémantiques. Motifs, profils, thèmes*, 2001.

de la lengua. Es por ello que desde *Mauss* en adelante, los antropólogos han afirmado la existencia de una “cultura emocional” como parte integrante de la visión del mundo y del comportamiento colectivo en los diferentes pueblos y sociedades. Los medios verbales de descripción y expresión de las emociones forman parte de dicha “cultura” y su investigación aporta información válida sobre cuestiones teóricas fundamentales de la lingüística antropológica, como es la relación entre lengua, pensamiento y cultura. De modo simultáneo, las emociones se desarrollan en un plano de realidad significativa interna, inherente al sujeto que las experimenta. La experiencia emocional interna de los *otros*, nuestros semejantes, se nos presenta directamente inaccesible, es decir, sólo podemos conectarnos con ella a través de indicios o percepciones indirectas. Captamos e interpretamos gestos, señales o síntomas externos de los estados internos de nuestro prójimo, a quien percibimos en tanto sujeto emocionado y podemos describir gramaticalmente con los rasgos de la segunda o tercera persona. En virtud de esta discrepancia, siempre posible, entre los estados internos y las expresiones manifiestas de las emociones, somos capaces —en tanto *personas* o *actores* de los diversos escenarios sociales en los que desarrollamos nuestras vidas— de fingir, imitar o actuar escenas emocionales con mayor o menor éxito según los innumerables contextos de ocurrencia.

Además de la expresión facial y de las manifestaciones corporales de los estados internos, la lengua y el habla son modos fundamentales en que la experiencia subjetiva se elabora para ser transformada en significados comunicables. Aun cuando quiera expresar su *sentir* más íntimo y singular, el hablante ha de responder a motivaciones formales poderosas, de un orden que excede al de su preferencia individual, como son los significados compartidos y por ello comunicables a los *otros*.

El interés por estudiar el habla emocional y las emociones a través del lenguaje es reciente. Surgió principalmente en el campo de intereses de la semántica, en particular del deseo de obtener descripciones más adecuadas de ciertos aspectos poco atendidos del significado lingüístico. También ha hecho sentir su influencia en este dominio la preocupación de disciplinas como la pragmática, la sociolingüística y el análisis del discurso, que procuran profundizar su conocimiento de los aspectos emotivos del habla humana, atendiendo a sus propiedades interaccionales, comunicativas y sociales. Las emociones se han considerado, tradicionalmente, como compor-

tamientos y manifestaciones de índole expresiva y comunicativa, aunque de tipo no verbal. A menudo no se analizaban los aspectos lingüísticos de las mismas. En algunos casos se describía el léxico asociado a ellas, aunque de modo muy somero. A partir de la década de 1980 se publicaron un buen número de estudios dedicados a la descripción y expresión verbal de las emociones. Estos son, en su mayoría, de dos tipos: semántico-cognitivos (por lo general análisis semánticos del léxico emocional en una o varias lenguas), y pragmático-sociolingüísticos (acerca de la comunicación de las emociones en situaciones sociales).

Los estudios semánticos, muchas veces interculturales, acerca de los términos que designan emociones, se interesan por el significado de dichos términos y por las complejidades asociadas a su traducción. En algunos casos enfocan un conjunto mínimo de palabras o unidades clave y en otros presentan y analizan el repertorio léxico completo del campo en cuestión. Los trabajos que enfocan unos pocos —o incluso un solo término con significado emocional— suelen describir la pertenencia de estos términos a diferentes dominios cognitivos y su uso en diversos contextos sociales de comunicación, llegando en algunos casos a la conclusión de que el conjunto de significados de estos términos *clave* puede comprenderse solamente a través de una descripción etnográfica integral de la cultura involucrada.

Además de los estudios semánticos y cognitivos, existe actualmente interés, entre algunos sociolingüistas y etnógrafos de la comunicación, por las funciones y procesos pragmáticos del lenguaje de las emociones. Entre estos estudios se destacan algunos dedicados a la socialización de los niños y a la adquisición del lenguaje. Tales investigaciones ponen de relieve la importancia del lenguaje emocional en las interacciones verbales entre los niños y los adultos encargados de su crianza. Algunos de estos estudios plantean hipótesis de gran audacia teórica, como la que afirma que la producción y la comprensión de los sentimientos en el uso del lenguaje constituyen la base fundamental para la adquisición de la gramática y de los valores y creencias culturales.¹⁸

Como puede apreciarse, incluso desde un punto de vista intuitivo la experiencia emocional afecta el proceso de la comunicación

¹⁸ Catherine Lutz y Geoffrey White, "The Anthropology of Emotions", en *Annual Review of Anthropology*, núm. 15, 1986, pp. 405-436.

verbal en sus diversos aspectos y niveles: entonación, otros rasgos suprasegmentales y prosódicos, los niveles fonético, morfosintáctico, semántico, pragmático, discursivo, estilístico, la adquisición del lenguaje, etcétera. Entre todos estos planos, quienes adoptan una perspectiva etnolingüística suelen optar por el análisis del vocabulario, considerándolo el punto de más fácil acceso al tema del *lenguaje emocional*. En principio, puede suponerse que todas las lenguas poseen palabras para nombrar aquello que en español llamamos *emociones* humanas. Diremos que en cualquier lengua el análisis puede identificar un dominio léxico propiamente *emocional*, de dimensiones y características variables, si se comparan lenguas diferentes cuyo estudio semántico ofrece datos importantes para el conocimiento de la *etnopsicología*, esto es, el discurso cultural acerca del individuo humano, sus cualidades psíquicas y anímicas, etcétera. Algunos estudios recientes en el campo de la semántica intercultural y en la llamada *etnopragmática* se ocupan del léxico emocional en lenguas de diferentes partes del mundo.¹⁹ De todos modos, cabe señalar que si bien el estudio de las emociones a través de la semántica léxica es una etapa necesaria, esto no excluye que posteriormente la investigación pueda enfocarse con igual profundidad en las estructuras gramaticales y en otros niveles de la comunicación lingüística, por ejemplo la prosodia, o el *fonetismo simbólico* vinculado con las emociones.

La semántica intercultural aporta un elemento de gran interés al estudio de las emociones²⁰ al enfatizar la “opacidad” cultural del lenguaje de descripción, señalando el error en que suelen incurrir algunos psicólogos y neurobiólogos universalistas cuando pretenden estudiar las emociones sin preocuparse en analizar el lenguaje relacionado con las mismas.

El léxico emocional del maya yucateco colonial

He investigado el léxico de las emociones en el yucateco colonial partiendo de una cuestión teórica general, que resumiré del modo

¹⁹ Anna Wierzbicka, *Emotions Across Languages and Cultures: Diversity and Universals*, 1999; Jean Harkins y Anna Wierzbicka (eds.), *Emotions in Crosslinguistic Perspective*, 2001; Nick Enfield y Anna Wierzbicka (eds.), *op. cit.*, 2002; Cliff Goddard (ed.), *Ethnopragmatics. Understanding Discourse in Cultural Context*, 2006,

²⁰ José Martín Morillas y Juan Pérez Rull, *Semántica cognitiva intercultural*, 1998; Anna Wierzbicka, *op. cit.*, 1999.

siguiente: *¿cómo está construido el significado de los términos y expresiones emocionales en esta lengua?* Presentaré a continuación algunas respuestas que he procurado dar a esta cuestión.

Para llevar a cabo mi estudio he delimitado un corpus en torno a cinco categorías de conceptos emocionales: ira, miedo, tristeza, alegría y amor. El corpus se tomó, principalmente, del *Calepino de Motul*, vocabulario maya-español del siglo XVI.²¹ Dicha obra ofrece un conjunto muy amplio de expresiones emocionales y psicológicas. Se observa, como característica sobresaliente, el hecho de que casi todas las expresiones están formadas en composición con lexemas que designan partes del cuerpo o *partes de la persona*. El objetivo de la investigación es dar respuesta a un pequeño número de preguntas y problemas en dos planos complementarios: por una parte me interesa profundizar el conocimiento existente acerca de los procesos lingüísticos y semánticos asociados con la descripción y expresión de las emociones; por la otra, procuro mejorar el conocimiento de los procesos semánticos en lenguas amerindias, en especial el maya yucateco. He partido de algunas preguntas simples acerca del corpus léxico en cuestión:

- a) ¿Cómo se reparte el espacio semántico entre los términos emocionales relacionados con: la ira, el miedo, la tristeza, la alegría y el amor?
- b) ¿Cuáles son los términos relacionados con cada noción o concepto emocional?
- c) ¿Qué procesos semánticos se ponen en juego al expresar emociones?
- d) ¿En qué forma se proyectan las partes del cuerpo a la representación de emociones?
- e) ¿Cuántas y cuáles son las partes del cuerpo que permiten proyectar emociones?
- f) ¿A qué categorías gramaticales corresponden estos términos y expresiones?
- g) ¿En qué construcciones gramaticales ocurren dichos términos y expresiones?

El vocabulario maya colonial de las emociones se caracteriza por el empleo de lexemas corporales y otros análogos, que llamamos

²¹ Ramón Arzápalo, *Calepino de Motul. Diccionario Maya-Español*, 1995.

partes de la persona por tratarse de aspectos anímicos o intangibles del ser humano. Se observa que las emociones y los más diversos estados y cualidades anímicas se nombran empleando expresiones compuestas con este tipo de términos, como si los estados emocionales estuvieran situados en una determinada parte del cuerpo o como si fueran alteraciones o actividades de tipo físico —como calentarse, enfriarse o morder— que pudieran afectar a los componentes anímicos de las personas. Veamos algunos ejemplos presentados en forma simplificada:

Maya	Literal	Español
<i>lepp ool</i>	pellizcar ánimo-corazón	enojado
<i>kom ool</i>	hoyo (barranco) corazón	triste
<i>tz'ib ool</i>	pintar (dibujar) ánimo-corazón	deseoso
<i>nib ool</i>	arder ánimo-corazón	deseoso
<i>oomancil puczikal</i>	hervir corazón	enojarse mucho
<i>hak olal</i>	asombrarse ánimo	asombro, espanto
<i>noc olal</i>	volcar (trastornar) ánimo	odio
<i>cicii olal</i>	gustoso (sabroso) ánimo	alegría
<i>nib olal</i>	arder ánimo	deseo
<i>taachii</i>	estiércol boca	cruel, furioso
<i>nath cal</i>	cerrado garganta-cuello	enojado
<i>hean cal</i>	abierto garganta-cuello	desenajado

El repertorio incluye varios cientos de expresiones formadas a partir de dos raíces, una de las cuales designa una parte del cuerpo o atributo “anímico” del ser humano o persona. Estas expresiones están asociadas con imágenes o figuras y son parte del llamado lenguaje *figurativo*. Puede decirse que dichas figuras presentan el aspecto de metáforas y metonimias que remiten a la emoción como afectación de una parte del cuerpo o del alma. Otro detalle significativo es la enorme cantidad de expresiones relacionadas con la ira en el yucateco colonial.

La intervención de las partes del cuerpo y de la persona es muy relevante en este repertorio. Si bien el empleo de referencias corporales es una característica del habla emocional en todas o casi todas las lenguas, la selección de ciertas partes y aspectos, en lugar de otros, es algo propio de cada lengua; por ejemplo, la referencia al

hígado en algunas lenguas de Asia, América y Oceanía. En ciertas lenguas, este órgano constituye el *locus* de gran parte de los estados emocionales y demás atributos anímicos del individuo.²² En contraste con lo anterior, el vocabulario maya colonial ofrece muy escasas referencias al hígado, y su productividad en la descripción de emociones y estados anímicos es prácticamente nula. El maya colonial muestra un claro predominio de los compuestos formados con el lexema *ool* cuyo significado aproximado es “ánimo y voluntad”. El *Calepino* ofrece para este término la glosa “el corazón formal, no el material”. El mismo se conmuta en muchos casos con *puczikal*, el “corazón material”. Estos dos términos para “corazón” involucran, entre otras nociones, la de “interioridad y centralidad”. Otra de las acepciones de *ool* refiere al “meollo tierno” que está contenido en el tronco de los árboles y en el tallo de las plantas. La enorme productividad de este término en el conjunto del léxico maya colonial me lleva a suponer que se trata de un “término clave” de la cultura en cuestión.²³

Construcciones gramaticales alternativas en la descripción de emociones

Algunos autores interesados en los aspectos culturales y lingüísticos de las emociones han hablado de la *construcción social* y de la *construcción lingüística* de las mismas.²⁴ A través del estudio del discurso narrativo referido a estados emocionales es posible reconocer el papel estructurante que poseen diferentes estructuras gramaticales en el proceso de *construcción lingüística* de las emociones. Empleando técnicas proyectivas basadas en la narración por medio de imágenes, Bamberg²⁵ estudió el discurso referido a experiencias emocionales en niños estadounidenses de 4 a 10 años. La investigación ofrece

²² Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, 1996; Nick Enfield y Anna Wierzbicka, *op. cit.*, 2002.

²³ Anna Wierzbicka, *Understanding Cultures Through Their Key Words: English, Russian, Polish, German, Japanese*, 1997.

²⁴ Rom Harré, “An Outline of de Social Constructionist Viewpoint”, en Rom Harré (ed.), *The Social Constructions of Emotions*, 1986; Paul Heelas, “Emotion Talk Across Cultures”, en Rom Harré y W. Gerrod Parrott (eds.), *The Emotions. Social, Cultural, and Biological Dimensions*, 1996, pp. 171-194; Michael Bamberg, “Language, Concepts, and Emotions: The Role of Language in the Construction of Emotions”, en *Language Sciences*, vol. 19, núm. 4, 1997, pp. 309-340.

²⁵ Michael Bamberg, *op. cit.*

resultados acerca del modo en que los niños elaboran o “construyen” por medios discursivos, la rememoración y representación de los estados emocionales experimentados por ellos mismos, o supuestos en otras personas. El discurso de estos niños presenta construcciones gramaticales diferenciadas cuando está referido, respectivamente, a la ira (*anger*) o a la tristeza (*sadness*). Puede decirse que existe un contraste entre una *gramática de estar enojado* y una *gramática de estar triste*. Vale la pena observar que en las anteriores expresiones el término gramática no está empleado en un sentido metafórico, como cuando se afirma que las emociones están organizadas conceptualmente siguiendo pautas de selección y encadenamiento, por lo que dichas secuencias de acción y sentido guardarían una semejanza formal con las reglas sintácticas de una lengua natural. Por el contrario, puede decirse que en este caso el empleo de dicho término es más bien literal, ya que está referido a las diferentes construcciones gramaticales que los hablantes del inglés americano utilizan para describir y narrar experiencias y estados emocionales. La transitividad, que es un aspecto relevante del análisis gramatical, revela estar asociada de modo muy estrecho con la predicación emocional. Bamberg muestra que de modo general, la *gramática de estar enojado* presenta estructuras altamente transitivas, en tanto la *gramática de estar triste* ofrece construcciones de baja transitividad: “American English-speaking children seem to construct ‘being angry’ and ‘being sad’ by use of different linguistic terms, employing constructions that revolve around the issue of transitivity. Being angry is constructed by use of high transitivity constructs, and being sad by use of low transitivity constructs”.²⁶ La investigación de Bamberg nos permite suponer que, al menos con referencia al inglés, el discurso de contenido emocional está organizado en buena medida, por referencia a la estructura de la oración transitiva. Dicho discurso al parecer no puede prescindir de una marcación precisa de “quién le hace qué cosa a quién”, componiendo una situación o escena en la que se reflejan mutuamente el plano de las funciones sintácticas (en el contexto oracional) y el de las funciones semánticas (en el plano de la acción interpersonal). Una vez más, el discurso emocional nos remite a un punto central de la teoría lingüística —cuál es la estructura de la oración— así como al problema medular de la *interfaz* entre sintaxis y semántica. Considero que los aspectos sintácticos de la

²⁶ *Ibidem*, p. 326.

descripción lingüística de las emociones son insoslayables, si se quiere comprender el problema del que se ocupa el presente artículo. El propósito general del mismo es contribuir a esbozar un procedimiento de análisis semántico del *lenguaje emocional* enfocado a las lenguas indígenas.²⁷ Es el caso que las pautas sintácticas de las lenguas amerindias difieren, por regla general y en muchos aspectos, de aquellas propias de lenguas indoeuropeas, como el español o el inglés. Por ello es importante tomar en cuenta las diferencias estructurales entre lenguas, como un factor relevante en la comparación intercultural del *habla emocional*.

El análisis que propondré para las expresiones y construcciones con significado emotivo en el yucateco colonial tiene como punto de partida una de las hipótesis universalistas postuladas por Anna Wierzbicka.²⁸ De acuerdo con esta autora: “[...] en todas las lenguas hay construcciones gramaticales alternativas para describir e interpretar los sentimientos”. Dicha hipótesis *universal* de la predicación emocional supone que todas las lenguas establecen distinciones gramaticales en el dominio conceptual de las emociones. Las formas alternativas de la expresión verbal reflejarían, de acuerdo con esto, los diferentes puntos de vista que los hablantes de una lengua son capaces de adoptar con referencia a las emociones, constituyendo un repertorio de actitudes y perspectivas intersubjetivas con respecto a las mismas. De modo que la expresión y descripción verbal de las emociones no se limita al nivel del vocabulario, sino que involucra, reitero, una dimensión gramatical. El análisis realizado se basa en ciertas nociones de sintaxis-semántica.²⁹ Las construcciones gramaticales con significado emocional se caracterizan por incluir predicados verbales y no verbales que requieren de modo obligatorio un argumento que es semánticamente un *experimentante*: se trata de *construcciones experienciales*. De acuerdo con esto, puede decirse que sin un sujeto emocionado, no existe la emoción. Por otra parte, algunas construcciones emotivas incluyen, junto con el rol semántico del *experimentante*, otro participante, cuyo rol es el de un *estímulo* emocional. Este rol designa lo que en el plano conceptual es el causante o recipiendario del contenido emocional que se predica. La

²⁷ Gabriel Bourdin, “Gramática y cultura. Las emociones y la noción de persona”, en *Anales de Antropología*, vol. 39, núm. 1, 2005, pp. 179-205; del mismo autor “El léxico de las emociones en el maya yucateco”, 2008.

²⁸ Anna Wierzbicka, *op. cit.*, 1999.

²⁹ Robert van Valin, *An Introduction to Syntax*, 2001.

estructura argumental de estas construcciones puede describirse del siguiente modo:

Predicado emocional <experimentante (estímulo)>

Como puede apreciarse, el argumento “estímulo” es facultativo. Por razones de brevedad, en el presente escrito me ocuparé únicamente de describir brevemente un tipo de construcciones que involucran un predicado emocional y un *experimentante*, dejando de lado las construcciones donde participan argumentos con el rol semántico de *estímulo*.

En cuanto a las clases gramaticales, el modo predominante de describir las emociones en muchas lenguas, entre ellas probablemente el español y el maya colonial, es el uso de adjetivos y participios. Adjetivos y participios permiten representar las emociones del sujeto *experimentante* como *propiedades* y *estados*. También se emplean, en muchos casos, formas verbales compuestas con significado emocional.

Se ha dicho que las emociones y las pasiones involucran un *componente modal*.³⁰ De acuerdo con Wierzbicka³¹ las construcciones gramaticales alternativas que expresan significados emocionales varían, especialmente, en lo que atañe a la relación entre *estados emocionales*, por una parte, y modulaciones de la voluntad humana por la otra; de manera que las emociones están relacionadas con el concepto modal de “querer”. En ciertas construcciones, el *experimentante* parece estar concebido en un rol relativamente activo y cuenta, además, con un gradiente de control sobre la escena descripta, donde intervienen formas verbales. En tales casos está representado como una persona que comanda, de modo más o menos voluntario y consciente, el despliegue de sus sentimientos. En otras construcciones, el *experimentante* es un participante al que le sucede algo independientemente de su voluntad, intención o control, e incluso a contrapelo de su voluntad. Para precisar más el tema, diré que en algunos ejemplos de construcciones en maya colonial puede apreciarse que la emoción se describe como si afectase indirectamente al *experimentante*, a través de la mediación de una parte de su cuerpo, marcada morfológicamente como parte poseída.

³⁰ Paolo Fabbri, *El giro semiótico*, 2000, p. 64.

³¹ Anna Wierzbicka, *op. cit.*, 1999, p. 302.

Otra característica de la expresión lingüística de las emociones o *pasiones* es la importancia de los rasgos temporales y aspectuales del significado. Así por ejemplo, de acuerdo con P. Fabbri:

Relacionado con la temporalidad, el componente aspectual concierne al proceso con el que se desarrolla la pasión, vista por un observador exterior. El aspecto es una categoría de procedencia lingüística que plantea cuestiones cruciales, como la duración, la incoación y la terminación. Además, sabemos que son cuestiones de gran importancia para la pasionalidad: ¿cuánto dura una pasión? ¿Está al final o al principio de un proceso? Por ejemplo, es posible tener miedo toda la vida, pero parece más difícil estar aterrorizados toda la vida. En otras palabras, si hay una diferencia semántica entre miedo y terror, depende de los aspectos implicados en estas dos pasiones.³²

Construcciones emocionales alternativas en maya colonial

Examiné un repertorio de más de 200 oraciones con significado emocional en maya colonial. Se trata de construcciones gramaticales alternativas, de acuerdo con la hipótesis de Wierzbicka. En mi opinión, pueden distinguirse aquí dos tipos de estructuras, a saber:

- a) Estructuras frásticas/oracionales.
- b) Formas compuestas lexicalizadas.

En la figura 2 se describe lo que puede llamarse el trayecto generativo de la manifestación del sentido emocional por medio de la lengua, que tiene su punto culminante en la expresión discursiva y en las condiciones pragmáticas de la comunicación.

He partido del supuesto de que en el dominio emotivo, existe un plano conceptual subyacente, mismo que está configurado de acuerdo con *modelos conceptuales* que relacionan eventos y procesos corporales con procesos mentales. De acuerdo con esto, habría un modelo conceptual universal que asocia eventos e imágenes corporales con determinados tipos de pensamientos, sentimientos, deseos, etcétera.

³² Paolo Fabbri, *op. cit.*, p. 66.

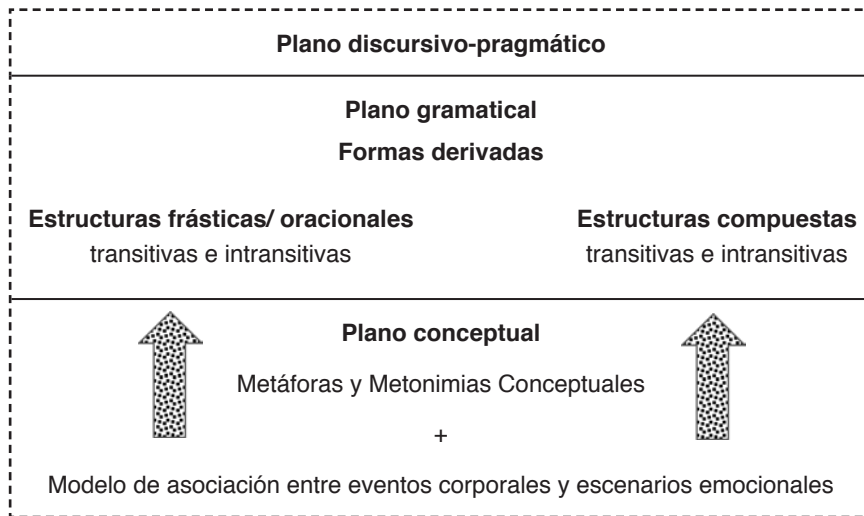


Fig. 2. El recorrido generativo del significado emocional.

Formulado en términos del *metalenguaje semántico natural* propuesto por Wierzbicka, el *modelo conceptual* podría caracterizarse de acuerdo con una paráfrasis del siguiente tipo, que pone en relación nociones como “sentir, pensar y cuerpo”:

X tiene *miedo* =
 X siente algo porque piensa
 “algo malo puede pasarme”
 A causa de esto algo ocurre en el cuerpo de X

Junto al anterior esquema conceptual genérico, hay figuras específicas que presentan el aspecto “imaginístico” de la descripción emocional, las *metáforas y metonimias conceptuales*: el enojo es un corazón pellizcado, el miedo es sudor frío y es un rostro pálido, la ira es caliente y roja y afecta al rostro, etcétera. Las partes del cuerpo escogidas para ser “patemizadas”³³ varían de una lengua a la otra. Este proceso de manifestación del sentido emotivo, que pretendo describir, involucra además un plano o nivel gramatical. Las metá-

³³ Algirdas Greimas y Jacques Fontanille, *Semiótica de las pasiones. De los estados de cosas a los estados de ánimo*, 1994.

foras y metonimias conceptuales y cualquier otra figura o imagen mental se manifiestan normalmente en el discurso, de acuerdo con formas y estructuras gramaticales. Como hemos visto, el maya colonial emplea dos tipos de estructuras (compuestas y frásticas) y dos regímenes sintácticos, pues existen construcciones transitivas e intransitivas. Enseguida presentaré un par de ejemplos de construcciones intransitivas, donde no se hace presente el *estímulo* de la emoción y donde el único participante asume el rol semántico de *experimentante*:

a) Estructura frástica/oracional

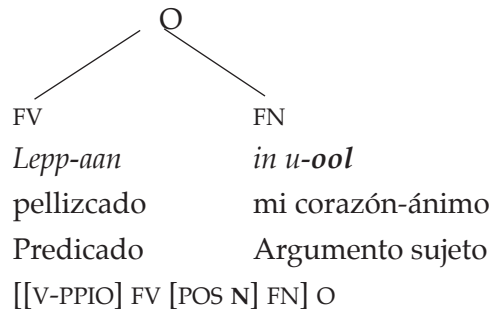
Lepp-aan in u-ool
 “pellizcar”-PPIO 1SPOS 1S-”ánimo-corazón”
 “estoy enojado”

b) Estructura con una forma compuesta

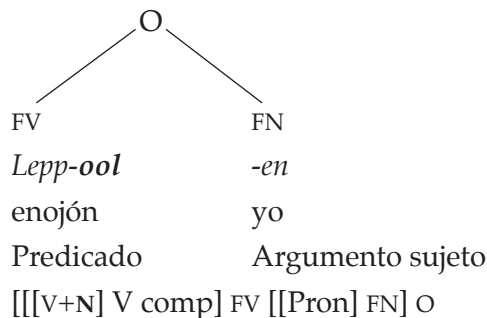
Lepp-ool-en
 “pellizcar”-”ánimo-corazón”-1SABS
 “soy enojón”

Propongo el siguiente análisis de los constituyentes de estas oraciones. Vale la pena observar que el elemento *ool* (corazón-ánimo), que aparece en ambas, es un término del tipo “corporal” o “parte de la persona”:

a) *Leppaan in uool* = “estoy enojado”



b) *Leppool-en* = “soy enojón”



Puede observarse que el ejemplo a) representa la paráfrasis analítica, en tanto que b) es la paráfrasis incorporada.

En a) el constituyente [N] “ánimo-corazón” forma parte de una frase nominal, que es el argumento sujeto de la oración. En cambio, en b), [N] forma parte de un predicado que es formalmente un verbo (o adjetivo) compuesto, del tipo que llamamos incorporado, es decir, se forma en este caso mediante la incorporación del núcleo nominal del sujeto. Dicho de otro modo, en a) [N] es el complemento nominal de la frase verbal. Su rol semántico es aquí el de un *paciente*. Por su parte, en b) el constituyente [N] se manifiesta incorporado al verbo, en una forma compuesta independiente cuyo significado es convencionalmente emocional; esto a diferencia de a), donde parece funcionar un mecanismo metafórico que afecta a toda la construcción. En el primer ejemplo, *ool* es una “parte de la persona”. En el segundo, puede decirse que ha dejado de serlo, pasando a formar parte del verbo o predicado. En b) *leppool* está formado a partir de un tema verbal *lepp* “pellizcar-descortezar con las uñas” más el nominal *ool* “ánimo-corazón”. El núcleo es el primer elemento, a la izquierda. Atendiendo al principio de que el núcleo hereda sus rasgos categoriales al compuesto resultante, puede decirse que el compuesto corresponde a la clase de los verbos de estado. Se trata, aparentemente, de un compuesto de tipo verbal (o adjetivo deverbal) formado por incorporación del núcleo nominal del sujeto.

Las partes del cuerpo y la incorporación nominal

He sugerido antes que los predicados compuestos, como el del ejemplo *lepp ool* (enojón), que forman la parte sustancial del corpus maya

colonial analizado, representan fenómenos de *incorporación nominal*. Ya en los primeros estudios referidos a la incorporación nominal se señala que las lenguas que presentan este tipo de estructura incluyen frecuentemente sustantivos que designan partes del cuerpo. Sin embargo, algunos investigadores han renunciado al análisis de la incorporación de términos corporales por considerar que se trata de un fenómeno oscuro y difícil de explicar. Así por ejemplo Baker³⁴ excluye de su consideración el tratamiento de la incorporación de términos para *partes del cuerpo*. Su argumento pretende ser práctico: la incorporación de *partes del cuerpo* es un hecho muy común, pero su rol en la oración como un todo es poco claro y problemático.

De acuerdo con Levy,³⁵ la semántica de los términos corporales es muy diferente de la de los sustantivos de otros dominios. Podemos suponer, dice la autora, que el comportamiento sintáctico de los sustantivos corporales, en ciertas construcciones y en ciertas lenguas, es un reflejo de esta particularidad semántica.³⁶ Por su parte, Gutiérrez Bravo³⁷ ha investigado en profundidad las formas verbales incorporadas en maya yucateco. La incorporación nominal es un proceso en el cual un nominal se combina con un verbo para formar un verbo compuesto:

[V+N] → Vcomp.

Las formas compuestas que integran el corpus de expresiones mayas coloniales que hemos analizado parecen resultar de este tipo de proceso. Existen dos posturas enfrentadas en cuanto a la explicación del fenómeno. Los *modelos sintácticos* de incorporación suponen que, en un nivel de estructura profunda, el nominal incorporado es el complemento nominal del verbo, el que, a nivel superficial, se presenta como verbo incorporado. De acuerdo con esto, una construcción que muestra incorporación tiene la misma estructura profunda que su paráfrasis transitiva o inacusativa.

Como se indicó antes, en el ejemplo a) representa la paráfrasis analítica inacusativa; en tanto que b) es la paráfrasis incorporada.

³⁴ Mark Baker, *Incorporation: A Theory of Grammatical Function Changin*, 1988.

³⁵ Paulette Levy, *op. cit.*, 1999.

³⁶ *Ibidem*, p. 133.

³⁷ Rodrigo Gutiérrez Bravo, "Formas verbales incorporadas transitivas en maya yucateco", en Paulette Levy (ed.), *Del cora al maya yucateco. Estudios lingüísticos sobre algunas lenguas indígenas mexicanas*, 2002, pp. 131-178.

Para ambas formas habría así una misma estructura profunda, vinculando el Predicado y su complemento nominal, que es un sujeto semánticamente *paciente*.

Hay también *modelos léxicos*, los cuales, en contraposición con los anteriores, postulan que el fenómeno de la incorporación nominal responde a un proceso puramente léxico, consistente en la concatenación de un nominal con un verbo, lo cual da como resultado un verbo compuesto. El proceso sería una *regla de formación de palabra*. En estos modelos, la incorporación nominal es independiente de cualquier proceso sintáctico.

De acuerdo con Mithun,³⁸ la incorporación nominal es un proceso de formación de palabra, que da como resultado raíces verbales derivadas. Según esta autora, se trataría del proceso morfológico más cercano a lo sintáctico.³⁹ Si se entiende como un proceso léxico, pueden distinguirse dos tipos de incorporación nominal:

- a) Incorporación por composición.
- b) Incorporación clasificatoria.

En la *incorporación por composición*, el nominal incorporado satisface uno de los argumentos de la estructura argumental del verbo con el que se encuentra asociado. En este tipo de incorporación, el verbo compuesto resultante es intransitivo, ya que el argumento objeto es satisfecho por el nominal incorporado. Por el contrario, en la *incorporación clasificatoria*, el nominal incorporado carece de relación temática con la estructura argumental del verbo con el que está concatenado, de modo que dicha estructura argumental permanece inalterada después del proceso de incorporación y en consecuencia, la forma incorporada puede ser transitiva.

De modo especial, Gutiérrez Bravo⁴⁰ ha identificado formas verbales incorporadas transitivas en maya yucateco que, si bien están formadas por incorporación léxica del tipo a), es decir por composición, son sin embargo transitivas, pudiendo por lo tanto recibir marcas de transitividad y argumentos objeto. Dichas formas, según sostiene este autor, no violan el Criterio Temático, debido a que las raíces verbales a partir de las cuales están compuestas, presentan

³⁸ Marianne Mithun, "The Evolution of Noun Incorporation", en *Language*, núm. 60, 1984, pp. 847-893.

³⁹ Paulette Levy, *op. cit.*, 1999, p. 132.

⁴⁰ Rodrigo Gutiérrez Bravo, *op. cit.*

una estructura argumental trivalente (X, Y, Z), de modo que la estructura argumental del verbo no se satura por la incorporación de un nominal.⁴¹ Al parecer, las formas incorporadas transitivas del inventario de expresiones emocionales aquí analizado representan un caso distinto. La incorporación de “partes del cuerpo” en maya yucateco presenta algunos aspectos problemáticos. Esto se debe al hecho de que las partes incorporadas no siguen un solo patrón regular en lo referido a sus funciones y relaciones temáticas.⁴² La dificultad para identificar tales relaciones se acentúa cuando las formas incorporadas carecen de paráfrasis analíticas o formas no incorporadas.

Como he sugerido antes, propondré que las formas incorporadas que aparecen en nuestro repertorio colonial corresponden a un tipo de proceso diferente a los antes mencionados. Tal como lo muestran nuestros ejemplos a) y b), la forma incorporada intransitiva puede desplegarse de modo bastante aproximado en la forma analítica, sin tomar en cuenta la aparición de la marca pronominal de posesión. De manera que es posible la *excorporación* de la “parte”, coincidiendo con la estructura profunda de la oración postulada. El cambio de significado observable entre a) y b) sólo afectaría al rasgo aspectual de la oración, esto es, en nuestros ejemplos:

Forma incorporada	b) <i>lepp ool- en</i> ‘soy enojón’	permanente
↑	↑	
Forma analítica	a) <i>leppaan in u-ool</i> ‘estoy enojado’	transitorio

De acuerdo con los datos disponibles —y en coincidencia con las propiedades del corpus analizado— puede suponerse que el proceso aquí descrito es general y sistemático. Partiendo de formas analíticas del tipo a), se ha seguido en algunos casos un proceso de lexicalización dando lugar a la formación de estructuras incorporadas del tipo b).

Recordaré aquí la idea de Mithun acerca de la naturaleza de la incorporación nominal como proceso de formación de palabra y sobre todo, como “el proceso morfológico más cercano a lo sintáctico”. Siguiendo el criterio de que una construcción que muestra in-

⁴¹ *Ibidem*, p. 137.

⁴² *Ibidem*, p. 158.

corporación —que tiene la misma estructura profunda que su paráfrasis inacusativa o transitiva (en nuestro ejemplo se trata de la primera)— el proceso debe considerarse de tipo *sintáctico*. En coincidencia con dicho proceso sintáctico, el nominal incorporado es el complemento nominal (sujeto) del verbo en la estructura profunda. A nivel superficial, dicho verbo se presenta, según las variantes, como verbo incorporado o no incorporado.

La “parte” que se incorpora al predicado es el núcleo de la frase nominal que representa al argumento sujeto; también es la “parte del cuerpo” que representa al *experimentante* en la construcción intransitiva.

El proceso (léxico/sintáctico) de incorporación no arranca de la oración transitiva, sino de la intransitiva. Por tal motivo no puede describirse como incorporación del objeto. Al parecer, se puede determinar con cierta claridad su función y su relación temática si se toma en cuenta que los sujetos inacusativos son semánticamente pacientes, locativos o beneficiarios, etcétera. Son éstos, seguramente, los roles que pueden atribuirse también a las partes incorporadas, que en todos los casos constituyen “partes” de la persona del *experimentante* emocionado.

Junto a la incorporación del nominal para “parte”, se observa el fenómeno de *ascensión del poseedor*.⁴³ Asimismo, correspondería hacer aquí una reflexión con respecto a la función y relación temática de la “parte” incorporada. Esto plantea un dilema: al parecer, la incorporación “partes” debe interpretarse en nuestros ejemplos como un *proceso sintáctico*, de manera que el nominal incorporado es “parte” del sujeto de la forma analítica (equivalente a la estructura P) y es asimismo el Complemento nominal del verbo en la oración intransitiva.⁴⁴ Cuando este nominal se incorpora al verbo, parece haber un cambio semántico en dicho nominal y también en la relación funcional entre verbo y nominal. Desde el punto de vista funcional, la “parte” parece desplazarse del Complemento al Modificador. Es ésta la situación expresada en muchas lenguas por medio de los *adverbios* y *adjuntos*, por ejemplo, aquellos con significado *locativo*, que son todos modificadores del verbo.⁴⁵ De manera que estas “partes” podrían expresar, mediante sus rasgos locativos e instrumentales, los

⁴³ Maura Velázquez-Castillo, “The Grammar of Inalienability: Possession and Noun Incorporation in Paraguayan Guaraní”, 1993.

⁴⁴ Rodrigo Gutiérrez Bravo, *op. cit.*

⁴⁵ Robert van Valin, *op. cit.*, cap. 5.

atributos que delimitan diversas subcategorías nominales. En tal caso estaríamos frente a *clases encubiertas* de nominales derivadas de la clasificación por verbos. Si esto es así, tendríamos un fenómeno del tipo que antes denominamos *incorporación clasificatoria*, donde el nominal incorporado cumple función de complemento o especificador clasificatorio. Pero en tal caso estaríamos ante una contradicción, pues la incorporación clasificatoria no es, según la teoría, un fenómeno sintáctico, sino léxico. No podré proseguir aquí un análisis más fino de la incorporación nominal. Es probable que una vía de explicación de este problema pueda estar en un tratamiento que oponga de modo menos *diacrítico* el nivel de análisis sintáctico *versus* el léxico-semántico, por ejemplo a través de una teoría de la *interfaz* basada en los rasgos semántico-aspectuales de los atributos y su rol en la estructura argumental de los predicados.

Conclusión

Como se ha visto, el “corporal” *ool* (corazón-ánimo) funciona alternativamente en la descripción del sujeto oracional y en la formación del predicado. En el primer caso se hace referencia a un estado emocional transitorio; en el segundo se alude a una condición o característica permanente de la persona en cuestión. La lengua ha sido capaz de elaborar una misma metáfora conceptual, consistente en el tema del “corazón pellizcado-descortezado” para describir el “enojo” en dos aspectos diferentes. A través de la incorporación nominal se introduce una distinción aspectual entre un estado transitorio y una característica duradera, distinción totalmente ausente en la sola *figura* o “metáfora conceptual”, que parece coincidir con la “estructura profunda” del enunciado. De manera que tenemos aquí dos diferentes construcciones gramaticales para expresar sentimientos del mismo tipo y para elaborar una misma metáfora conceptual, aquella que propone la imagen de que el enojo es “un corazón pellizcado”.

A partir de las diferencias estructurales en la expresión, las construcciones alternativas aquí ejemplificadas representan el modo más elemental de referirse a una emoción, que consiste en decir, por medio de una oración intransitiva, que “alguien siente algo en una parte de su cuerpo o en su alma”, de modo circunstancial o duradero.

Abreviaturas

PPIO	participio
1S	primera persona singular
POS	Posesivo
ABS	absolutivo
FV	frase verbal
FN	frase nominal
V	verbo
N	nombre
O	objetivo
Pron	pronombre
Comp.	compuesto

Bibliografía

- Andersen, Elaine, "Lexical Universals of Body-Part Terminology", en Joseph Greenberg (ed.), *Universals of Human Language*, Stanford, Stanford University Press, 1978, vol. 3, pp. 335-368.
- Arzápalo, Ramón, *Calepino de Motul. Diccionario Maya-Español*, México, UNAM, 1995.
- Baker, Mark, *Incorporation: a Theory of Grammatical Function Changing*, Chicago, University of Chicago Press, 1988.
- Bamberg, Michael, "Language, Concepts and Emotions: The Role of Language in the Construction of Emotions", en *Language Sciences*, vol. 19, núm. 4, 1997, pp. 309-340.
- Bourdin, Gabriel, "Gramática y cultura. Las emociones y la noción de persona", en *Anales de Antropología*, vol. 39, núm. 1, México, 2005, pp. 179-205.
- , *El cuerpo humano entre los mayas. Una aproximación lingüística*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán (Científica), 2007.
- , "El léxico de las emociones en el maya yucateco", tesis doctoral, México, FFYL-IIA-UNAM, 2008.
- , "El cuerpo humano en el léxico del maya peninsular", en *Revista Ketzalcalli* (en prensa).
- Brown, Penelope, "Spatial Conceptualization in Tzeltal", en *Working Paper*, núm. 6, Nijmegen, Cognitive Anthropology Research Group-Max Planck Institute, 1991.
- Brugman, Claudia, "The Use of Body-Part Terms as Locatives in Chalcatongo Mixtec", en *Survey of California and Other Indian Languages*, núm. 4, 1983, pp. 235-90.

- Cadiot, Pierre e Yves Visetti, *Pour une théorie des formes sémantiques. Motifs, profils, themes*, París, Presses Universitaires de France, 2001.
- Enfield, N.J., "Lao Body Part Terms", en *Language Sciences*, vol. 28, núms. 2-3, marzo-mayo, 2006.
- Enfield, Nick y Anna Wierzbicka (eds), *The Body in Description of Emotion: Cross-Linguistic Studies. Pragmatics and Cognition, Special Issue*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2002.
- Fabbri, Paolo, *El giro semiótico*, Barcelona, Gedisa, 2000.
- Friedrich, Paul, "Metaphor Like Relations Between Referential Subsets", en *Lingua*, núm. 24, Amsterdam, 1970, pp. 1-10.
- Goddard, Cliff (ed.), *Ethnopragmatics. Understanding Discourse in Cultural Context*, Berlín/Nueva York, Mouton de Gruyter, 2006.
- Greimas, Algirdas y Jacques Fontanille, *Semiótica de las pasiones. De los estados de cosas a los estados de ánimo*, México/Madrid, Siglo XXI/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1994.
- Gutiérrez Bravo, Rodrigo, "Formas verbales incorporadas transitivas en maya yucateco", en Paulette Levy (ed.), *Del cora al maya yucateco. Estudios lingüísticos sobre algunas lenguas indígenas mexicanas*, México, UNAM, 2002, pp. 131-178.
- Harkins, Jean y Anna Wierzbicka (eds.), *Emotions in Crosslinguistic Perspective*, Berlín/Nueva York, Mouton de Gruyter, 2001.
- Harré, Rom, "An Outline of The Social Constructionist Viewpoint", en Rom Harré (ed.), *The Social Construction of Emotions*, Oxford, Basil Blackwell, 1986.
- Heelas, Paul, "Emotion Talk Across Cultures", en Rom Harré y W. Gerrod Parrott (eds.), *The Emotions. Social, Cultural, and Biological Dimensions*, Londres/Thousand Oaks/Nueva Delhi, SAGE Publications, 1996, pp. 171-199.
- Lakoff, George y Mark Johnson, *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*, Nueva York, Basic Books, 1999.
- Langacker, Ronald, *Foundations of Cognitive Grammar, vol. 1: Theoretical Prerequisites*, Stanford, Stanford University Press, 1987.
- Levy, Paulette, "From 'Part' to 'Shape': Incorporation in Totonac and the Issue of Classification by Verbs", en *International Journal of American Linguistics*, núm. 65, 1999, pp. 127-165.
- López Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, 1a. reimpresión, México, UNAM, 1996.
- Love, Nigel (ed.), "Parts of the Body: Cross-Linguistic Categorization", en *Language Sciences*, vol. 28, núms. 2-3, Oxford, Elsevier, 2006.
- Lutz, Catherine y Geoffrey White, "The Anthropology of Emotions", en *Annual Review of Anthropology*, núm. 15, 1986, pp. 405-436.

- MacLaury, Robert, "Zapotec Body-Part Locatives: Prototypes and Metaphoric Extensions", en *International Journal of American Linguistics*, vol. 55, núm. 2, 1989, pp. 119-154.
- McClure, Erica, "Ethno-Anatomy: The Structure of the Domain", en *Anthropological Linguistics*, núm. 17, 1975, pp. 78-88.
- Martín Morillas, José y Juan Pérez Rull, *Semántica cognitiva intercultural*, Granada, Granada Lingüística/Método, 1998.
- Merleau-Ponty, Maurice, *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Península, 2000.
- Mithun, Marianne, "The Evolution of Noun Incorporation", en *Language*, vol. 60, núm. 4, 1984, pp. 847-893.
- Valin, Robert van, *An Introduction to Syntax*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001.
- Velázquez-Castillo, Maura, "The Grammar of Inalienability: Possession and Noun Incorporation in Paraguayan Guaraní", tesis doctoral, San Diego, University of California, 1993.
- Wierzbicka, Anna, *Understanding Cultures Through Their Key Words: English, Russian, Polish, German, Japanese*, Nueva York, Oxford University Press, 1997.
- , *Emotions Across Languages and Cultures: Diversity and Universals*, Oxford, Oxford University Press, 1999.
- Wilkins, David, "From Part to Person: Natural Tendencies of Semantic Change and The Search for Cognates", en *Working Paper*, núm. 23, Nijmegen, Cognitive Anthropology Research Group, Max Planck Institute, 1993.

Verbos con partes del cuerpo humano en el zapoteco de San Pablo Güilá

GEORGETE AIMMÉ LÓPEZ CORONA*

En lenguas como el zapoteco, es ampliamente conocido el comportamiento de nominales que expresan partes del cuerpo humano (PC) y que funcionan también como expresiones locativas,¹ pero ¿qué pasa cuándo este tipo de nominales funcionan dentro de una base verbal?, ¿qué aportan al significado léxico del verbo?

En el presente trabajo analizo temas verbales compuestos (TVC) del zapoteco de San Pablo Güilá (ZSPG),² que poseen dentro de su base léxica un nominal que expresa una PC. La hipótesis que planteo para estas formas verbales compuestas es que su comportamiento responde a un proceso de incorporación nominal, relacionado con

* Doctorante del Posgrado de Lingüística, Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM e integrante del Seminario Interinstitucional de Antropología Lingüística, DL-INAH/IIA-UNAM.

¹ Pueden consultarse los trabajos de: Inez Butler, *Gramática Zapoteco Yatzaichi el bajo*, 1980; Robert E. Mac Laury, "Zapotec Body-Parts Locatives: Prototypes and Methaphoric Extensions", en *IJAL*, vol. 55, núm. 2, 1989, pp. 119-154; Barbara E. Hollenbach, "Semantic and Syntactic Extensiones of Copala Trique Body-Parts Nouns", en Paulette Levy y Beatriz Garza Cuarón (eds.), *Homenaje a Jorge Suárez*, 1990; Lourdes de León Pasquel, "El cuerpo como centro de referencia: semántica y uso de algunos clasificadores de medida en Tzotzil", en *Anales de Antropología*, 2000; Velma Pickett *et al.*, *Gramática popular del Istmo*, 2001; Danielle Lillehaugen, "Partes del cuerpo y la codificación semántica de entidad y lugar en el zapoteco del valle de Tlacolula", 2007.

² Comunidad del municipio de Matatlán, distrito de Tlacolula, estado de Oaxaca.

el ámbito léxico para la producción de palabras (morfología), cuya posibilidad de combinar temas verbales con nominales de PC no es predecible, en vista de que no se trata de un fenómeno sintáctico,³ sino de orden morfológico. Asimismo, como parte del análisis me guían dos preguntas respecto al ZSPG:

1. ¿La incorporación nominal es un comportamiento productivo en esta lengua?
2. ¿La incorporación nominal se produce con cualquier tipo de sustantivo?

El análisis de los TVC que presento implica desde mi perspectiva de estudio una relación entre las formas lingüísticas y un ámbito psicológico de la lengua, mismo que debe cubrir tres zonas de investigación: primero, un estudio de orden estructural, es decir morfológico y sintáctico; un segundo nivel de análisis es de carácter semántico, donde se presentan los rasgos mínimos de significado que aportan los nominales de PC a una base verbal compuesta; el tercer espacio de exploración es de orden conceptual, pues conlleva el reconocimiento de relaciones entre el plano lingüístico y el plano psicológico de la lengua, es decir, por medio de la identificación de los rasgos semánticos, se examina la posible clasificación conceptual y cultural de ciertas partes del cuerpo humano en la comunidad de San Pablo Güilá. De hecho, una de las preguntas centrales del estudio relacionado con el segundo y tercer plano de análisis es responder ¿por qué ciertas PC aparecen en TVC y otras no? Dar contestación a lo anterior permitiría exponer la gama de significados que permiten desplegar ciertas PC en TVC. En relación con el plano psicológico, esbozo una segunda hipótesis de trabajo: el significado de los nominales que expresan PC presentes dentro de TVC, tiene relación con la forma de concebir culturalmente el cuerpo humano, donde ciertas PC son en extremo significativas, de acuerdo con su importancia en muchas actividades de la comunidad de San Pablo Güilá.

³ La sintaxis opera dentro de regularidades que posibilitan la predicción. Por ejemplo, el plural del español se sufixa siempre a sustantivos con la forma -s ante terminaciones con vocal o -es en terminaciones con consonantes; este comportamiento es predecible en el caso del español. Otro ejemplo de esta predictibilidad, en el caso del ZSPG, es el sujeto gramatical que se presenta dentro de estructuras de palabra verbal y se presenta como sufixo del tema verbal que complementa.

Los tres niveles de análisis que propongo, pueden abarcarse dentro de un proyecto de investigación de mayor dimensión. Así, el presente trabajo es un primer acercamiento que muestra las hipótesis de trabajo y el tipo de datos (*corpus*) que sostiene la argumentación del análisis. La lengua central de estudio es el ZSPG, considerando también muestras del zapoteco del Istmo⁴ y del zapoteco de Talea de Castro⁵, esto como pruebas de que los TVC con PC son formas presentes y productivas en las lenguas zapotecas. En lo relativo a la morfología de los verbos presentados, sigo la propuesta de López Cruz,⁶ quien propone para el ZSPG dos tipos de categorías verbales con base en su morfología: temas verbales simples (TVS) y temas verbales compuestos (TVC).

Terminología para las partes del cuerpo

En el ZSPG existe un número muy importante de formas nominales que expresan partes del cuerpo humano (PC). Del total de nominales corporales que he encontrado, he distinguido 43 formas a la fecha, de las que nueve nominales aparecen en TVC; sin embargo, los de mayor frecuencia solamente son seis.

PC que se presentan con mucha frecuencia en los TVC

- | | | | | |
|----|--------|----------|--------------|----------------|
| 1) | -gìky- | “cabeza” | -yù’+gìky- | “entender” tr. |
| | | | haber+cabeza | |

⁴ Istmo de Tehuantepec.

⁵ Sierra Norte de Oaxaca.

⁶ Ausencia López Cruz, “Morfología verbal del zapoteco San Pablo Güilá”, 1997. Respecto a la definición de *tema*, P.H. Mathews (*Morfología, introducción a la estructura de la palabra*, 1980), opta por definirlo como una unidad léxica mínima que puede estar formada a su vez por distintos tipos de raíces, ya sean de orden verbal, nominal o adjetival. En dicho sentido, los temas son tipos de bases o raíces que difieren por su estructura de formación. Se habla de tres tipos:

- a) Tema simple: consta de una sola raíz sin elementos adicionales dentro de su base léxica.
- b) Tema complejo: se trata de una raíz donde se presenta derivación, armada por morfemas que lo modifican en forma y significado, sin perder su unidad léxica.
- c) Tema compuesto: aquel que consta de dos o más raíces, pertenecientes a un mismo paradigma de formación (nominal+ nominal) o donde se combinan raíces de paradigmas distintos (verbo + nominal).

- Ejemplo b-yù'+gìky=bí ní⁷
C-haber+cabeza=3SCF 3SGINA
“(ella) entendió eso”
- 2) -dèts- “espalda” -kwàa'+dèts- “cargar” tr.
elevar+espalda
- Ejemplo p-kwàa'+dèts=bí nâa'rá
C-elevar+espalda=3SCF 1SG
“me cargó”
- 3) -nâa'- “mano” -ù't+nâa'- “batir” tr.
moler+mano
- Ejemplo g-ù't+nâa'=bí ní
C-moler+mano=3SGCF 3SGINA
“batió eso”
- 4) -nì'- “pie” -réld+nì'- “tropezarse” tr.
enredarse+pie
- Ejemplo p-réld+nì'=bí gyèe
C-enredarse+pie=3SGCF piedra
“se tropezó con la piedra”
- 5) -lòo- “cara” -kù+lòo- “cuidar” tr.
poner?+cara
- Ejemplo p-kù+lòo=bí làa' rá-mí ny
C-poner?+cara=3SGCF DET PL-infante
“(ella) cuidó a los niños”
- 6) -dyàag- “oreja” -kù+dyàag- “escuchar” tr.
poner?+oreja
- Ejemplo r-kù+dyàag=rábá x-nàan-â'
H-poner?+oreja=3PLRESP POS-mamá-POSS1SG
“(ellos) escuchan a mi mamá”

⁷ El significado de las abreviaciones se encuentra antes del apartado de la bibliografía.

Las formas *giky-* (cabeza) y *dèts-* (espalda) son muy productivas en TVC con significados que denotan algún tipo de locación; igualmente funcionan bajo ciertas condiciones sintácticas como frases locativas, es decir como complementos opcionales de un tema verbal (simple o compuesto). En contraste formas como *nâa'-* (mano) y *ni'-* (pie) son formas productivas para TVC relacionados con acciones de movimiento, donde se requiere un instrumento o se usan como parte del vocabulario de actividades del ciclo agrícola o en acciones relacionadas con la cocina y el aseo de una casa. La forma *lòo-* (cara) es una forma especial, pues funciona dentro de TVC que expresan acciones de orden social, de convivencia o identidad. En contraste *dyàag-* (oreja) se encuentran en TVC que implican acciones psicológicas y morales como escuchar, atender u obedecer. Las particularidades descriptivas y semánticas de lo anterior las expongo en el apartado 3 del presente artículo.

PC que se presentan con poca frecuencia en los TVC

- | | | | | |
|---------|---|-----------|--|----------------------|
| 7) | <i>-làa's-</i> | “corazón” | <i>-nà+làa's-</i>
?
+corazón | “extrañar” tr. |
| Ejemplo | r-nà+làa's=bí
H-?
+corazón=3PLCF
“te extraña” | | lii'gá'
2SG | |
| 8) | <i>-xì'-</i> | “nariz” | <i>-kù+xì'-</i>
poner?
+nariz ⁸ | “oler” tr. |
| Ejemplo | p-kù+xì'=bí
C-poner?
+naríz=3SGCF
“(él) olió el atole dulce” | | syáa'-bnáax
atole-dulce | |
| 9) | <i>-xìiby-</i> | “rodilla” | <i>-sùu+xìiby-</i>
parar+rodilla | “arrodillarse” intr. |
| Ejemplo | b-sù+xìiby=bí
C-parar+rodilla=3SGCF
“se arrodilló” | | | |

⁸ La forma *-kù-* también se presenta en los ejemplos 5 y 6.

PC que no se presentan en ningún TVC

-tì'x-	cuerpo
-gích -	pelo
-gích.gìky-	cabello (pelo de la cabeza)
-nèes.lòo-	frente
-gích.làag-	ceja
-bsà.lòo-	ojo
-gích.bsà.lòo-	pestaña
-gìidy.lòo-	párpado
-gìdy.rù'-	labios
-lùu-	lengua
-làay-	diente
-gìm-	cuello
-yàa'xi-	nuca
-là'ny.xè'kw-	axila
-ùxè'kw-	hombro
-xe'kw-	brazo
-lás.nâa'-	palma
-dúud-	pecho
-gích.làady-	vello del pecho
-bxúug.nâa'-	uña (de la mano)
-bxúug.nì'-	uña (del pie)
-tùrbùily-	codo
-gìny.nâa'-	muñeca
-kú.nâa'-	dedo (de la mano)
-rù'.zindorà'-	cintura
-là'm-	estómago
-képy-	ombligo
-nèes.dèts-	atrás de pies a cabeza
-lòo.kwry-	pierna
-àa'm-	nalga
-kúu'dy-	muslo
-gìny.nì'-	tobillo
-lás.nì'-	planta (del pie)
-kú.nì'-	dedo (del pie)

Estructura de posesión nominal de PC del ZSPG

Parte de la terminología de PC, cuando funciona como un nominal que expresa la parte de una persona, animal o cosa, debe presentar una estructura de frase genitiva:

- 10) x-yàa'xi=bí
POS-nuca=POSS3SGCF
"su nuca" (de él o ella)
- 11) x-gáa=má
POS-ala= POSS3SGANIMAL
"sus alas" (de él o ella)
- 12) x-tì'x=ní
POS-cuerpo=POSS3SGINA
"su base" (de una cosa, por ejemplo una taza)

Este tipo de estructura genitiva en el ZSPG, obligatoriamente requiere un prefijo que expresa posesión y un sufijo que indica al poseedor. Sin embargo no todas las PC, requieren prefijo de posesión, sino exclusivamente el sufijo de poseedor:

- 13) giky=bí
cabeza=POSS3SGCF
"su cabeza" (de él o ella)

En cualquier caso, una característica relevante para el dominio del cuerpo es la representación de relaciones partonímicas, es decir de parte-todo.

Muestras verbales del zapoteco de Istmo y Talea de Castro

Los TVC donde se presenta un nominal que expresa una PC es un comportamiento morfológico presente en el zapoteco hablado en otras regiones de Oaxaca:

*Zapoteco del Istmo*⁹

PC *-lu-* “cara” TVC *-niti+lu-* “destruirse” intr.
perder+cara
za-niti+lu-be
f-perder+cara-3PL
“(él) será destruido” (literalmente: perderá la cara o perderá la presencia)

PC *-ique-* “cabeza” TVC *-ní'+ique-* “pensar” tr.
hablar+cabeza
ri-ní'+ique-be
h-hablar+cabeza-3PL
“él piensa” (literalmente: habla su cabeza)

*Zapoteco de Talea de Castro (Sierra Norte Oaxaca)*¹⁰

PC *-ládxi-* “corazón” TVC *-uzi+ládxi-* “descansar” int.
recoger+corazón
r-uzi+ládxi-bé
H-recoger+corazón-3SCF
“(él) descansa” (literalmente: recoge su corazón)

PC *-ládxi-* “corazón” TVC *-al+ládxi-* “olvidarse” intr.
oscurecer+corazón
g-al+ládxi-bé
PT-oscurecer+corazón-3SCF
“se le va a olvidar —algo o alguien—” (literalmente: se le oscurece su corazón sobre algo o alguien)

Morfología y sintaxis de los TVC con PC

En el ZSPG, en base a los datos que a continuación presento, se observan tres tipos de TVC con PC:

⁹ Muestras extraídas de Velma Pickett *et al.*, *op. cit.*, 2001, p. 69.

¹⁰ Muestras extraídas de Georgete Aimmé López Corona, “Elicitación y notas de práctica de campo. Comunidad de Talea de Castro”, julio-agosto de 2004.

- a) Tipo I, tema verbal ligero + PC
- b) Tipo II, tema verbal ligero + adjetivo PC
- c) Tipo III, tema verbal simple + PC

Tipo I, tema verbal ligero + PC

Para el tipo I, encontramos temas verbales simples (TVS) de orden ligero; este tipo verbal funciona por sí mismo, con los respectivos morfemas que estructuran una palabra verbal en el ZSPG, es decir, presenta prefijo TAM y sufijo que expresa al sujeto gramatical. Pero estos verbos ligeros cuando —se presentan con un nominal que expresa una PC— cambian a TVC, es decir se comportan como una sola base léxica.

En relación con lo que indico como *verbo ligero*, me remito a Trask,¹¹ cuya definición es pertinente para la distinción del tipo de tema verbal (TV) que participa en las estructuras de formación de verbos del tipo I. Este autor indica que un verbo ligero es: “A verb with little or no semantic content of its own wich combines with a (usually indefinite) direct object noun or NP which itself expresses a verbal meaning”.¹²

Los ejemplos en el ZSPG, son los siguientes:

PC	-lòo-	“cara”	
TVS ligero	-àk-	“hacerse o convertirse”	intr.
	-ùn-	“hacer o convertir”	tr.
TVC	-àk+lòo-	“reunirse o juntarse”	intr.
	-ùn+lòo-	“reunir” o “juntar”	tr.

14) g-àk+lòo=rábí
 PT-hacerse+cara=3PLCF
 “Se van a reunir”

15) g-ùn+lòo=rábí rá-mí'ny là'nyù'-cháan
 PT-hacer+cara=3PLCF PL-niños casa-dios
 “Van a reunir a los niños en la capilla de la casa”

¹¹ Robert Laurence Trask, *A Dictionary of Grammatical Terms in Linguistics*, 1993.

¹² *Ibidem*, p. 160.

Tanto en *-àk+lòo-* (14), como en *-ùn+lòo-* (15), se presentan morfemas flexivos de estructura verbal: prefijo TAM y sufijo que expresa sujeto gramatical. Resalta que el sujeto no se sufixa al verbo ligero, sino a toda la forma compuesta. La presencia del nominal de PC en la base verbal indica que aporta algún rasgo semántico que participa o conforma el significado léxico.

Temas verbales ligeros, como *-àk-* (hacerse) y *-ùn-* (hacer), cuando funcionan como TVS, reciben las marcas flexivas de palabra verbal, y el nominal que les sigue puede funcionar como complemento verbal, pero no forma parte de la base verbal. Véase el caso de “orinar” y “trabajar”:

16) *g-àk=bí gíx*
 PRG-hacerse=3SGCF orina
 “(él) se está orinando”

17) *r-ùn=bí sèe’ny*
 H-hacer=3SGCF trabajo
 “(él) trabaja”

Una de las características distintivas de este tipo de construcciones verbales, es que el nominal que complementa al tema verbal; si bien son sustantivos, no expresan una PC y distintivamente no se incorporan a la base verbal.

Tipo II, tema verbal ligero + adjetivo + PC

Otros TVC con PC presentan la estructura antes mencionada (del tipo I) pero se incorpora un adjetivo:

PC	<i>-gìky-</i>	“cabeza”	
TVS	<i>-àk-</i>	“hacerse”	intr.
TVC	<i>-àk+réld+gìky-</i>	“marearse”	intr.
	hacerse+tonto+cabeza		

18) *g-àk+réld+gìky=bí*
 PT-hacerse+tonto+cabeza=3SCF
 “se va a marear”

En el ejemplo anterior toda la forma *-àkréldgìky-* recibe flexión TAM y sujeto gramatical; el sujeto no se prefija al TV ligero, sino a todo el TVC. Al parecer “cabeza” aporta rasgo de *locación* o *contención*, el lugar donde se produce el “atontamiento” o el “mareo”.

Tipo III, tema verbal simple + PC

Otros TVC con PC se estructuran a partir de un TVS, ya que funcionan morfológicamente de forma independiente y sin tratarse de verbos ligeros, pues estos TVS tienen significado pleno:

PC	<i>-nâa'-</i>	“mano”	
TVS	<i>-ù'ch-</i>	“cruzarse o mezclarse”	intr.
	<i>-gù'ch-</i>	“cruzar o mezclar”	tr.
TVC	<i>-ù'ch+nâa'-</i>	“casarse”	intr.
	<i>-gù'ch+nâa'-</i>	“casar”	tr.

- 19) *b-gù'ch+nâa'=bá làa'rábí*
 C-cruzar+mano=3SGRESP 3PLCF
 “los casó”

En el caso del TVC *-ù'ch+nâa'-* (casarse) y *-gù'ch+nâa'-* (casar), éstos literalmente significan (mezclar[se] o cruzar[se] las manos de las personas). Resalta del ejemplo 19 que *mano* no es complemento instrumental de *-gù'ch-*; toda la forma *-ù'ch.nâa'-* recibe las marca flexiva TAM, así como de sujeto gramatical. Al parecer *mano* aporta rasgo de *medio*, lo que permite la unión. Otro ejemplo con *mano* nos lo ofrecen los siguientes datos:

PC	<i>-nì'-</i>	“pie”	
TVC	<i>-yè't-</i>	“molerse”	intr.
	<i>-ù't-</i>	“moler”	tr.
TVC	no hay forma intransitiva		
	<i>-ù't+nì'-</i>	“pisotear”	tr.

- 20) *g-ú't+nì'=bí* ní
 C-moler+pie=3SGCF 3SGINA
 “lo pisoteó”

En (20) *-ù't.nì'- pisotear* literalmente significa *moler con los pies*. En este caso *pie* aporta rasgo de *instrumento*, lo que permite realizar la acción de pisotear. Resalta en *-ù't-* (moler) el significado de movimiento en forma circular, la forma en cómo se hace la acción. Este TVS también se encuentra en verbos como *-ù't+nâa'- batir* (con las manos), otro TVC donde igualmente destaca el significado de movimiento en forma circular e instrumento.

Un caso sobresaliente en los verbos presentados para el tipo III, es la forma para *escarbar* que presenta dos formas morfológicas: TVS y TVC, el segundo con incorporación nominal de *-nì'- (pie)*:

PC	<i>-nì'-</i>	"pie"	
TVS	<i>-dá'ny-</i>	"escarbarse"	intr.
	<i>-gáa'ny-</i>	"escarbar"	tr.
TVC	no se presenta forma intransitiva		
	<i>-gáa'ny+nì'-</i>	"escarbar"	tr.

21) *ká-gáa'ny+nì'=bí* *là'nyùu*
 PRG-escarbar+pie=3SGCF tierra
 "está escarbando la tierra"

Otra PC que aparece en TVC es *-dyàag-* (oreja):

PC	<i>-dyàag-</i>	"oreja"
TVC	no he encontrado la forma <i>-kù-</i> como TVC posiblemente derive de <i>-kùu'g-</i> poner (véanse los ejemplos 5 y 6)	
TVC	<i>-kù+dyàag-</i>	escuchar(se) o atender(se) Se comporta tanto como forma intr. como tr.

El TVC *-kù+dyàag-*, que se traduce como *escuchar(se)* o *atender(se)*, literalmente significa *poner la oreja* o *poner atención*. Así, en el ejemplo 22 la traducción literal de *rkùdyàagrábá* sería *(ellos) le ponen su oreja a mi mamá*. Cabe mencionar que *-dyàg'- (oreja)* no es complemento instrumental del TV. En este caso *oreja* aporta rasgo de instrumento o medio, lo que permite realizar la acción de escuchar.

22) *r-kù+dyàag=rábá x-nàan-â'*
 H-poner?+oreja=3PLRESP POS-mamá-POSS1SG
 "Escuchan a mi mamá"

Otro ejemplo lo tenemos con *-dèts-* “espalda”, a continuación:

PC	<i>-dèts-</i>	“espalda”	
TVC	<i>-kàa-</i>	“subirse”	intr.
	<i>-kwàa’-</i>	“subir”	tr.
TVC	<i>-kàa+dèts-</i>	“cargarse”	intr.
	<i>-kwàa’+dèts-</i>	“cargar”	tr.

- 23) p-kwàa’+dèts=bí nâa’râ
 C-subirse+espalda=3SGCF 1SG
 “Me cargó”

La traducción literal de *-kàa+dèts-* es *subir(se) en la espalda (a alguien o a algo)*. En este caso *espalda* parece aportar a la base verbal el rasgo de *instrumento* o *locación*, ya sea como el medio para cargar o el lugar donde se coloca lo cargado.

El siguiente ejemplo es con *-gìky-* (cabeza):

PC	<i>-gìky-</i>	“cabeza”	
TVS	<i>-dyèè’-</i>	“sacarse”	intr.
	<i>-bé’-</i>	“sacar”	tr.
TVC	no presenta forma intransitiva		
	<i>-bé’+gìky-</i>	“pensar”	tr.

- 24) r-bé’+gìky=bí ní
 H-sacar+cabeza=3SGCF 3SGINA
 “(él) pensó eso”

En la muestra anterior el TVC *-bé’+gìky-* “pensar”, literalmente se traduce como “sacar de la cabeza”. El nominal “cabeza” parece aportar el rasgo de *locación* o *contención*, al significado de “sacar(se)” (de donde sale el pensamiento).

El TVC *-bé’-* (sacar) funciona en muchas bases verbales compuestas:

<i>-bé’+kòob-</i>	“amasar” (sacar masa)
<i>-bé’+rsôn-</i>	“opinar” o “aconsejar” (sacar razón)
<i>-bé’+pkà’ld-</i>	“desvelarse” (sacar sueño)
<i>-bé’+xtwii-</i>	“dar lástima” o “provocar lástima” (sacar lástima)
<i>-bé’+bèè’-</i>	“medir” o “calcular” (sacar medida)

Con el nominal de PC -lò- (cara) se presenta el siguiente TVC:

PC	-lò-	“cara”	
TVC	-án-	“ver(se)”	intr. / tr.
TVC	-án+lò-	“atestiguar(se)”	intr. / tr.

Literalmente: “ver la cara de algo o de alguien”

25)	r-án.lò=bí	ní
	H-ver.cara=3SGCF	3SGINA
	“(él) lo atestigua”	

En el ejemplo anterior, *ránlòóbí ní* literalmente se traduce como *su cara lo vió*. En esta muestra *cara* aporta el rasgo de presencia, o identidad y que muy posiblemente refiere a significados de relación o convivencia social. El nominal -lò- se encuentra en TVC donde se requiere que el sujeto gramatical, semánticamente corresponda a un participante animado humano:

-chi+lò-	“encontrar”
-kù+ lò-	“cuidar”
-nì'dy+lò-	“rebasar o avanzar”
-nity+lò-	“desaparecer”
-sùu+lò+dì'x-	“negociar o alcahuetear”
-ìgwí'+lò-	“visitar”

La incorporación nominal en el ZSPG, ¿comportamiento morfológico o sintáctico?

Siguiendo los ejemplos de los tres tipos de TVC con nominales de PC, es posible comenzar a responder las preguntas 1 y 2, planteadas a inicio de texto y en relación al ZSPG. Respecto de la primera pregunta (¿la incorporación nominal es un comportamiento productivo en esta lengua?), sí lo es, observando la amplia variedad de composición verbal expuesta con los ejemplos del 14 al 25. En cuanto a la segunda pregunta (¿el ZSPG permite la incorporación nominal en TVC con cualquier tipo de sustantivo?), la respuesta es no, porque siguiendo los ejemplos (16) *gàkbí gíx* “(él) se está orinando” y (17) *rùnbí sè'ny* “(él) trabaja”, podemos comprobar que el nominal que sigue a la estructura verbal no está incorporado; se puede reconocer

con claridad que dichos sustantivos no expresan PC. La particularidad de los TVC presentados, es que sólo incorporan nominales corporales y tal como mencioné en principio, del total de 43 formas, seis son los que resultan productivos para el proceso de incorporación para TVC.

Siguiendo el análisis que propone la incorporación nominal como parte de la articulación de TVC con PC, se hace necesaria una pregunta: ¿hablamos de un proceso morfológico o sintáctico? Desde mi punto de vista, se trata de un fenómeno morfológico relacionado con la generación de léxico nuevo en la lengua; por el contrario no considero el fenómeno tratado en este artículo como sintáctico porque la sintaxis opera dentro de regularidades que posibilitan la predicción; así en el caso de los TVC con PC del ZSPG si bien se puede observar que ciertos nominales de PC son los que se incorporan a un verbo, lo que no se puede predecir es a qué verbo lo harán.

Otra cuestión que identifica este tipo de temas verbales es que subyace la composición de palabra; se trata de un “proceso de formación de palabras mediante el cual se unen dos o más lexemas”.¹³ Este comportamiento morfológico refiere a una de las formas en cómo se puede articular una palabra, pues existen otros procesos morfológicos como la derivación y la flexión. Una de las características distintivas de la composición es que puede acoplar dos o más raíces léxicas¹⁴ pertenecientes a una misma clase de palabra, produciendo palabras como *bocacalle* que combina dos nominales, o se puede tratar de otra clase de combinaciones donde se unen raíces de clases distintas, por ejemplo una raíz verbal con una raíz nominal, como en *comesolo* o *bajanovios*. Las raíces que se identifican en la palabra compuesta arman el total de ella.

En el caso de los TVC presentados, se trata de bases o raíces léxicas pertenecientes a dos clases de palabra, una verbal y otra nominal, donde la segunda corresponde a una PC. Este tipo de bases verbales compuestas tiene valor de lexemas y podemos considerarlos como

¹³ Las muestras que ofrecen las autoras son del orden de la composición nominal, tales como: *medianoche, vanagloria* o *guerra irani-iraquí*. Mencionan igualmente: *disjuntos como ciruela pasa constituyen una unidad semántica*; Elizabeth Luna Traill et al., *Diccionario básico de Lingüística*, 2005, p. 293.

¹⁴ Se define *raíz léxica*, como una base o lexema que posee significado propio y que no puede “partirse” o analizarse en más unidades mínimas; es decir, no puede ser analizada en raíces adicionales. Una de sus características distintivas es que puede recibir afijación del tipo y número de morfemas posibles para la construcción de tipos de palabra permitidas por cada lengua.

tal, si seguimos lo que plantea el propio Mathews para quien “el lexema es fundamentalmente una entidad abstracta, indivisible, simple, compuesta o derivada, todo a la vez”.¹⁵ De tal manera, una de las distinciones sobre el comportamiento de TVC con PC es si se trata de un fenómeno morfológico o sintáctico para la explicación de TVC con PC. A mi manera de ver, responde a un comportamiento morfológico y semántico, pues el hecho de que un nominal de PC se incorpore a una base verbal, responde a la necesidad de lexicalización y de formalización de significados, así como a lo que expresé anteriormente respecto a que no es predecible a qué verbo se incorporará un nominal de PC. Tal como expresa Trask¹⁶ respecto a los verbos ligeros que incorporan un complemento, en este caso un nominal, responde que no existe alguna alternativa de lexicalización disponible en la lengua en cuestión. Cuando habla de verbos ligeros, se refiere a lo siguiente: “a verb with little or no semantic content of its own which combines with a (usually indefinite) direct object noun or nominal phrase which itself expresses a verbal meaning. In English, the most usual light verbs are *make, do, have* and *give*, as in such expressions as *have a book, take a drink, have a smoke, do a dance, give a shrug, make a move, give a kiss* and *have a wash*”.¹⁷ En el caso del ZSPG los verbos -*àk*- (hacerse) y -*ùn*- (hacer) funcionan como verbos ligeros, y funcionan en TVC como -*àk+lòo*- “reunirse” (intr.) y -*ùn+lòo*- “reunir” (tr.). Vale resaltar que en muchas lenguas se presentan verbos ligeros, tal como vimos en el inglés y en el ZSPG, así como en el japonés con el verbo *suru*, el turco con *etmek*, y en el vasco con *egin*. Trask resalta este comportamiento al señalar que “all meaning roughly ‘do’, for example, all serve to construct large numbers of verbal expressions with accompanying nouns, though in these languages, unlike in English, there is usually no alternative lexicalization available. Turkish *etmek* is in fact specialized in this function, while the Japanese and Basque verbs also serve as ordinary lexical verbs”.¹⁸ En el caso del ZSPG los TVS -*àk*- “hacerse” y -*ùn*- “hacer” son verbos ligeros que se comportan con las características enunciadas por Trask, participando en forma muy productiva para el proceso de composición verbal, por ejemplo con los verbos -*àk+lòo*- “reunirse”, -*ùn+lòo*- “reunir” y -*àk+réld+gìky*- “marearse”.

¹⁵ P. H. Mathews, *op. cit.*, p. 15.

¹⁶ Robert Laurence Trask, *op. cit.*

¹⁷ *Ibidem*, p. 160.

¹⁸ *Ibidem*, p. 161.

En términos de este artículo, el total de la muestra de verbos que presento es pequeña por razones de espacio, sin embargo existe un gran número de TVC con las características enunciadas en los tipos I, II y II.

A manera de resumen, se distingue que los TVC con PC presentan las siguientes características:

- a) Cumplen condiciones morfológicas de palabra verbal: prefijo TAM y sufijo que expresa al sujeto gramatical de la oración, este último en forma de pronombre ligado al verbo o como pronombre libre funcionando como enfático.
- b) Proyectan estructura sintáctica de un verbo, es decir pueden requerir complementos de sujeto, objeto directo, objeto indirecto y complementos opcionales, según el tipo de verbo.
- c) Sólo seis nominales que expresan PC funcionan de manera productiva dentro de TVC. Esto indica que una característica semántica debe operar en la selección del tipo de nominal PC para este tipo de formas compuestas.
- d) El tipo de composición presente en este tipo de temas verbales, comprueba lo que Mathews¹⁹ plantea respecto a la posibilidad de unir formas de distintas clases de palabras, en este caso forma verbal + forma nominal, así como observamos el comportamiento descrito por Trask²⁰ respecto a los verbos ligeros.

Semántica cultural de los TVC con nominal PC

Encuentro que los TVC con PC humano tienen relación con significados relacionados con actividades agrícolas, preparación de alimentos, fiestas y celebraciones (religiosas y formales), así como testimoniales (dar cuenta de un suceso civil como atestiguar un caso). Considero que los nominales de PC que funcionan dentro de TVC pueden dar cuenta de dominios conceptuales relacionados con los rasgos semánticos de *función* (instrumento), *locación*, *posición* y lo que de momento llamo rasgo de *presencia o identidad humana*; a con-

¹⁹ P. H. Mathews, *op. cit.*

²⁰ Robert Laurence Trask, *op. cit.*

tinuación presento estos rasgos con los verbos que presentan incorporado un nominal de PC:

- | | |
|--|--|
| • Significado de <i>función-instrumento</i> | Verbos con <i>-nâa'</i> - (mano) y <i>-ni'</i> - (pie) |
| • Significado de <i>medio</i> | Verbos con <i>-dyàag-</i> (oreja) |
| • Significado de <i>locación, posición</i> | Verbos con <i>-dèts-</i> (espalda) |
| • Significado de <i>locación, contención</i> | Verbos con <i>-gìky-</i> (cabeza) |
| • Significado de <i>presencia humana</i> | Verbos con <i>-lòo-</i> (cara) |

Este último planteamiento se relaciona con la segunda hipótesis de trabajo, en relación a la forma de pensar culturalmente el cuerpo humano en la comunidad de San Pablo Güilá.

Conclusiones

De comprobar las hipótesis planteadas al inicio, esto permitiría una guía de reconocimiento de las restricciones de orden morfológico y semántico, pero igualmente de orden psicológico, que permiten la formación del tipo de verbos presentados.

De tal forma, preguntas como las siguientes podrían contestarse:

- a) ¿Por qué hay TVC que no requieren incorporación nominal que expresa una PC? Por ejemplo:

-gèe's- (abrazar), ¿por qué no requiere *-xe'kw-* (brazo)?
-gìdyá' (pellizcar), o *-gìi'by-* (lavar), ¿por qué no requieren *-nâa-* (mano)?
-ndà'ts- (vigilar o espiar), ¿por qué no requiere *-bsà.lòo-* (ojo)?

- b) ¿Cuáles PC humano pueden prestarse a proyección y extensión semántica y cuáles no?
 c) ¿Cómo están organizados semántica y conceptualmente las PC que aparecen en los verbos?

Así el estudio del tipo de temas verbales presentados, me parece que permite relacionar el estudio de elementos lingüísticos con espacios de orden psicológico y cultural, permitiendo reconocer qué

tipo de relación establecen entre sí estos dominios de la capacidad humana.

Abreviaturas

1SG	primera persona singular
3SGCF	tercera persona singular confianza o familiar
3SGRESP	tercera persona singular respeto
3SGINA	tercera persona singular inanimado o cosa
3SGANIM	tercera persona singular animal
3PL	tercera persona plural
3PLCF	tercera persona plural confianza o familiar
3PLRESP	tercera persona plural respeto
C	completivo
CTN	continuativo
DET	determinante
F	futuro
H	habitual
intr.	intransitivo
PC	parte cuerpo
PL	pl
PL	plural
POS	posesivo
POSS	poseedor
PRG	progresivo
PT	potencial
TAM	tiempo, aspecto, modo
tr.	transitivo
TV	tema verbal
TVC	tema verbal compuesto
TVC	tema verbal simple
ZSPG	zapoteco de San Pablo Güilá

Bibliografía

- Butler, Inez, *Gramática Zapoteco Yatzaichi el bajo*, México, Instituto Lingüístico de Verano (Gramáticas de Lenguas Indígenas de México, 4), 1980.
- De León Pasquel, Lourdes, "El cuerpo como centro de referencia: semántica y uso de algunos clasificadores de medida en Tzotzil", en *Anales de Antropología*, 2000.
- Haspelmath, Martin, *Understanding Morphology*, Londres, Arnold Publishers/Oxford University, 2002
- Hollenbach, Barbara E., "Semantic and Syntactic Extensiones of Copala Trique Body-Parts Nouns", en Paulette Levy y Beatriz Garza Cuarón (eds.), *Homenaje a Jorge Suárez*, México, El Colegio de México, 1990.
- Lillehaugen Brook, Danielle, "Partes del cuerpo y la codificación semántica de entidad y lugar en el zapoteco del valle de Tlacolula", ponencia presentada en IX Congreso Nacional de Lingüística, Zacatecas, 2 al 5 de octubre del 2007.
- López Corona, Georgete Aimmé, "Elicitación y notas de práctica de campo. Comunidad de Talea de Castro, julio-agosto de 2004".
- , "Elicitación y notas de práctica de campo. Comunidad de San Pablo Güilá, julio-agosto de 2005".
- , "Elicitación y notas práctica de campo. Comunidad de San Pablo Güilá, abril-julio de 2006".
- López Cruz, Ausencia, "Morfología verbal del zapoteco San Pablo Güilá", tesis de Licenciatura, México, ENAH, 1997.
- Luna Traill, Elizabeth, Alejandra Viguera Ávila, Gloria Pinal Báez, *Diccionario básico de Lingüística*, México, IIF-UNAM, 2005.
- Mac Laury, Robert E., "Zapotec Body-Parts Locatives: Prototypes and Methaphoric Extensions", en *IJAL*, vol. 55, núm. 2, 1989, pp. 119-154.
- Mathews, P.H., *Morfología, introducción a la estructura de la palabra*, Madrid, Paraninfo, 1980.
- Pickett, Velma, Benjamin Elson, *Introducción a la morfología y la sintaxis*, México, Instituto Lingüístico de Verano, 1986.
- Pickett, Velma, Cheryl Black, Vicente Marcial Cerqueda, *Gramática popular del Istmo*, México, Instituto Lingüístico de Verano/Centro de Investigación y Desarrollo Binnizá, 2ª edición electrónica, marzo, 2001.
- Talmy, Len, "Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms", en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*, Londres, Cambridge University Press, 1985.
- Trask, Robert Laurence, *A Dictionary of Gramatical Terms in Linguistics*, Londres, Routledge, 1993.



Cristal *bruñido*

FOTOGRAFÍA HISTÓRICA





LAS POSTALES SUGESTIVAS DE LOS AÑOS VEINTE (Colección Garza Márquez)

Salvador Salas Zamudio*

Durante el siglo XIX hablar de erotismo o mostrarlo era un tabú, por lo que con frecuencia las fotografías de desnudo se consideraron como las peores obscenidades y determinados sectores de la sociedad se consideraban ofendidos por juzgarlas demasiado provocativas. Pero a pesar de las quejas, las fotografías de desnudo proliferaron y fueron populares, no sólo las que mostraban cuerpos femeninos desnudos, sino también las representaciones crudas de sexo, como el coito heterosexual y homosexual.

Es difícil saber a partir de cuándo se comercializaron en México los desnudos fotográficos, pero a finales del Porfiriato había ya coleccionistas de estas imágenes. Las clases “respetables” de la decadencia porfirista pretendían esconder los sueños “voyeuristas” y el deseo, creando un tabú del cuerpo desnudo y criminalizando su exposición con argumentos en favor de los valores de la familia y la moral cristiana.

Los caballeros porfirianos o los licenciosos constitucionalistas compran las tarjetas, las guardan en sus libros de filosofía e historia, las revisan en el ardor del tedio. Lo que hoy es inocencia recuperada, era oficialmente durante una larga etapa la falta de respeto al hogar, la indecencia de formas que afrentan el recato. En la tarjeta postal, el *vicio* se desnuda y ofrece sus encantos y la seguridad de su lejanía. Ninguno de los compradores conocerá jamás a esas modelos remotas. Cualquiera, a medianoche, consigue evocarlas en las seguridades mnemotécnicas de su lecho.¹

* Universidad de Guanajuato-Departamento de Artes Visuales.

¹ Carlos Monsiváis, “Te brindas voluptuosa e impudente”, en *Artes de México “La Tarjeta Postal”*, núm. 48, México, 1999, p. 41.

La Revolución mexicana modificó todas las actividades del país, los espectáculos donde las mujeres se presentaban con partes del cuerpo desnudo fueron adquiriendo gran popularidad y el teatro no podía quedar al margen de esta transformación. En los inicios del siglo XX el género chico o ligero alcanzó un rápido auge en el teatro en México, el progreso promulgado por el porfirismo y los impulsos nacionalistas favorecieron el acomodo de un género teatral que se adecuó al sainete lírico y la zarzuela chica: la revista que alcanzó su prosperidad en la segunda década del siglo XX. Aparecieron obras anecdóticas y pintorescas que representaban la realidad de la ciudad de México; pero la ovación del público no se hacía esperar cuando se presentaban las coupletistas, bailarinas y tiples, como María Conesa —la famosa “Gatita blanca”— quien escandalizó a las buenas y malas conciencias desde su llegada a México, así como la bailarina rusa-estadounidense Lydia de Rostov, quien provocó admiración por su baile sensual y por hacer transparentes las líneas de su cuerpo.

Época ligera y extravagante en la que se presentaban mujeres hermosamente ataviadas que inquietaban y hacían suspirar al público masculino; números sugestivos se presentaban en el escenario, como el estreno de la Compañía de Revistas Francesas Ba-ta-clán (*Voilà Paris*), que dirigía Madame Berthe Rasimí, con desnudos artísticos y sugestivos.² Ocho hermosas mujeres que causaron sensación al desfilar por la pasarela del Iris, exhibiendo con orgullo sus cuerpos adornados con diminutos trajes, pedrería de fantasía, plumas, lentejuelas y enormes penachos. El Bataclán se puso de moda deleitando a unos y escandalizando a los hipócritas.

En este ambiente circularon en México las tarjetas postales impresas con imágenes *clandestinas* de “diosas de la belleza corpórea y del amor”, que posaron con una actitud de coquetería ante el fotógrafo, cargadas de un simbolismo sensual asociado a la creación de fantasías; fragmentos visuales que establecieron complicidades entre la contemplación privada y la existencia pública, entre el registro del deseo y las asociaciones imaginativas de una época.

² *El Universal Gráfico*, 12 de febrero de 1925, anunció el debut en México: “La Atracción Mundial del Día el BA-TA-CLAN de París que dirigía Mme. Berthe Rasimi, a las 8:30 p.m. en el Gran Teatro Esperanza Iris con la revista de gran espectáculo VOILA PARIS, luneta \$5.00, segundos \$2.00 galería \$1.00”.

Postales que construyeron la memoria colectiva y testimoniaron el gusto de la época. Registros fotográficos retocados mediante goma de borrar, lápices y crayones; fantasías realizadas para permanecer escondidas en una intimidad invisible, en el mundo subterráneo del placer privado; objetos cargados de un simbolismo sensual que perduraron ocultos en los profundos laberintos de un cajón secreto o debajo de los colchones.

Imágenes fotográficas de foco suave que muestran bellas damas que dejan adivinar, más que ver, sus encantos, algunas veces velados por una prenda íntima, como medias, ligeros o posando desnudas con naturalidad; atuendos y accesorios como la máquina de escribir de la supuesta secretaria, el plumero de la posible trabajadora doméstica, taparrabos, penachos o escudos, prendas de vestir que formaban parte de un disfraz como respuesta a las reprimidas fantasías y aspiraciones masculinas

Postales que se producían en series o secuencias fotográficas que se resguardaban en álbumes eróticos, entre una galería de arte y un libro pornográfico; la división se establecía por el ritual de mantenerlos en secreto a diferencia de los álbumes de paisajes o retratos de artistas que podían permanecer a la vista. Al coleccionar imágenes de mujeres semidesnudas, algunos sectores de la clase media, en una actitud provocativa, amaban en secreto y se regocijaban en la intimidad, en un acto extasiado y culpable de contemplación.

Formas de expresión contenidas en imágenes que guardan el efecto de la sensualidad que se perdió en décadas posteriores, cuando las expresiones visuales fueron más explícitas. Impresiones fotográficas que circularon de manera clandestina pero comercial; sus compradores podían elegir entre un extenso surtido de postales impresas en Alemania, Estados Unidos, Francia, Inglaterra o México; postales que se podían adquirir, entre otros lugares, en la Sonora News Company establecida en la primera calle de Estaciones núm. 3, en Iturbide Curio Store ubicada en San Francisco 12, en la Casa Miret de Félix Miret en Plateros 4, la W G. Walz Company localizada en San Francisco 3, la American Stamps Works situada en la segunda calle de San Francisco, la Aztec Store y Félix Martín que las comercializaba en la calle de Capuchinas, en la American Photo Supply, que se encontraba en la avenida Madero, en la Librería Francesa localizada en Isabel la Católica núm. 22, en la Librería La Tarjeta, ubicada en la calle de

Motolinía núm. 14, o en la casa V.H. Duhart, situada en la calle Seminario núm. 4.

Algunas de las casas editoras que comercializaron tarjetas postales en México fueron: Latapí y Bert, la Compañía Industrial Fotográfica, Compañía Rochester, El Buen Tono editor, Martín F. editor, Vda. de C. Bouret, Eduardo Guerrero editor, Editora Camus y Cía. Arriaga y La casa Osuna y Cía.

La Compañía Industrial Fotográfica (CIF), fundada alrededor de 1918, estuvo conformada por diferentes fotógrafos como Charles B. Waite, quien trabajó en la ciudad de México hasta 1940 aproximadamente. Paisajes de la capital, vistas de los estados de la República Mexicana, desnudos, escenas costumbristas, escuelas, monumentos, iglesias, mercados, museos, oficios, penitenciarías, teatros y volcanes, eran captados por la cámara de los fotógrafos de la CIF.

Con las series de postales con diversas temáticas como *Divas y vedettes célebres en México*, algunas de contenidos sensuales denominadas *Desnudos Artísticos* para evitar la censura, la CIF colmó el mercado con retratos en estudio de tiples, vicetiples, coristas y modelos que adoptaron actitudes *sugerentes* y con frecuencia llegaron al desnudo integral.

Desnudos femeninos representando escenas del *teatro de revista*, fantasías impresas en distintos formatos donde las bailarinas del teatro Principal, como Elisa Eyries, posaban con corpiño, taparrabo, penacho de plumas, arco y flecha, sobre una escenografía pintada a mano por Roberto Galván, escenógrafo del teatro Lírico en la *Volià Mexique*.

Imágenes de la época posrevolucionaria que promovieron las fotografías y la industria postal, relacionadas con el mundo artístico mexicano, retratos de actrices, tiples y coristas que participaron en el *teatro de revista*.

Francia era famosa por sus exportaciones “visuales libidinosas”, y París era sinónimo de la imagen del libertinaje, la fábrica de tales sueños, el productor de materias “de lujo” y el lugar donde los hombres con aspiraciones artísticas soñaban en concluir su educación. Para 1910, la postal se había convertido en un producto para las masas y las tarjetas fueron coleccionadas por un número importante de personas: *los cartophilos*. Los clubes de coleccionistas impulsaron publicaciones especializadas como *The Picture Postcard Magazine of Travel, Philately and Art* (Londres),

La Diane y Mes Cartes Postales (París), las cuales clasificaban las tarjetas postales, siendo una categoría la “tarjeta francesa” (el desnudo francés).

Aunque en la mayoría de las postales francesas los autores eran anónimos, algunos de los fotógrafos que se especializaron en retratos de mujeres y de actrices en actitudes provocativas fueron: Jean Eugène Atget (1857-1927), L. Bacard, Ernest James Bellocq (1873-1949), Compañía Benque, Bernard Emile (1868-1941), Paul Boyer, François-Rupert Carabin (1862-1932), J. Mandel, Paul Burty Haviland (1880-1950), Germaine Krull (1897-1985), Paul Nadar (1890-1910), Eugène Pirou, Emile Joachim Constant Puyo (1857-1933); en Alemania, Otto Umbehr (1902-1980), y en París Pascal A. Sebah, Studio G.L. Manuel Frères, Gyula Halász³ (1899-1984), y Julian Ignacy Stanislaw, conocido como Waléry —9bis, Rue de Londres.⁴

El cuidado del entorno y los accesorios en el vestuario muestran la importancia del acto fotográfico, tanto para la modelo como para el fotógrafo. Las imágenes tienen una cierta aura de atemporalidad, como si quisieran rescatar a las bellas damas de los estragos del tiempo y preservarlas para la posteridad y la memoria.

Postales que expresan el júbilo de la década de 1920, años de seda y raso, de champaña y de vampiresas de cabello a la *garçon*, con piernas y axilas depiladas, que semidesnudas bebían y fumaban en público como una provocación al rígido estatus social que reinaba en el siglo XIX. Época de aventuras y expediciones que impulsaron el cambio y las fantasías individuales, la singularidad de estándares innovadores que motivó el desarrollo de la moda descalificando el pasado y provocando el mayor escándalo que jamás se había visto con la falda a nivel de la rodilla, que permitía mostrar “atrevidamente” las piernas ataviadas con medias de

³ Fotógrafo parisino conocido a partir de 1921 bajo el pseudónimo Brassai. Gyula Halász se trasladó a París en 1924, y durante la década de 1930 se dedicó a capturar la esencia de la ciudad en sus fotografías, con imágenes de prostitutas y bailarinas.

⁴ Walery Photographie, es el nombre del estudio fotográfico del conde Julian Ostrorog Stanislaw (1830-1890). En mayo de 1883 abrió su estudio fotográfico en Londres 5 Conduit Street, y posteriormente se trasladó a 164 Regent Street. Después de su muerte, su hijo Julian Ignacy Stanislaw, Count Ostrorog (1863-1935), trasladó Walery Photographie a París; en 1900 abrió su estudio en la Rue de Londres y se especializó en fotografías de las *showgirls* del cabaret Folies Bergères y en temas como el de la Mata Hari. Véase Aneta Ostroróg, *Dagerotyp, Issue 14*, Varsovia, Instytut Sztuki Polskiej Akademii Nauk, 2005.

nylon y ligeros, suscitando el encantamiento de los varones, porque durante siglos las piernas femeninas habían sido símbolos eróticos que provocaban la excitación y que por lo tanto, debían esconderse.

Estas postales demuestran que el pudor femenino, en ciertas mujeres, dejó de marcar la pauta del comportamiento social, ya que se mostraban ahora vampiresas retratadas con cigarrillo en la mano, ataviadas con fetiches eróticos como ropa interior de satín, fondos completos con tirantes delgados, pieles lujosas, kimonos de seda, vestidos de talles bajos con flecos, que las *flappers* hicieron célebres con los bailes del *charleston*, zapatos de tacón alto y cerrados, hechos de piel y tela, sujetos al tobillo con una tira.

Las imágenes no sólo muestran bellas mujeres, también revelan las prendas femeninas como un símbolo del abandono de la austeridad, sombreros de ala pequeña, de fieltro o terciopelo con adornos de pieles y plumas, con flores y pequeñas frutas de tela y tul; vestidos de colores llamativos estilo oriental que reemplazaron la hegemonía en tonos pastel y las faldas largas.

Mujeres fatales de boca color rojo intenso con forma de piñón, ojos con raya negra muy difuminada y párpados oscuros en rojo o morado, cejas cuidadosamente depiladas y maquilladas para darles una forma circular; damas provocativas que se atrevieron a desafiar los sólidos principios morales que las ataban y comenzaron a mostrar el cuerpo, lo que por supuesto no fue posible sin el escándalo de por medio.

En las tarjetas postales de la jubilosa década de 1920 la seducción está presente a través de los instrumentos utilizados para el arreglo personal de las mujeres. Cepillos, peines, polveras y espejos como objetos reveladores de una ilusión; demuestran la preocupación por lucir hermosas, pero sobre todo, la importancia de la belleza como un medio de aceptación social; sombreros, cigarreras, perfumeros en forma de anillo y bolsas compactas, acompañaron a los cuerpos que escandalizaron al hacerse presentes en un mundo dominado por hombres. Largos collares y pulseras de perlas falsas con supuestas propiedades afrodisíacas y fecundantes, diademas en la cabeza, aretes, anillos y brazaletes, como una demostración de poder económico y como símbolo de vanidad y de los deseos femeninos.

Las postales presentan la intimidad cotidiana a través de muebles clásicos, bancos, cojines, mesas con manteles de terciopelo.

pelo, lámparas, sillas, sillones estampados, vasijas, jarras, jarrones y tapetes que reflejan el lujo.

Imágenes que contribuyeron al olvido de la miseria, la monotonía y la desigualdad social, promoviendo una vida lúdica, donde el entretenimiento proporciona lo que la vida real niega. Así, las imágenes sicalípticas proporcionaron una satisfacción a la necesidad de evasión de los individuos.

Las postales, objetos populares de entretenimiento y satisfactores de aspiraciones insatisfechas, permitían una evasión temporal de la realidad, fantasías que acercaban la realidad y la imaginación.



1. Autor anónimo, *sin título*, ca. 1920, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato vertical 4x6, Francia, col. Garza Márquez.



2. Autor anónimo P.C., 88, ca. 1920, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato vertical 17.6x22.6, París, col. Garza Márquez.



3. Autor anónimo P.C., 95, ca. 1920, positivo plata/gelatina, formato vertical 17.6x22.6, París, col. Garza Márquez.



4. Autor anónimo P.C., 1833, ca. 1920, positivo plata/gelatina, postal formato vertical 8.6x13.65, París, col. Garza Márquez.



5. Autor anónimo Leo, 53, ca. 1920, positivo plata/gelatina coloreado en magenta, postal formato horizontal 13.65x8.6, París, col. Garza Márquez.



6. Autor anónimo Leo, 68, ca. 1920, positivo plata/gelatina, formato vertical 8.6x13.65, col. Garza Márquez.



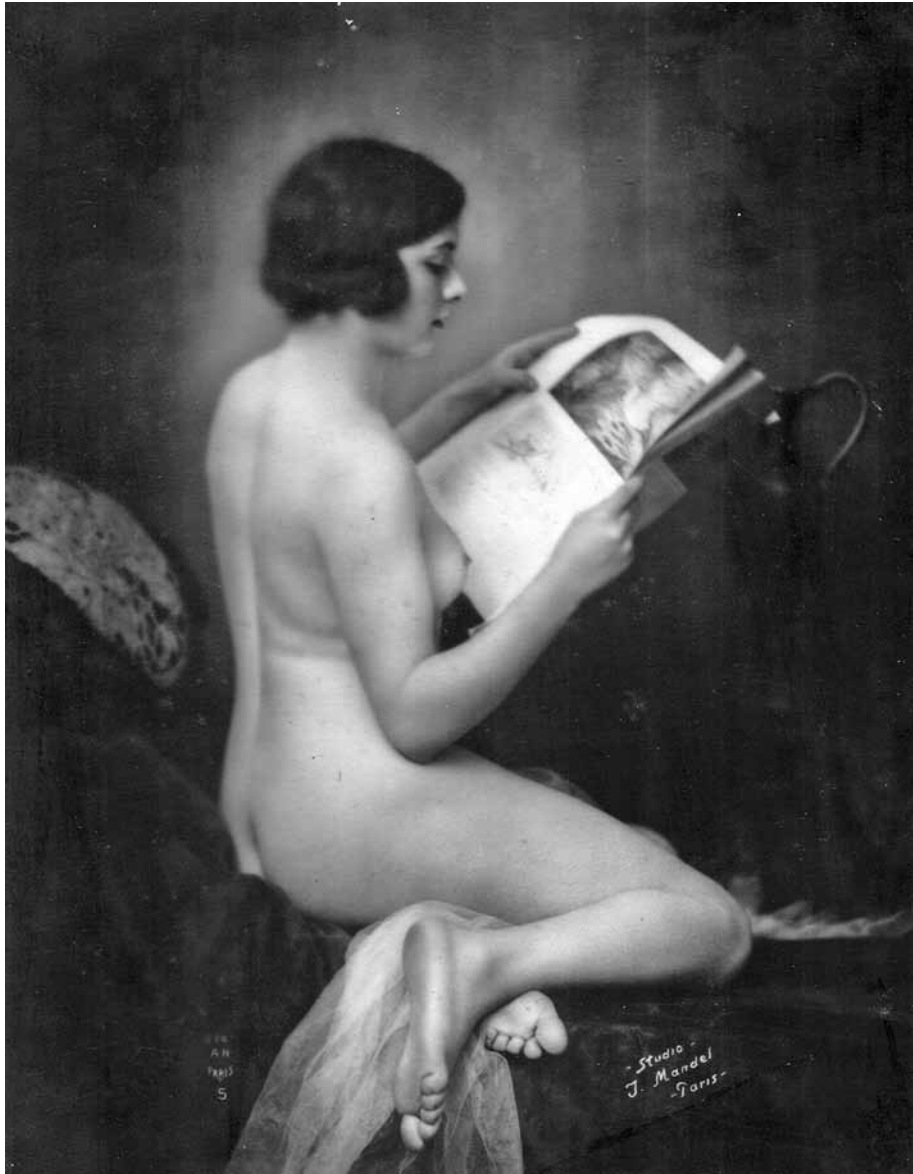
7. Autor anónimo Super, 022, ca. 1920, positivo plata/gelatina, formato vertical
16.9x22.8, Francia, col. Garza Márquez.



8. Autor anónimo Super, 027, ca. 1920, positivo plata/gelatina, formato vertical 16.9x22.8, Francia, col. Garza Márquez.



9. Autor anónimo BMV, 110, ca. 1920, positivo plata/gelatina, formato vertical 12.15x16.7, col. Garza Márquez.



10. Studio J. Mandel AN, 5, ca. 1920, positivo plata/gelatina, formato vertical 17.9x22.7, París, col. Garza Márquez.



11. Autor anónimo AN, 53, ca. 1925, positivo plata/gelatina, formato vertical 17.1x22.5, París, col. Garza Márquez.



12. Autor anónimo AN, 58, ca. 1925, positivo plata/gelatina, formato vertical 17.3x22.6, París, col. Garza Márquez.



13. Autor anónimo AN, 65, ca. 1920, positivo plata/gelatina, formato vertical 17.3x22.6, París, col. Garza Márquez.



14. Autor anónimo AN, 66, ca. 1920, positivo plata/gelatina, formato vertical
17.3x22.6, París, col. Garza Márquez.



15. Autor anónimo, 642, ca. 1920, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato vertical 8.6x13.65, col. Garza Márquez.



16. Autor anónimo, *sin título*, ca. 1920, positivo plata/gelatina, formato vertical 8.6x13.65, col. Garza Márquez.



17. Autor anónimo CIF, 30, ca. 1923, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato vertical 17.4x27.1, México, col. Garza Márquez.



18. Autor anónimo CIF, 705, 1925, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato vertical 17.7x27.6, México, col. Garza Márquez.



19. Autor anónimo CIF, 707, 1925, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato horizontal 27.1x17.9, México, col. Garza Márquez.



20. Autor anónimo CIF, 710, 1925, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato vertical 17.7x27.6, México, col. Garza Márquez.



21. Autor anónimo CIF, 758, 1925, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato vertical 17.7x27.6, México, col. Garza Márquez.



22. Autor anónimo CIF, 3011, 1926, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato vertical 8.6x13.65, México, col. Garza Márquez.



23. Atribuida a la CIF, *4 Etude Propiedad asegurada*, ca. 1920, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato vertical 17.5x26.9, México, col. Garza Márquez.

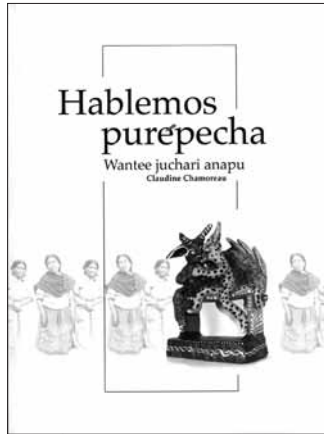


24. Atribuida a la CIF, *Regist. 35*, ca. 1920, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato vertical 17.5x27.6, México, col. Garza Márquez.



25. Atribuida a la CIF, *Regist. 34*, ca. 1920, positivo plata/gelatina virada a sepia, formato horizontal 27.6x17.3, México, col. Garza Márquez.

RESEÑAS



Claudine Chamoreau,
Hablemos purépecha. Wantee juchari anapu,
Morelia, Grupo Kw'anískuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha/ Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Michoacana/ Universidad Intercultural Indígena de Michoacán/ Institut de Recherche pour le Développement/ Ambassade de France au Mexique, 2009, 552 pp. + un disco compacto.*

Al inicio de su *Hablemos purépecha. Wantee juchari anapu*, bellamente editado por Carlos Paredes Martínez en la

* Una primera versión de la reseña a esta obra se leyó el sábado 27 de febrero de 2010 en la presentación de *Hablemos purépecha. Wantee juchari anapu* de Claudine Chamoreau, en la Feria del Libro del Palacio de

colección Kw'anískuyarhani (de nuestro Grupo Kwanis de Estudiosos del Pueblo Purépecha), Claudine Chamoreau puso como epígrafe un texto escrito en 1870 por el lingüista Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera en su *Gramática de la lengua tarasca*:

Cada día se hace más urgente la necesidad de recoger los restos de estos idiomas antiguos, pues van desapareciendo insensiblemente. [...]

Sacados los indios del estado de minoría en que los tenían las leyes españolas y reconocidos como ciudadanos por la Constitución Mexicana, sus juicios, sus negocios, se forman en español y una sabia política completará la destrucción de tantos idiomas extranjeros en su misma nación, causando inconvenientes graves y sin ventaja alguna para el buen gobierno de los pueblos.

Ésta, pues, es la época precisa para recoger los restos de unos y conservar el todo de otros idiomas, para que no tengan la suerte de muchos que han desaparecido totalmente.

Minería, junto con Rebeca Barriga Villanueva, Sue Meneses Eternod y la autora. El miércoles 12 de mayo de 2004, en el Auditorio del IFAL, participé en la presentación de *Parlons purepecha. Une langue du Mexique*, primera versión o núcleo de *Hablemos purépecha*; la reseña se publicó en esta misma revista *Dimensión Antropológica*, en el número 34, correspondiente a mayo-agosto de 2005, pp. 200-205.

Bien leída, se advierte la extrema actualidad de esta exigencia formulada hace 140 años, y que Claudine Chamoreau tomó como objetivo fundamental de su trabajo, en tanto lingüista, como estudiosa de la lengua purépecha. Ésta sigue siendo la época precisa para emprender la tarea.

Ya desde la publicación en 2003, en lengua francesa, de *Parlons purepecha*, primera versión, o más bien el núcleo de *Hablemos purépecha*, así como en artículos anteriores, Chamoreau había advertido el hecho estadístico y social básico que muestra que el purépecha, hoy aún hablado por miles de personas en Michoacán, está viviendo un acaso irreversible proceso de extinción y también de empobrecimiento. Chamoreau emprendió entonces la tarea de rescatar de la manera más amplia y profunda posible la lengua purépecha antes de su desaparición.

Al mismo tiempo, sin embargo, el libro *Hablemos purépecha. Wantee juchari anapu* es un llamado que abre la posibilidad para su rescate efectivo como lengua viva. Ya *Parlons purepecha* había hecho este llamado, pero a un público mucho más limitado, el francés y académico, apareciendo en una serie de manuales de todas las lenguas del mundo, con limitaciones de tamaño y diseño (en la colección titulada *Parlons*). Antes Claudine Chamoreau había realizado trabajos dirigidos también a un público restringido, el de los lingüistas profesionales, en su voluminosa tesis de doctorado, de 1998, en su *Grammaire du purépecha parlé sur les îles du lac de Pátzcuaro*, de 2000, que resume la tesis, así como en su descripción de *El purépecha de Jarácuaro*, de 2003. Pero sólo ahora

que *Parlons purépecha* se hizo *Hablemos purépecha*, la búsqueda del rescate científico —aunado a la búsqueda de un rescate efectivo, al invitar a hablar el purépecha— se vuelve radical y muy ambiciosa.

Chamoreau no pretende la preservación de una lengua purépecha pura, idealizada y vaga, que se impondría con autoritarismo académico (con normas ortográficas y gramaticales) a los jóvenes purépechas que lo hablan cada vez menos en casa, pero que se les enseña en las escuelas y los proyectos indigenistas. Como bien lo atestigua Chamoreau, estos proyectos revelan la huella de una variedad del purépecha que se impone sobre las variedades locales, mismas que se van perdiendo; como en la agricultura, la introducción de una nueva variedad de maíz puede desplazar a las variedades locales.

De allí la ambición del gran proyecto de trabajo de Chamoreau. La versión original francesa de *Parlons purépecha* no solamente se tradujo y corrigió en la versión *Hablemos purépecha*, sino que se aumentó sustancialmente, en detalle, amplitud y se añadieron capítulos nuevos, considerando la ampliación del público (mexicano y purépecha); asimismo, se integró la riqueza de las contribuciones especializadas de Chamoreau. Pero sobre todo, entre 2003 y 2009, *Hablemos purépecha* se enriqueció al emprender el estudio de las variedades dialectales —fonéticas, léxicas, morfológicas y sintácticas— de la lengua purépecha; investigación que aun estando en proceso, redimensionó y dotó de coherencia heurística al conjunto del proyecto de preservación de la lengua purépecha.

Durante una primera fase del trabajo de Chamoreau, su investigación se concentró en el purépecha hablado en la cuenca del lago de Pátzcuaro, particularmente el de la ex-isla de Xarácuaro (en su tesis de doctorado, en su libro *Description du tarasque parlé*, en su libro sobre el purépecha de Xarácuaro, en *Parlons purepecha*, y en gran cantidad de artículos). *Parlons purepecha* rindió homenaje en su portada a doña Celia Tapia (la informante de Chamoreau en Xarácuaro) con una bella pintura de ella con su rebozo azul. Realizó a ella muchas entrevistas que le dieron el material para sus rigurosos estudios. Ahora después de seis años de trabajo, Chamoreau agradece a hablantes de la lengua purépecha de muchas regiones y pueblos michoacanos, con los que mantuvo largas conversaciones, registradas y analizadas minuciosamente. En su mayor, parte, por cierto, son mujeres. Escribe Claudine en los “Reconocimientos”:

Sin los hablantes de la lengua purépecha con quienes trabajo, la investigación en la cual se basa este libro nunca hubiera podido existir. Sin que esta lista sea exhaustiva, quiero agradecer en particular a Celia Tapia (de Jarácuaro), Agustina Rafael (de Ihuatzio), Evaristo Téllez (de Cuanajo) y Agustín Téllez (de Tiríndaro) que compartieron y siguen compartiendo su conocimiento de la lengua. También quiero agradecer a Aureliano Soto y José Guadalupe Bravo (de Angahuan), Esperanza Jiménez (de Arantepacua), María Elena Reyes (de Cocucho), Francisco Remigio (de Cochuchuco), María Feliciano y Griselda (de Comachuén), Burila Mar-

tínez (de Ocumicho), Miguel Reynoso Campos y Pascual Campos (de Pacanda), Valentín Vellejo (de San Andrés Tziróndaro), Alicia Dimas y Máximo Sosa (de Santiago Azajo), Erandi y Arelli Bravo Chávez e Irma Chávez Cristóbal (de Tanaco), Rosalina Mateo Cayetano (de Tarécuato), Cleotilde Huape (de Teremendo), José Luis León (de Urandén), Elizabeth Araiza y Emelia (de Zipiajo).

Estos reconocimientos nos dan claramente a entender el método y la ambición del trabajo de Chamoreau, que abarca el estudio de la mayor cantidad de variedades dialectales de la lengua (Chamoreau considera incorrecto referirse a “variantes” dialectales, y prefiere hablar de variedades). Para ella, conservar la lengua purépecha, en dramático proceso de desaparición, equivale a describirla de la manera más amplia, completa y precisa posible tal como se habla realmente. Y la lengua purépecha es realmente hablada por una gran cantidad de purépechas en una gran cantidad de épocas, regiones, pueblos, familias, situaciones, por personas de variadas edades, género, educación, cultura, etcétera.

Me da orgullo haber sugerido a Claudine, junto con Rebeca Barriga, cuando participé en 2004 en la presentación de *Parlons purepecha* en el auditorio del IFAL (Instituto Francés de América Latina), que hiciera un capítulo sobre la historia de los estudios del purépecha. Chamoreau escribió este capítulo, muy completo y preciso, que repasa a los estudiosos de la lengua purépecha desde fray Maturino Gilberti en el siglo XVI, hasta los nuevos investi-

gadores mexicanos, extranjeros y purépechas de fines del siglo xx y comienzos del xxi. Pero al hacer esta historia de los estudiosos de la lengua purépecha, Chamoreau no se interesa demasiado por su estructura, sus teorías y contexto académico, social o cultural, sino que más bien los evalúa en función de su aportación concreta al conocimiento de la lengua. Esta exigencia lleva a Chamoreau a ser igualmente atenta a los aportes de cada estudio, así como a sus carencias, lagunas, errores, matices, que como Gilberti, en su *Arte de la lengua de Michuacan*, publicada en 1558, omite la retrofleja 'rh' (que sí describe fray Juan Baptista de Lagunas), pero sí refiere "la retroflexión del sonido africado 'ts' delante de la vocal central 'i'".

Debe advertirse que al comentar el *Arte* de Gilberti, Chamoreau prudentemente no menciona la influencia de Antonio de Nebrija, y más bien destaca en términos generales la conformidad con el modelo de la lengua latina, que fluctúa con un análisis más específico de lo propio de la michoacana.

Su conocimiento profundo y amplio de la lengua purépecha enriquece y le da un toque distintivo al análisis historiográfico de Chamoreau. Lo que le interesa es tomar a cada uno de estos estudios, desde el siglo xvi hasta el presente, como fuentes, informes, que ayudarán a ampliar y precisar la descripción de las variedades habladas y que han sido habladas de la lengua purépecha. Por ello Chamoreau siempre inquiere qué variedad del purépecha está describiendo cada estudio —la de Tzintzuntzan, la de la Cuenca, la de la Sierra, la de Tarécuato, la de Angahuan,

la de Xarácuaro, entre otras—, y en qué época y circunstancia. De esta manera, reprocha al *Diccionario de la lengua phorhépecha* de Pablo Velásquez Gallardo que oscile en su ortografía y que no precise de qué pueblo tomó cada voz que registró. A Paul Friedrich lo reconviene por dar sus ejemplos de formaciones verbales siempre en infinitivo, sin presentar oraciones concretas, tomadas de contextos concretos y que remitan a éstos.

El capítulo que más creció en *Hablemos purépecha* es el dedicado a las variedades dialectales de la lengua purépecha. Rescata los aportes y las limitaciones y errores de los estudios anteriores sobre el tema, y presenta los resultados provisionales de esta gran investigación en proceso. Un resultado es que no parece definirse una dialectología clara de zonas o regiones, lo cual caracteriza a varias otras lenguas amerindias, y que más bien parece haber una dialectología de pueblos, como lo pensó David Chávez. Y aun dentro de los pueblos hay variedades, según las familias, las personas, las edades, y también las circunstancias, más o menos formales y reverenciales, o informales. (Adviértase que Chamoreau no utiliza mucho el concepto de "idioleto" para caracterizar esta situación, que no describe bien el concepto de "dialecto", pues no se advierte una regionalización clara. Más bien prefiere comentar que la investigación dialectológica aún está en proceso.)

A lo largo de todo el libro, tanto en sus partes históricas y sociales, como en los capítulos propiamente gramaticales, Chamoreau va dando siempre ejemplos de las maneras de decir las cosas en purépecha, de las diferentes

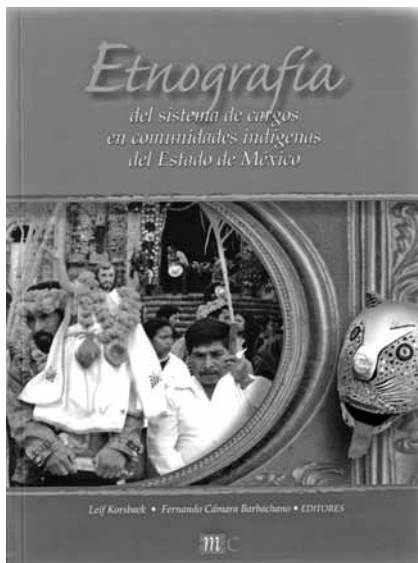
maneras de decirlas, en diferentes lugares y situaciones.

La presentación más rica posible de la lengua purépecha que ambiciona Chamoreau la llevó también a grabar un disco (realizado por Marcos Ramírez Hernández) con el "léxico" purépecha-español, de la A a la Y; asimismo se proporcionan algunos relatos, leído en purépecha por una voz masculina (de Rolando Hernández Domínguez) y en español por una voz femenina (de Carolina Angüis Rodríguez), ambas igualmente bellas.

No sólo la investigación de campo de Chamoreau es particularmente rica y amplia, sino que su formación como lingüista es muy rigurosa. Esto le permite prescindir de tecnicismos innecesarios y de signos fonéticos especializados, de manera que presenta las descripciones en forma muy clara y didáctica, lo cual resulta útil para los que buscan ha-

blar el purépecha o entender su funcionamiento. Chamoreau siempre explica los conceptos que requiere utilizar, o al utilizarlos en contextos claros los deja explicados. Al mismo tiempo que enseña purépecha, enseña lingüística (que es el modo más riguroso, amplio y completo de estudiar las lenguas). De esta manera sienta las bases para la elaboración de otras buenas descripciones de las variedades de la lengua purépecha realmente hablada (así como de otras lenguas) y abre la posibilidad de realizar la tarea necesariamente colectiva de su rescate. Nuevamente, muchas gracias, Claudine.

RODRIGO MARTÍNEZ BARACS
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS,
INAH
SOCIEDAD MEXICANA
DE HISTORIOGRAFÍA LINGÜÍSTICA



Leif Korsbaek y Fernando Cámara Barbachano (eds.), Etnografía del sistema de cargos en comunidades indígenas del Estado de México, México, MC Editores, 2009.

El texto es resultado del Primer Coloquio del Sistema de Cargos, organizado por Leif Korsbaek y Fernando Cámara Barbachano, llevado a cabo en abril de 1997 en la Facultad de Antropología de la UAEM. Desafortunadamente, el doctor Cámara Barbachano (fallecido en el 2007) no pudo ver el libro publicado, el cual se presenta ahora como un merecido homenaje a su trayectoria. El libro está formado por 16 artículos, divididos en cinco partes: mazahuas, otomíes, matlatzincas–tlahuicas, Estado de México y otras regiones; además de la

introducción, un prólogo y un epílogo a cargo de Fernando Cámara y una carpeta gráfica.

El libro se concibe como un trabajo estrictamente etnográfico; en palabras de Leif Korsbaek: “no pretende ser una discusión global de esta institución, sino una serie de reflexiones dirigidas hacia una meta concreta y precisa: una investigación del sistema de cargos en las comunidades indígenas en el Estado de México” (p. 27).

Por lo tanto, desde la presentación del libro se aclara al lector el tipo de trabajos que va a encontrar. Efectivamente, los trabajos son de carácter eminentemente descriptivo, nos hablan de las comunidades indígenas del Estado de México, del sistema de cargos y el trabajo etnográfico, así como de la metodología utilizada para elegir las comunidades trabajadas. En esta metodología se define claramente que una de las metas del proyecto original es la búsqueda de la estabilidad y arraigo más que el cambio de las comunidades.

En este diseño de investigación surge inevitablemente una pregunta que ya complicaba a Gamio, a Sáenz, a Caso y que la antropología mexicana no ha terminado por superar. Si el proyecto era investigar el sistema de cargos en comunidades indígenas, había que empezar por dejar en claro precisamente que se entendería por “indígenas” y por “comunidad”, al parecer algo más complicado aún.

Korsbaek ofrece una respuesta a la primera pregunta (¿qué entenderemos por indígenas y por identidad indígena?): “un proyecto político que, con base en un acervo cultural compartido, pretende convertirse en una realidad

social y de esa manera forjar el proceso histórico" (p. 32).

Para los coordinadores y editores de la obra, el sistema de cargos crea la comunidad. Esta respuesta hace recordar los dilemas de Caso, De la Fuente, Mendizábal, etcétera, que siguiendo la influencia de Redfield, Wolf, Tax, plantearon algo que está presente en el libro que hoy nos ocupa:

- La unidad étnica, social, religiosa, política indígena es el municipio. Una comunidad tiene historia.
- Los grupos étnicos se encuentran estratificados y su base estructural es el sistema de cargos.
- El grupo étnico se caracteriza por una economía de prestigio.
- La movilidad social se da a través de obtención de estatus y prestigio.

De ahí la problemática y necesidad de definir, al menos operativamente, a la comunidad indígena. Al respecto Leif Korsbaek comenta: "El concepto de comunidad pertenece al dominio del sentido común, y así es tratado y utilizado en el quehacer antropológico" (p. 33).

Desafortunadamente, este sentido común antropológico es el que predomina; estamos acostumbrados a utilizar términos y conceptos sin la menor revisión crítica de los mismos, no sólo en conceptos como el de comunidad sino como el de cultura, y preferimos decir, ante algún hecho que nos resulta incomprensible, que es algo cultural y queda zanjada la duda.

En el libro *Etnografía del sistema de cargos en comunidades indígenas del Es-*

tado de México esta problemática se encuentra presente en prácticamente todos los trabajos; de una manera u otra se refieren a la comunidad, a sus relaciones regionales, nacionales, etcétera. Sin embargo, la misma ambigüedad del término no queda superada y el concepto se queda en ese nivel de sentido común antropológico, la respuesta está en "veremos", como afirman los editores.¹

Al enfrentarse a esta obra, uno puede llegar a preguntarse, después de tantos libros, ensayos, artículos, ponencias, etcétera, que se han escrito acerca del sistema de cargos, dedicados a su análisis, discusión, difusión, invención... ¿por qué un libro más sobre el tema? Porque a decir de los editores, y a pesar del sentido común y de lo obvio que podría parecer, era necesario dejar en claro la existencia del sistema en el Estado de México, algo que no estaba del todo resuelto. De ahí que, como hipótesis para dicho lugar, "se plantea que la institución que permite la formulación, mantenimiento y defensa de tal proyecto y tal utopía es, precisamente, el sistema de cargos" (p. 36).

¹ Para los editores surgió un problema conceptual que todavía está por resolverse: ¿qué se entiende por comunidad? Siempre se maneja en una forma ambigua y confusa, se necesita una obligada reflexión crítica del término, a pesar de que el epílogo a cargo de Cámara Barbachano se dedica a aclarar algunos términos polémicos, como estructura, forma, comunidad, etcétera (que a mi entender muestran una buena síntesis de los mismos, una actualización), pero la buena intención aún no resuelve el problema, pero sí señala una necesidad en la antropología: reflexionar críticamente acerca de los conceptos utilizados.

Después de más de diez años de investigación sobre el tema, al menos hasta la fecha en la que se realizó el congreso, los autores plantearon una tipología para el Estado de México, que de alguna manera sigue la propuesta inicial de Cámara Barbachano sobre comunidades centrípetas y centrífugas. Se propone una división entre comunidades del norte y del sur, estas últimas tienden a ser comunidades propiamente campesinas con una limitada presencia de trabajo asalariado en las ciudades, en tanto que las del norte están más ligadas al trabajo asalariado en las ciudades.

Como resultado de esta búsqueda constante de Leif Korsbaek y Fernando Cámara, y como primer resultado del proyecto planteado y de su hipótesis, tenemos este libro, el cual nos trae buenas noticias, ya que según Korsbaek ahora “tenemos pruebas fehacientes de la existencia del sistema de cargos en las comunidades indígenas en el Estado de México”. Esto prueba que el sistema de cargos es algo más que una mera invención antropológica, como dijera Sol Tax en 1937, algo que incluso en diferentes momentos también sostuviera el propio Leif Korsbaek.

Anatomía de una investigación

El texto que sirve de prólogo a este libro, escrito por Fernando Cámara Barbachano, se centra en una trayectoria personal —y profesional— de Cámara Barbachano, que expresa la influencia recibida de Sol Tax y Robert Redfield, en particular de su trabajo etnográfico en los Altos de Chiapas y posteriormente

en Veracruz en una comunidad indígena-africana, en donde, nos comenta, el modelo funcionó sólo parcialmente. Más adelante, en sus estudios de posgrado se dedicó a la comparación y clasificación de 37 comunidades indígenas y mestizas de México y Guatemala, que lo llevó a formular una tipología basada en comunidades centrípetas y centrífugas.

En este recorrido personal nos muestra su constante preocupación y dedicación por el trabajo etnográfico, en tanto elemento fundamental para el trabajo antropológico y requisito indispensable para la formación de todo antropólogo, tema que comparten Leif y varios de los autores del libro. Sin embargo, la preocupación del doctor Cámara Barbachano también incluyó la búsqueda de un método científico para la antropología. Como lo deja planteado en este texto.

El método positivista del doctor Cámara Barbachano contemplaba, indudablemente, a la antropología como una ciencia, y por lo tanto como productora de un conocimiento ordenado y sistematizado, un conocimiento de hechos reales, entendidos como “experiencias que no podemos amoldar caprichosamente a nuestra conveniencia” (p. 15). Para el doctor Cámara Barbachano los hechos no se hacen sino que se hallan. De ahí que la elaboración de instrumentos precisos de observación, recopilación, ordenación, medición, análisis, experimentación y síntesis, resulta tarea necesaria y normativa para la práctica y el conocimiento científicos. De lo que se desprende que la ciencia es igual a un método.

De tal manera, la etnografía se vuelve fundamental para el trabajo an-

tropológico. “El conocer y el saber no es solamente analizar y comprender términos, palabras conceptos e ideas respecto a la naturaleza y el mundo, sino el darse cuenta y estar alerta de que somos parte de ellos” (p. 17).

Así, el doctor Cámara Barbachano puede afirmar que: “las cuartillas de esta sección del Prólogo fueron escritas para fundamentar el método científico que debe ser seguido por cualquier investigador” (p. 17). Por ello, esencialmente habríamos de comprendernos más y lograr conexiones multidisciplinarias y una básica pluralidad inquisitiva y de respuesta para conocer los peligros y riesgos de nuestras vidas en un mundo obligado de convivencia universal” (p. 17).

Sin embargo Leif Korsbaek se encargó pronto de deslindar responsabilidades, aclarando páginas adelante que el proyecto no siguió este método y difícilmente alguno de los autores lo asumió como propio. Si bien el enfoque positivista de la etnografía que propone Cámara Barbachano hoy día puede resultar al menos polémico y cuestionable, me parece que sí logra hacer énfasis en algunos aspectos que de ninguna manera son cuestionables; entre ellos la necesidad de superar límites disciplinares —(que no olvidarse de ellos) para poder abordar la realidad social de cualquier comunidad, lo cual se muestra claramente en los artículos que componen este libro, pues encontramos enfoques antropológicos, históricos, etnohistóricos, etcétera— y la obligación de subrayar la necesidad de fortalecer y mejorar la formación de nuestros estudiantes (de ahí la importancia del trabajo de los editores para formar an-

tropólogos con una sólida formación etnográfica).

De tal manera que se vuelve muy cierto, hoy más que nunca, lo que escribe Cámara Barbachano: “En nuestro ámbito y espacio particular, la formación sólida de investigadores sociales en antropología y en historia es tarea necesaria e impostergradable” (p. 17).

De acuerdo con el positivismo popperiano (el cual sigue Cámara Barbachano), el conocimiento científico avanza mediante conjeturas y refutaciones; y en el caso del presente libro no hay excepciones, ya que fueron dos sospechas las que le dieron origen: la existencia del sistema de cargos (algo que ha quedado claramente mostrado) y la variedad del mismo, diferente al sistema típico (también claramente expresado en los artículos presentes).

En cuanto a la primera sospecha, se concluyó que: no hay un solo cuerpo político-religioso, pero sí uno político y otro religioso, relacionados. Aún faltan evidencias empíricas y científicas para generar una nueva tipología que nos conduzca a una mejor comprensión y explicación de este fenómeno social.

Las variantes descritas van desde casos en donde participa casi toda la población, como en Chiapas, hasta casos en donde su participación es mínima; desde aquellos que funcionan como sistemas democráticos, hasta aquellos otros en los que no aparece ni por equivocación. ¿Qué genera las variantes? La migración, la diferente distribución y apropiación de recursos naturales, formas distintas de tenencia y uso de la tierra; trabajo asalariado, etcétera, tal y como lo muestran los artículos que componen el libro.

Se menciona que el sistema de cargos lo descubrió o inventó Sol Tax en Guatemala y Chiapas, poniéndolo a consideración de la comunidad antropológica en 1937 (a pesar de que uno de los artículos de este libro nos muestra que Tax no fue el primero en hablar sobre el tema).² Desde entonces se habla del sistema típico de cargos como propio de Chiapas; sin embargo habría que matizar esta afirmación, ya que si bien podemos hablar del sistema clásico en la región de los Altos, no es posible extenderlo a otras regiones del mismo estado, pues funciona de manera diferente con los zoques, los choles, etcétera. Incluso en la misma región de los Altos está muy lejos de cumplir las funciones que mencionaba Sol Tax, como lo planteó F. Cancian, pues el sistema no es para nada democrático, sobre todo si vemos su funcionamiento actual (como en San Juan Chamula, donde se ha convertido en una conveniente forma de control social). Así pues, ¿cómo entender el sistema de cargos cuando se emplea como castigo?, ¿el faccionalismo político indígena se expresa en sistemas de cargo paralelos y diferenciados del centro ceremonial (sistema de cargos y partidos políticos)?, ¿hay una institución democrática? Que un capital cultural esté en teoría abierto a toda la población, no significa que todos puedan acceder a él.

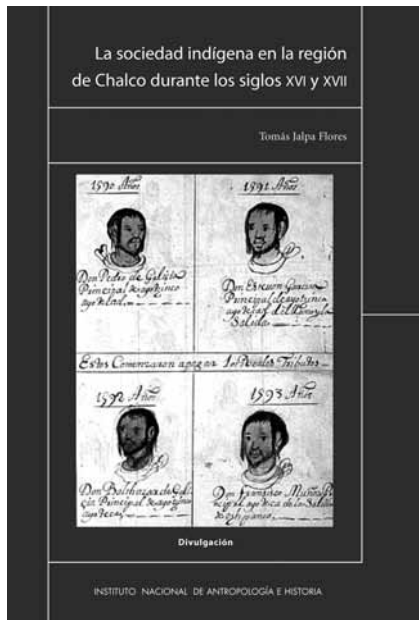
² Tonatiuh Romero escribió un artículo en 1922, donde se presenta con nitidez el sistema de cargos, 15 años antes del artículo de Sol Tax. Este artículo no cambió el curso antropológico del sistema de cargos, así que el punto de partida obligatorio es el trabajo de Tax.

Sin embargo, la mayoría de los autores siguieron la premisa señalada por los editores: primero describir y luego analizar. Algo que se efectuó plenamente en la mayoría de los casos, a pesar de la variedad de enfoques y teorías que sustentaban cada trabajo, véase ejemplo:

- Ma. Eugenia Chávez (religión, identidad, mazahuas).
- Juana Romero (economía, otomíes) y Felipe González (economía, mazahuas).
- Juana Monterrosas y Reyes Álvarez (identidad étnica).
- Agustín Martínez (parentesco).
- Marisela Gallegos y Leif Korsbaek (religión, política).
- Pablo Castro (política).
- Juan Manuel Teodoro Méndez (cosmovisión).
- César Huerta Ríos (nichos ecológicos).
- Saúl Alejandro García (curanderas, otomíes).
- Marcelina Cabrera (mayordomías otomíes).

No obstante sus diferentes enfoques, los artículos permiten llegar a una conclusión clara que está más allá del sentido común, doxa, antropológico: la necesidad de estudios regionales, ya que las comunidades se explican dentro y fuera de ellas. Mostrar etnográficamente esta situación es razón suficiente para leer y comentar el texto.

JOSÉ ANDRÉS GARCÍA MÉNDEZ



Tomás Jalpa Flores,
La sociedad indígena en la
región de Chalco durante
los siglos XVI y XVII,
 México, INAH, 2009.

Las concepciones andinas precolombinas percibían la realidad como desdoblamiento (*taparay* en quechua) engañoso y reiterado de una primera imagen, hasta alcanzar el horizonte.¹ La región de Chalco fue reiteradamente conquistada por los chichimecas en el siglo XIII, los mexicas en el siglo XV y los españoles en el siglo XVI. En realidad, cada suceso, junto con sus consecuencias, se presentó de una forma muy dis-

¹ William Conklin, "Geometría mítica de la Sierra Sur Andina", en Revista Chungará, núm. 18, Arica, Universidad de Tarapacá, 1987.

tinta. En la iconografía de la cultura prehispánica de la Aguada, del noroeste argentino, el desdoblamiento de figuras parecidas, no idénticas, conforman un tercer símbolo visible.² Fenómeno cercano se da con el disfrasismo de la lengua náhuatl: dos palabras juntas expresan un tercer significado que no es legible.³ Para Chalco desde sus réplicas históricas trasciende o emerge ese tercer símbolo? ¿Cómo podemos sumergirnos en los "cenotes" o *cochas* ("laguna" en quechua) y alcanzar la imagen fantasmagórica del mundo antiguo y perdido? El camino sinuoso, construido por Tomás Jalpa Flores y conformado por los capítulos de su libro, peregrina por Chalco desde distintas perspectivas. Arrendajo Azul, según relata la mitología Chinook (etnia del noroeste de Estados Unidos), recorrió pueblo por pueblo para resucitar a su futura esposa.⁴ Una vez completo el periplo, se encarnaron los huesos del pasado en un cuerpo viviente. Del mismo modo, leída integralmente la obra sentimos haber vivido y transitado el Chalco prehispánico y colonial. Es el momento cuando podemos responder que alcanzamos ese símbolo y vimos la imagen borrosa que pasaremos a relatar. Para ello propongo descalzarse de nuestros zapatos contemporáneos y sentir y recorrer los senderos antiguos de Chalco.

² Alberto Rex González, *Cultura de la Aguada*, Buenos Aires, Filmediciones Valero, 1998.

³ Alfredo López Austin, "Difrasismos, cosmovisión e iconografía", en *Revista Española de Antropología Americana*, vol. extraordinario, 2003, pp. 143-160.

⁴ Spence Lewis, *Indios de Norteamérica, mitología*, Madrid, Edimat Libros, s/f.

El tránsito por los caminos de esta región durante el periodo precolombino variaba mucho dependiendo del día y del momento. Según el calendario, o bien se atestaban de transeúntes que concurrían al mercado de cierto *Altepetl* o *tlatohcayotl* (unidades socio-políticas), o bien quedaban casi despoblados. Era un fenómeno cíclico y regular. Para ir de un extremo a otro de la región se cruzaba por parcelas y *caltin* (casas) dispersas en el campo que pertenecían a los cuatro *altepeme* (Tlamanalco, Amecameca, Tenango y Chimalhuacán), las unidades socio-políticas que cogobernaban.⁵ El entreverado dominio terrestre y las adaptaciones de las parcelas a los accidentes geográficos hacían móvil y fluctuante el paisaje. En ocasiones, a raíz del resultado de juegos de fuerzas y alianzas políticas marchaban por los caminos multitud de familias siguiendo las órdenes de sus autoridades étnicas para ocupar un nuevo espacio. Desde el inicio de la época colonial estas disgregadas poblaciones rurales se extinguieron gradualmente. Las duras hierbas empezaron a crecer donde antes habían prósperas parcelas. Los caminos eran mucho menos frecuentados por los indios y éstos se sorprendían por la presencia solitaria de hombres “blancos” vestidos con sotanas que vagaban por los senderos polvorientos. Bajo las instrucciones de las autoridades étnicas, los indios de esas pequeñas concentraciones de casas ayudaron a los frailes a edificar ermitas de adobe que se degradaron en pocas décadas, al igual que ese temprano mundo rural siguiente a la conquista hispánica.

⁵ *Altepeme*, plural de *Altepetl*.

Muchos indios —cuyas familias cayeron ante la epidemia, y cuya fuerza de trabajo era insuficiente para cumplir con las obligaciones tributarias que los gobernantes indígenas no olvidaban recaudar para los españoles— abandonaron su terruño y se refugiaron en poblados más grandes. El pesimismo que iba de la mano de la violencia azotaba aquellos poblados alejados.

No se sabe si las políticas de las congregaciones respondieron a esta realidad o ayudaron a mejorarla. Allí donde el *macehual* (campesino indígena) dejó tirada sus herramientas de trabajo y fue cubierto por el barbecho, empezó a pisotear el suelo el buey arrastrando el arado y acicateado por el colono blanco que concebía el espacio en retículas con surcos. A veces las comunidades —“reducidas” en los barrios de los “pueblos sujetos” (los *tlahcayome* redefinidos) y las cabeceras (los centros de los *altepeme*) para no perder el control sobre sus lejanas tierras comunales— las arrendaban a indios renteros que eran forasteros que venían a Chalco, el “granero” del valle de central, desde tiempos prehispánicos.⁶

Sigamos al *macehual* que se dirigía al embarcadero de Chalco, cargado con parte de su cosecha de chías y ajíes, sobre sus espaldas. Este “pueblo sujeto” era un antiguo *tlahcayotl* subordinado al *altepetl* de Tlamanalco. Al llegar se encontraba con calles bulliciosas, abarrotadas de mestizos, indios lugareños y forasteros, blancos y algunos negros. La mayoría comerciaba y trocaba productos de diverso origen y naturaleza. Durante su entrecortado caminar, inte-

⁶ *Tlahcayome* plural de *Tlahcayotl*.

rrumpido una y otra vez por los pasos azarosos de desconocidos que se le cruzaban delante, escuchaba a enardecidos vendedores y compradores. Cada varios metros presenciaba exasperantes discusiones por lo injusto de alguna transacción. Donde surgían problemas en segundos se asomaba algún comisario o cabo de ronda. Los nuevos mercados, de origen reciente, no estaban bajo el control de las noblezas indígenas.

Se ofrecían productos lejanos, el trigo tlaxcalteca, azúcar, piloncillo y aguardiente provenientes de las tierras calientes. Acercándose al embarcadero se veía cómo los indios descargaban de las mulas leñas y tablones, traídos desde los bosques antiguos del somonte, al pie de las sierras nevadas, recurso natural que el orden colonial lo sobreexplotaba y lo reducía gradualmente. Las estibaban a las barcas amarradas, que habían arribado temprano ese día desde México con lanas de color, carne de toro y otros productos. Continuando el rumbo, escuchaba los anuncios en voz alta de las mujeres, desde sus puestos, que buscaban deshacerse de sus productos perecederos, frutas y pescados. Otras exclamaban la venta del pulque que atraía a sedientos hombres. Estos productos sólo los comerciaban las mujeres según ordenaba la legislación colonial.

El sol ardiente del mediodía lo detuvo debajo de un frondoso cedro, en donde prestó oídos a dos indios bien vestidos al estilo hispánico; conversaban sobre el reclamo de secesión de la cabecera. Se jactaban con la idea de ser ellos los recaudadores de los tributos regionales. Maldecían la prepotencia de los linajes gobernantes. Recordaban el triunfo histórico con la obtención del

Cabildo y la Parroquia propia, y cómo la relación con la cabecera desde ese entonces se había puesto más tensa. Descansado, los dejó, cruzó la plaza y se acercó a la iglesia del convento. No podía mirar lo que sucedía dentro por la multitud agolpada en la entrada. En eso salió la procesión de la “Limpia concepción de nuestra señora”.

Nuestro *macehual* se perdía a la vista entre la muchedumbre. Los nobles indígenas, caciques étnicos y principales de dudoso origen, todos del pueblo de Chalco, se disputaban por sostener durante la procesión la pesada imagen tallada. Quienes más cerca estaban eran en general los miembros principales de la cofradía dedicada a la virgen inmaculada. Era una gran algarabía, sonaban músicas estridentes, corrían lágrimas, había mucha alegría. Se sumaban curiosos transeúntes que opinaban entre ellos y comparaban con las grandes celebraciones dedicadas a la misma virgen en otros pueblos de la región. Desde lo lejos los funcionarios reales supervisaban y miraban despectivamente cómo la multitud se apropiaba de lo que sentían como propio. La procesión se aletargaba, recorría los barrios, pertenecientes cada uno a su respectivo grupo étnico y algunos de orígenes híbridos, en donde las autoridades étnicas, caciques, principales y mandones presentaban sus ofrendas. Los frailes sin mostrar fatiga, acompañaban sonrientes con monótonas plegarias a la virgen; a veces, levantaban la mirada al cielo del atardecer, que alumbraba desde el lago, pidiendo por la salvación de “estos salvajes” indios.

Este barroco mundo, abigarrado y entreverado culturalmente, se expresó

en el arte a partir del siglo XVII según el autor. Más que un estilo estético, era el rostro de la sociedad. Lo indígena no desapareció abruptamente, sino que se perdía a la vista, estaba cubierto por la selva cultural, llena de sombras y oscuridades. Aquello que había sido visible, quedaba oculto detrás de las volubles transformaciones. Mediante una “artificial” poda de esa maraña descubrimos ahogado y sofocado al cuerpo social indígena.

El *altepetl*, principal elemento de la organización social de lo precolombino, presentaba múltiples y complejas caras. Su desarticulación no ocurrió como la caída total del edificio, sino más bien las olas de los procesos sociales fueron golpeando y agrietando las fachadas y el revestimiento, que se iban cayendo por pedazos gracias a las embestidas del tiempo. Por eso la destrucción no era total, sino muy dispareja, desarmoniosa, quizás había ciertas paredes que se conservaban bien y otras donde sólo quedaban la columna o la viga pelada con sus hierros herrumbrados.

Si contraponemos las dos etapas separadas por la conquista hispánica, el periodo precolombino parece un mundo cuya esencia era el movimiento, muy dinámico, como cuando se desarma un hormiguero y todas las hormigas se mueven como el mar. Esto se explica por un lado por las continuas guerras y conquistas, pero sobre todo por la forma que tenía la organización social de relacionarse con el espacio. En cambio el mundo hispánico, a través de sus políticas de congregaciones y reducciones, buscaba congelar ese difícil y serpenteante mundo prehispánico. El orden español buscaba atar cabos.

Sin embargo desde el punto de vista comercial ocurría todo lo opuesto. El mercado en el mundo prehispánico estaba fuertemente ritualizado, el *tianguis* era privilegio político de ciertos grupos y ciudades, se trataba de regularlo lo máximo posible. En cambio, en el periodo hispánico el mercado se presentaba caótico, dinámico, móvil, se organizaba de acuerdo con posiciones o ubicaciones estratégicas, como embarcaderos, cruces de caminos; eran espacios que nadie regulaba, se acomodaban flexiblemente a las circunstancias. Por lo demás, resulta muy interesante aquello que analiza el autor: el intento de las elites indígenas por conservar políticamente los *altepeme*, expresados en las cuatro cabeceras, chocaba con la dinámica del mercado hispánico que les socavaba su poder y alentaba a otras poblaciones ubicadas en las rutas comerciales. Fue durante el siglo XVII, sobre todo, cuando se dio la desarticulación paulatina del dominio de las cabeceras sobre los “pueblos sujetos” (la continuación de la relación *altepetl-tlahto-cayotl*). En este proceso se conjugaban varios factores, pero el gran cambio en Chalco durante las dos centurias estudiadas se dio en la transformación radical de las áreas rurales, la vertiginosa merma poblacional, la concentración poblacional en los nuevos pueblos, la expansión de los colonos españoles sobre el 60% del territorio, además de la transformación íntegra del paisaje en sus formas, en la flora y la fauna.

En tono controversial, sorprende la ausencia de la imagen del santo patrón como factor identitario para la comunidad indígena. El autor no reprodujo las interpretaciones consolidadas sobre

otras regiones mesoamericanas para el mismo periodo, en donde el dios tutelar de la comunidad fue “reencarnado” y continuó en la figura de algún santo occidental. Considera este fenómeno en Chalco recién para el siglo XVIII, cuando la desarticulación definitiva del *altepetl* llevó a la necesidad de este nuevo tipo de construcción identitaria. Durante los siglos XVI y XVII, se lograba la cohesión social con los otros sectores sociales mediante las masivas y abiertas fiestas de las cofradías de indios. Es una cuestión sumamente interesante que el autor promete continuarla en próximos trabajos.

Tomás Jalpa Flores nació y se crió en esta región, pero en un tiempo y espacio totalmente distinto. Recorrió, al igual que sus antiguos habitantes, toda la región, en especial aquellos lugares donde hallaba ecos del pasado. Esta

obra nació a partir de su tesis de doctorado. El lenguaje es ameno porque la dedica no sólo a los especialistas sino también a sus vecinos, legos en el oficio historiográfico. Sin duda, demuestra mucho amor a la tierra en la que vive.

Para cerrar este ciclo, regresemos al principio. El autor permite descubrir al lector la imagen social de Chalco para los siglos XVI y XVII, símbolo o “tercer significado” que emerge desde las “réplicas” o “desdoblamientos” históricos. Devela el rostro barroco de esta sociedad estamentaria caracterizada por la amalgama necesaria y la coexistencia pragmática de sus habitantes pertenecientes a opuestas y muy distintas culturas.

JOSÉ IGNACIO WASINGER ESPRO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS,
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

RESÚMENES / ABSTRACTS

Partes del cuerpo en el Códice Badiano

Tesiu R. Xelhuantzi

Resumen

La intención de este artículo consiste en mostrar un pensamiento náhuatl sobre medicina y cuerpo, que logra diferenciarse claramente de su presentación medieval en el llamado Códice Badiano. Se realiza un breve análisis comparativo entre el Códice Badiano y el Códice Florentino. En particular se analizan los léxicos que designan las siguientes partes del cuerpo: vientre, pecho-senos, ojos, frente, párpados y cejas. La propuesta de este trabajo sostiene que en la traducción del náhuatl al latín ocurrió una innovación epistemológica que fue producto de la relación entre lengua y cultura.

Palabras clave: náhuatl, latín, medicina, herbario, siglo XVI.

Abstract

This article attempts to shed light on Nahuatl thought concerning medicine and the body, which is clearly differentiated from its medieval-rooted presentation in the Badianus Manuscript. It offers a brief comparative analysis between the Badianus Manuscript and the Florentine Codex. In particular it analyzes the following lexical elements: abdomen, chest, breasts, eyes, forehead, eyelids and eyebrows. This paper argues that the Latin translation of the Nahuatl was an epistemological innovation produced by the relationship between language and culture.

Keywords: Nahuatl, Latin, medicine, herbal, 16th century.

El léxico de las partes del cuerpo en el mexicano de la sierra noreste de Puebla

Mario Alberto Castillo Hernández

Resumen

El objetivo del presente trabajo consiste en presentar un primer análisis del léxico de las partes del cuerpo humano en el mexicano de la sierra noreste de Puebla. Por

otro lado se considera un acercamiento de la proyección semántica del cuerpo humano hacia distintos focos de interés de este grupo indígena. La hipótesis que orienta el análisis considera que el cuerpo está semánticamente segmentado de acuerdo con el vocabulario de la lengua, por lo que se considera, primero, un registro de los términos de las partes del cuerpo y, segundo, algunos rasgos que se proyectan hacia determinados objetos del mundo real como la casa y la mazorca, dos elementos esenciales de la vida de los nahuas actuales.

Palabras clave: proyección semántica, cuerpo humano, léxico, rasgos, náhuatl.

Abstract

The aim of this paper is to present a preliminary analysis of the lexicon of human body parts in the Mexican highlands of northeastern Puebla. On the other hand it examines the semantic projection of the human body to different foci of interest in this indigenous group. The hypothesis that guides the analysis considers that the body is semantically segmented according to the vocabulary of the language. Therefore, I consider first a record in terms of body parts and, second, some features that are projected onto certain objects in the real world, such as the home and the corn cob, two essential elements of the lives of modern Nahuatl people.

Keywords: semantic projection, human body, vocabulary, features, Nahuatl.

Léxico de las partes del cuerpo humano y algunas de sus extensiones semánticas en el hñähñu de Xochimilco y San Pablito Pahuatlán, Puebla

Francisco J. Peral Rabasa

Resumen

En este trabajo se presentan los primeros resultados del análisis del léxico de las partes del cuerpo humano en la variante del hñähñu de Xochimilco y San Pablito Pahuatlán, Puebla. El análisis llevó a detectar algunas de las extensiones semánticas hacia otras partes del cuerpo humano, así como a otros objetos y entidades del mundo, observando los rasgos tomados por los hñähñu de las partes del cuerpo hacia los otros elementos.

Palabras clave: léxico, partes del cuerpo, extensión semántica, hñähñu (otomí), Pahuatlán, Puebla.

Abstract

The purpose of this paper is to present the analysis of lexical human body parts in the Hñähñu language from Xochimilco and San Pablito Pahuatlán, Puebla. The results of the analysis revealed some of the semantic extensions to other body parts and other objects in the world, making it possible to observe the features that Hñähñu speakers take from body parts to extend to other elements.

Keywords: lexicon, body parts, semantic extension, Hñähñu (Otomí), Pahuatlán, Puebla.

Las partes del cuerpo humano en amuzgo y su proyección semántica

Susana Cuevas Suárez

Resumen

El propósito de este trabajo es demostrar la composición léxica de las partes del cuerpo en la terminología amuzga, así como la forma en que los hablantes la usan para proyectar las características reconocidas de cada parte del cuerpo a otros objetos de su mundo. Los rasgos semánticos proyectados en otros elementos con más frecuencia son: forma, posición y función. La construcción semántica de las expresiones metafóricas nos permiten observar parte de la cosmovisión amuzga.

Palabras clave: metáfora, rasgos semánticos, léxico, comparación, amuzgo, cosmovisión.

Abstract

The purpose of this paper is to demonstrate the lexical composition of body-part terminology in Amuzgo, as well as the way speakers use it to project the features recognized from each body part onto other objects from their world. The semantic features projected onto another items with most frequency are: shape, position, and function. The semantic construction of the metaphorical expressions allows us to observe part of Amuzgo world view.

Keywords: metaphor, semantic features, lexicon, comparison, Amuzgo, world view.

Partes del cuerpo e incorporación nominal en expresiones emocionales mayas

Gabriel Luis Bourdin

Resumen

El cuerpo es uno de los principales puntos de referencia para el conocimiento humano y la significación. El dominio semántico del cuerpo se considera un medio adecuado para comprender los procesos cognoscitivos, universales o específicos, que están asociados con las diferentes lenguas. Los términos para partes del cuerpo se usan en la mayoría de las lenguas para expresar conceptos emocionales. Este artículo trata sobre el uso de términos corporales en expresiones emocionales en lengua maya y acerca del interesante recurso lingüístico de la incorporación nominal.

Palabras clave: partes del cuerpo, maya, emociones, incorporación nominal.

Abstract

The body is a major point of reference of human knowledge and meaning. The semantic domain of the human body is considered a proper means to better understand the universal or specific cognitive processes associated with different languages. Body-part terms are used in most languages to express emotional concepts. This paper deals with the use of body-part terms in Maya emotional expression and the particularly interesting linguistic resource of noun incorporation.

Keywords: body parts, Maya, emotions, noun incorporation.

Verbos con partes del cuerpo humano en el zapoteco de San Pablo Güilá

Georgete Aimmé López Corona

Resumen

En este trabajo se describen los temas verbales que incorporan un sustantivo que expresa una parte del cuerpo humano en San Pablo Güilá zapoteca (lengua hablada en Oaxaca, México). Se identifican los nombres que aparecen con mayor frecuencia en este tipo de verbo (*giky* "cabeza", *dets* "de nuevo", *nâa* "mano", *nì* "pie", *lòo* "cara" y *dyàag* "oreja"), los que son menos frecuentes (*làa's* "corazón", *xì* "nariz" y *xìiby* "rodilla") y los que no se encuentran en los 34 nombres. El análisis

pone de relieve los rasgos semánticos presentes en los temas verbales del *corpus*. El enfoque que tomamos se centra en la relación entre la lingüística y la esfera psicológica del lenguaje.

Palabras clave: partes del cuerpo, temas verbales, incorporación nominal, dominio conceptual, rasgos semánticos, San Pablo Güilá zapoteca.

Abstract

This paper describes the verbal themes that incorporate a noun expressing a human body part in San Pablo Güilá Zapotec (a language spoken in Oaxaca, Mexico). We identify the nouns that appear most frequently in this type of verb (*giky* 'head', *dèts* 'back', *nâa* 'hand', *nì* 'foot', *lòo* 'face', and *dyàag* 'ear'); those which are less frequent (*làa's* 'heart', *xi'* 'nose', and *xiiby* 'knee'); and those which are not found at all (34 nouns). The analysis highlights the semantic features present in the verbal themes of the corpus. The approach taken focuses on the relation between the linguistic and the psychological realms of language.

Keywords: body part, verbal themes, nominal incorporation, conceptual domain, semantic feature, San Pablo Güilá Zapotec.

Año 17, vol. 50, septiembre-diciembre, 2010

DIMENSIÓN ANTROPOLÓGICA



- ◆ *Plazas públicas en el siglo XXI: construcción contemporánea, patrimonio del futuro. Rehabilitación de los paramentos de la ciudad de Palenque (2003)*
- ◆ *Los trastornos de la pax hispanica: la guerra de las formas en la Nueva España*
- ◆ *La entidad femenina en los salones de remitidos de San Carlos: dinámica entre discursos y normas (1850-1898)*
- ◆ *El "cabo de año" de un chamán. Nociones sobre ancestralidad y chamanismo otomí*
- ◆ *La denominación translingüística de los olores*
- ◆ *De las carreras el alto goce*

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA